

LA PAZ, FRUTO DE LA SOLIDARIDAD POR MEDIO DE LA EDUCACIÓN:

El aporte del genio femenino en la comunidad de

El Vigía-Arauquita

Tesis de Maestría

LUIS FERNANDO MILLÁN MALPICA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

Bogotá 2017

LA PAZ, FRUTO DE LA SOLIDARIDAD POR MEDIO DE LA EDUCACIÓN:

El aporte del genio femenino en la comunidad de

El Vigía-Arauquita

Trabajo Realizado para Optar por el título de:

Magister

Estudiante: Luis Fernando Millán Malpica

Moderador: Dr. Gabriel Adolfo Restrepo Forero

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

Bogotá 2017

AGRADECIMIENTOS

Es de bien nacidos ser agradecidos; por eso en primer lugar, agradezco a Jesús de Nazaret, maestro y pedagogo: modelo para nuestra misión educativa, a la Virgen María, prototipo del genio femenino, bajo la advocación de la Negrita del Piedemonte y la Sabana, patrona de nuestro Santuario Mariano en Palmarito (Fortul), a monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, por derramar su sangre por la causa del Evangelio en Arauca, al Papa Francisco por su visita Apostólica a Colombia 2017, en el marco de la 30 semana nacional de la paz, con el lema “Demos el primer paso”.

En segundo lugar, mi agradecimiento al pueblo de Dios que peregrina en Arauquita, pueblo pluricultural, desarticulado, sufrido, herido, empobrecido, laborioso y esperanzado, abierto a la solidaridad, necesitado de paz con justicia social, perdón y reconciliación (2 Corintios 5, 20), especialmente al pueblo indígena del Vigía, los hijos del Venado.

En tercer lugar, a la Alcaldía de Arauquita y al Instituto de Investigación en Educación, de la Universidad Nacional de Colombia, con particular aprecio por la labor desempeñada por los tres últimos alcaldes del municipio y por los profesores Fabio Jurado, Juan Bautista Jaramillo y por todos los docentes investigadores de la Maestría en Educación.

En cuarto lugar, un agradecimiento muy especial al asesor de esta tesis, el profesor Gabriel Restrepo, por su voluntad de diálogo y el generoso aporte de su saber tomando la decisión de venirse a vivir al centro poblado de la Esmeralda (Arauquita), más concretamente al lugar que un día fue centro de formación de líderes campesinos, seminario mayor y a mediano plazo sede de la pastoral social de la Diócesis de Arauca.

ABSTRACT

This thesis argues the need of an urgent social change and proposes the ways to accomplish them, relative to the social conditions of near half a thousand members of an indigenous community, the **Makaguanes**, located at both sides of Arauca's river in the border between Colombia and Venezuela, at half way from Arauquita to the Corregimiento La Esmeralda. They are the poorest people in the middle of the poorest people of Colombia. The main proposal consists in the reconstruction of the indigenous ethos by the way of ideas in favour to develop an organic plan of ethnodevelopment and ethnoeducation which arouses the women's genius so as to strengthen the community solidarity and appeals to the citizens of Arauca and even to the citizens of Colombia to pay due attention to those descendants of those makaguanes who side by side with Bolívar and Santander crossed the Pisba's mountain and fight for our liberty and that of other five nations in the battles of Pantano de Vargas and Boyacá. In the two initial chapters the author integrates capital concepts of the Social Doctrine of the Catholic Church with similar ideas of the social sciences. In the third chapter the author establish the diagnosis of the problem and in the fourth chapter advances the solutions that are already taken and other items to enhance the horizon of good news to the makaguanes.

Key Words: Women's genius. Solidarity. Community. Social gifts. Education. Development. Ethnodevelopment. Ethnoeducation. Paradigmatic Womens.

RESUMEN

Esta tesis argumenta la necesidad y propone los medios para orientar un urgente cambio social en la condición de la comunidad indígena de los Makaguanes del resguardo El Vigía, ubicado a lado y lado del río Arauca, comunidad fronteriza con Venezuela, a medio camino del municipio de Arauquita en dirección al corregimiento de La Esmeralda. Suman en conjunto algo más de medio millar de habitantes, los más pobres entre los pobres de la región. Se propone reconstituir el ethos de la comunidad y despertar la solidaridad social mediante nuevas ideas e intervenciones que favorezcan el desarrollo y mejora de los planes de etnodesarrollo y etnoeducación que permitan desplegar el genio femenino indígena, mejorar la calidad de la educación y convocar a la comunidad del municipio para apoyar a los descendientes de aquellos Makaguanes que ofrecieron sus vidas para dar curso a la libertad en el paso por Pisba y en las batallas del Pantano de Vargas y de Boyacá. Se integran en los dos primeros capítulos dimensiones cruciales de la Doctrina y de la Pastoral Social de la Iglesia Católica con unos conceptos axiales de las ciencias sociales y de la educación. Y en los dos últimos se trazan un diagnóstico y unas perspectivas de mejora de la condición de los indígenas.

Palabras claves: genio femenino, solidaridad, comunidad, dones, educación, desarrollo, mujeres ejemplares, etnodesarrollo, etnoeducación.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE IMÁGENES.....	VII
LISTA DE ANEXOS.....	VIII
INTRODUCCIÓN.....	1
UNA PEREGRINACIÓN POR LA ESPERANZA.....	1
CAPÍTULO I.....	10
LA PAZ, FRUTO DE LA SOLIDARIDAD POR MEDIO DE LA EDUCACIÓN.....	10
1.1. El concepto de solidaridad	12
1.2. Fundamentos de la solidaridad cristiana	20
1.3. Fin y fruto de la solidaridad	28
1.4. La solidaridad: una virtud cristiana en San Juan Pablo II	32
1.5. La educación como agente cultural	43
1.6. El proyecto educativo	44
CAPÍTULO II.....	51
EL GENIO FEMENINO Y SU APOORTE A LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ, FRUTO DE LA SOLIDARIDAD	51
2.1. Invocación a la Virgen Negrita del Piedemonte y la Sabana	51
2.2. El concepto del genio femenino	63
2.2.1. El genio femenino desde otras perspectivas no católicas	67
2.3. Encarnaciones del genio femenino.....	71
2.3.1. Santa Teresa de Calcuta	71
2.3.2. Santa Laura	74

2.3.3. Las madres de Plaza de Mayo y Soacha	77
2.4. Promoción de la Mujer educadora para la paz.....	79
CAPÍTULO III	85
LOS PROBLEMAS: DIAGNÓSTICO DE UN DOLOR SOCIAL PROFUNDO	85
3.1. Diagnóstico y pronóstico develados en lectura crítica de mitos, símbolos e imágenes.....	86
3.2. Una breve relación histórica del devenir de los pueblos Makaguanes en la historia de Colombia y en la región de la Orinoquía Arauquiteña.	93
3.3. Patetismo del dolor supremo y sentido de la esperanza del genio femenino revelado en el perfil de dos mujeres, una Makaguana y otra allegada al Vigía	108
3.3.1. La imagen del dolor sumo: Marisol Pinzón, 36 años.....	108
3.3.2. El rostro de la esperanza: Luz Estela Galvis	115
3.4. Exhortación conclusiva del capítulo tercero.	117
CAPÍTULO IV	122
PASOS CONTADOS Y CAMINOS DE ESPERANZA	122
4.1. Cambios en la administración regional y en la educación pública	123
4.2. Un acompañamiento continuo a los hermanos indígenas a lo largo de la escritura de la tesis de maestría.	135
4.3. La restauración de la figura mítica del venado por su reconstrucción como Centauro, la sanación del tótem dolorido de la etnia Makaguana.....	139
4.4. Ideas e iniciativas para desarrollar el proyecto de etnodesarrollo y etnoeducación	145
4.5. Peregrinación al pasado como plataforma hacia el futuro.	154
CONCLUSIONES.....	158
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	160

Documentos Del Concilio Vaticano	160
Documentos Pontificios	160
Magisterio De La Iglesia	161
Libros Más Utilizados	161
Otro Libros Citados	162
Revistas	167
Mensajes Y Discursos	167
Artículos y Libros Pertinentes del Profesor Restrepo, Publicados Unos y Transcritos Otros en Medio Digital ..	168
Otros Libros En Medio Digital.....	169
Artículos Periodísticos Y Fuentes Tomadas De Internet.....	170
ANEXOS.....	171

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Ícono original de Nuestra Señora de Czestochowa.....	52
Imagen 2. Muestra de la travesía de la réplica de nuestra señora de Cestochowa.....	53
Imagen 3. Virgen Negrita del Piedemonte y de la Sabana	54
Imagen 4. Dibujo realizado en el 2013 por David E. Gonzáles, (hijo del capitán)	87
Imagen 5 . Zoyla Rico, anciana Makaguana, Fotografía tomada por Luis F. Millán, 2017	92
Imagen 6 . Hija del venado Fotografía tomada por Luis F. Millán, 2017	92
Imagen 7. Marisol Pinzón, fotografía tomada pastoral social en el día de la no violencia contra la mujer, 25 de noviembre de 2017.....	114
Imagen 8. Manifestación en el parque principal de Arauquita de mujeres Makaguanes en el día de la no violencia contra la mujer, 25 de noviembre de 2017, Fotografía de pastoral social, Arauca.....	137
Imagen 9. Almuerzo comunitario, restaurante escolar el Vigía, foto Luis F. Millán	137
Imagen 10. Merienda comunitaria. Fotografía de Pastoral social, Arauca.	138
Imagen 11. Sesión recreativa. Fotografía de Luis F. Millán, canto con los niños Makaguanes en febrero 2017	138
Imagen 12. Dinámicas de integración. Fotografía de Luis F. Millán	138
Imagen 13. Pintura rupestre del Inírida. Representa un venado, un bagre y diseños geométricos de sebucanes. Foto: Femando Urbina. En: Gómez, Augusto y Cavelier, Inés. 2011. Las sociedades indígenas de los Llanos: sistemas económicos y características socioculturales. En Domínguez, Camilo, 2011: 171.	140
Imagen 14. Venado de la región de la Orinoquía (<i>Odocoileus virginianus apurensis</i>).	141
Imagen 15. Fotografía tomada por F. Millán en la entrada al Centro Educativo Indígena El Vigía, 2017.....	141
Imagen 16. Fotografía tomada por Luis Fernando Millán Malpica, febrero de 2017.	142
Imagen 17. Niños y niñas Makaguanes como centauros en el aula de clase empoderados por la etnoeducación. Fotografía de Luis F. Millán	143

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Exposición De La Síntesis De Los Fundamentos Teológicos Y Pastorales	171
Anexo 2. El Proyecto Piloto De Investigación En El Resguardo El Vigía.	172
Anexo 3. La Pastoral Social Y El Proyecto Diocesano De Renovación y Evangelización – Pdr/E - Articulados Con La Educación Popular En La Tradición De Paulo Freire	173
Anexo 4. La Pastoral Social, El Proyecto Diocesano De Renovación y Evangelización – Pdr/E Y Su Doble Vínculo Con El Paradigma De Freire Y La Investigación Acción Participativa, Iap, Reinterpretados Desde Una Perspectiva Sociológica Y Teológica	188
Anexo 5. La Pastoral Social Y El Pdr/E Potenciados Con La Expansión De La Iap Como Investigación Acción Participativa Y Estética, Iap-E, Según La Extensión Justificada Por El Asistente De Investigación, El Profesor Gabriel Restrepo	194
Anexo 6. La Pastoral Social, El Pdr/E Y La Iape Expandidas Por La Gestión Del Aprendizaje Mediante El Aprendizaje De La Gestión, Gaap, Según La Categoría Creada Por Gabriel Restrepo.	202
Anexo 7. Teoría Dramática Y Tramática De Las Sociedades	207
Anexo 8. Comité Interinstitucional. Decreto No. Aa-D-100.04-032 del 7 de Abril del 2016	209
Anexo 9. Proyecto Vigía. Fortalecimiento De Los Procesos Educativos Del Pueblo Macaguán, Municipio Arauquita.	214

INTRODUCCIÓN

UNA PEREGRINACIÓN POR LA ESPERANZA

Ante los graves flagelos de Colombia y a causa de tantos males concentrados en una región periférica y situada en una frontera compleja como Arauca, Arauquita, que añade a los problemas internos muchas complicaciones internacionales con el vecino país de Venezuela, tal como ha sucedido en los últimos años y lo registran los medios de información, el diario *El País*, de Madrid, España, publicó el día 22 de enero de 2015 un informe dedicado a describir lo que tituló como: *Los siete infiernos de la tierra que jamás deberías visitar. Lugares en los que si entras tendrás más posibilidades de no salir que de salir* (Carretero, Nacho, 2015). El periodista comparaba a la región con un “agujero negro”, uno de los siete infiernos del mundo junto al norte de Nigeria, el Magreb islámico bajo el dominio de Al Qaeda, el Estado islámico, Yemen, regiones islamistas de Somalia y la frontera entre Afganistán y Pakistán.

Pero pese a que entonces apenas se avistaban los diálogos del gobierno colombiano con las FARC y aún no se contemplaba la negociación con el Ejército de Liberación Nacional, grupo fuerte en Arauca y la frontera con Venezuela en todo el Apure, la noticia era unilateral. Al escribir desde lejos con poca indagación, el periodista olvidaba que en medio de los factores críticos y disolventes, muchas fuerzas endógenas pugnaban por transformar el cuadro de fatalidad en una posibilidad de esperanza.

Como estudiante en la primera cohorte dentro del convenio entre la Universidad Nacional de Colombia y el municipio de Arauquita, me uno en la tarea de ayudar a colorear la esperanza,

de trabajar por la paz desde las regiones (Mateo 5,9); es por eso que esta tesis se centra en la comunidad más pobre entre los pobres del municipio de Arauquita, los Guahibos-Makaguanes¹ del resguardo indígena del Vigía, quienes fueron llamados los gitanos de América por los misioneros, porque le prendían fuego a los caseríos que les construían y se iban en comunidad por todos estos llanos a marisquear; hoy se puede decir de ellos que han sido y siguen siendo víctimas de las violencias que se viven en la zona; este humilde pueblo de Dios que quiere escuchar buenas noticias (Lucas 4, 18) está conformado por 124 familias, 687 personas, 178 niños en edad escolar. Dista 18 kilómetros del centro urbano, 30 minutos en vehículo y abarca 382 hectáreas de tierra a orillas del río Arauca, frontera con el alto Apure (Venezuela). La mayor parte de la comunidad vive de este lado de la frontera; otra menor en el litoral venezolano, luego de que el gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías, les donara 170 hectáreas y los dotara de vivienda, no adecuada sin embargo a los modos de habitar de ellos y hoy enfrentada a una grave crisis a causa del deterioro de la economía y de los servicios sociales del hermano país.

Si el pueblo Makaguán es el más pobre entre los pobres de Arauquita, la condición de las mujeres y de sus niños y niñas es aún la más vulnerable: ellas son las tres veces marginadas por ser mujeres, indígenas y pobres en una comunidad disgregada por muchas causas: principalmente pérdida de identidad, cultura, valores, autoridad, y fenómenos como el paternalismo, alcoholismo, desnutrición, mendicidad, prostitución, suicidios y otras situaciones graves que ahondaremos en el diagnóstico de la primera parte del tercer capítulo, esbozado para

¹ La denominación de la etnia varía en muchos documentos (Macahuán, Macaguán). Aquí adoptamos la convención fonética *Makaguán* adoptada por la misma comunidad en el importante documento: Departamento de Arauca. 2013/2014. *Plan de Etnoeducación del Pueblo Makaguán*. Arauca: versión digital.

dar paso a un principio de solución mediante intervenciones que ayuden a desarrollar los planes de etnodesarrollo y etnoeducación ya establecidos por la comunidad.

No obstante, en tal problema que pareciera sin salida se prueban tres principios de la sabiduría: el primero fue enunciado por el poeta alemán Hölderlin, en un verso extraordinario: *Pues allí donde está el peligro, allí mismo aparece la solución*. El segundo es el ideograma chino de la palabra crisis: al mismo tiempo que señala a la crisis como gravedad de una situación, también la define como horizonte donde emerge la posibilidad de transformación. El tercero es el pensamiento de Jesús cuando enuncia que lo pequeño es grande (Marcos 9, 33-37; Mateo 20, 26-28) y que lo humilde encierra lo poderoso, siempre que se cure y cuide por **el espíritu**. Estos principios coinciden en la corriente universal de la homeopatía tomada en un sentido más amplio que el de la medicina, a partir de su axioma: *similia similibus curantur* (lo semejante es curado por lo semejante), concepto que se explora y argumenta en uno de los anexos. El pensamiento cristiano la aplica a la perfección al traducirla del siguiente modo: el semejante cuida del semejante por amor al prójimo, según el precepto evangélico del *ágape* o caridad: amaos los unos a los otros como yo os he amado; y amar al prójimo como a sí mismo, (Juan 13, 34; Lucas 10, 25-37); tema bellamente tratado en la Carta Apostólica *Misericordia et Misera* (la Misericordia y la Miserable), por el Papa Francisco el 20 de noviembre de 2016, al concluir el jubileo extraordinario de la Misericordia.

Teniendo claro que la mayor riqueza de un pueblo son las personas, principalmente la niñez y juventud, su capital humano, y que los problemas tienen soluciones, siendo creativos, la crisis estructural que atraviesan los hermanos del Vigía tiene salida; ellos mismos son los llamados a protagonizar su propio desarrollo humano integral. Las mujeres junto a los hombres

indígenas pueden dar un gran aporte a la paz pensada como fruto de la solidaridad; ellos pueden aportar mucho en la transformación ética y cultural del Vigía, ellos pueden salvar al Vigía, y más si el pueblo Makaguán del Vigía estudia y fortalece la escuela como centro donde se les cultive no solo lo racional sino también lo espiritual, la formación del corazón, la inteligencia espiritual, emocional.

Creemos que si las mujeres y hombres indígenas reciben una verdadera e integral formación ganan su familia, su resguardo, su municipio, la paz, ganamos todos. La mujer y el hombre indígena- volvemos a repetirlo - son hoy los tres veces marginados, pero se pueden convertir a través de la educación en protagonistas de su propio desarrollo y aportarle a su pueblo en la construcción del *ethos* renovador que requiere el Vigía, con la colaboración de otras mujeres y hombres no indígenas que quieran y tengan la capacidad de ayudar a llevar con amor sus cargas pesadas (Lucas 10, 25-37).

Presento como tesis de la maestría en educación el siguiente tema: “*La paz, fruto de la solidaridad por medio de la educación y el aporte del genio femenino en el Vigía – Arauquita*”, a partir de la doctrina social de la Iglesia, principalmente de las enseñanzas de San Juan Pablo II y de hombres y mujeres estudiosos, amigos de los pobres, el genio femenino, la educación y los indígenas; este trabajo de investigación estará centrado en cuatro capítulos: 1) La paz, fruto de la solidaridad por medio de la educación; 2) El aporte del genio femenino a la educación para la paz, fruto de la solidaridad; 3) Los problemas: diagnóstico de un dolor social profundo y 4) Pasos contados y caminos de esperanza, más unas conclusiones de cierre.

Se incluye varios anexos en donde se presenta una síntesis de la elaboración de la doctrina social de la Iglesia, de la Pastoral Social y del Plan de Renovación con la Investigación

Acción Participativa y sus desarrollos en la **Teoría Dramática y Tramática de las Sociedades**, tal cual ha sido elaborada por el director de la tesis, el profesor Restrepo, igualmente lo referente al comité interinstitucional y una síntesis del proyecto de Etnoeducación diseñado por investigadores de la Universidad Nacional para el Vigía.

A todo lo largo de la exposición, la tesis deja vislumbrar tras la superficie de la redacción un intenso diálogo entre el director de ella y el autor, el suscrito. Tal como lo manifesté allí, este diálogo es el propio de un sacerdote con orientación teológica pastoral y un sociólogo laico. En el anexo como ya se dijo anteriormente, se amplía este diálogo como brújula de la Pastoral Social en lo venidero con asistencia generosa del profesor Restrepo.

Este trabajo de investigación estructurado en cuatro capítulos contiene el horizonte teórico necesario para una tesis que ha de enlazar conceptos de solidaridad, paz, genio femenino, educación, pastoral social y ciencias sociales, aleaciones que no suelen ser frecuentes porque las ciencias sociales desconfían de los mensajes religiosos, y más en estos tiempos difíciles para la fe, un síntoma que no tiene ningún fundamento diferente al de los prejuicios. Esta tesis contribuirá a mostrar los goznes indudables que existen entre espiritualidad, pastoral social y ciencias sociales, que pueden traer enormes beneficios mutuos, si se libran de estereotipos.

El primer capítulo, la paz, fruto de la solidaridad por medio de la educación, estará enfocado a analizar el discurso de la paz y su relación con la solidaridad, la educación, la comunidad y el desarrollo económico y social a partir del magisterio de casi 26 años de San Juan Pablo II en documentos claves como la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (la preocupación por lo social), cuyo argumento central es la solidaridad entendida como uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política, escrita el 30 de diciembre de 1987;

otro libro que por lógica tendremos que estar consultando con frecuencia es el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, del Pontificio Consejo Justicia y Paz, publicado en el 2005. Al mismo tiempo apelaremos a otras fuentes que aborden el tema desde las ciencias sociales, la educación y la teología de la liberación.

En el segundo capítulo trabajaré lo relacionado al genio femenino y los dones, a partir de la Virgen María, su aporte a la educación para la paz, fruto de la solidaridad, fundamentados en la doctrina social cristiana y las ciencias sociales. Igualmente complementamos este capítulo refiriéndonos a la trascendencia histórica de personajes con mucho genio de mujer, formadoras en valores sobre todo con su testimonio, como la madre Teresa de Calcuta, Santa Laura, las madres de la Plaza de Mayo y de Soacha.

Con estos perfiles se podrá apreciar en el capítulo tercero el drama de las mujeres Makaguanes explorado por la observación participante de muchos años y profundizado por dos entrevistas a dos mujeres destacadas en sus comunidades, una Makaguana y otra blanca pero muy amiga del Vigía: ésta última sirve de contraste, pues si ambas fueron afectadas por la violencia mayor, la persistencia de la violencia intrafamiliar física o simbólica en el entorno de la primera muestra una mayor tragedia pues a diferencia de la segunda le corta las alas para hallar una salida a la fatalidad. En el tercer capítulo se profundiza el diagnóstico del problema para comprender a cabalidad estos signos de fatalidad revelados en las entrevistas: en primer lugar se examina de un modo novedoso el mito de origen del venado a partir de los relatos antiguos para develar en una interpretación sorprendente el registro de la creación del pueblo Makaguán como un parto de dolor supremo. Enseguida se enfoca en la historia de larga duración de los Makaguanes en los avatares de la Colonia y de la República para derivar de ahí la sorpresa de

hallar el síntoma de una grave amnesia histórica compartida tanto por Makaguanes como por la sociedad colombiana al omitir la memoria de un hecho histórico indudable como fue la participación de 600 Makaguanes en la gesta libertaria. Y como enlace preciso entre los dos primeros capítulos y los dos últimos se transcriben y examinan dos entrevistas a mujeres Makaguanes donde se revela el máximo dolor imaginable de vidas asoladas por tragedias mayores y menores, pero también los signos de resiliencia, espiritualidad y esperanza del genio femenino como portador de la semilla de solidaridad.

En el cuarto capítulo se exponen los progresos realizados en la atención a la comunidad indígena de los Makaguanes debidos a una mejora de los contextos de la administración pública municipal, a los progresos en la educación pública y ante todo al liderazgo y actividades de la Pastoral Social, lo mismo que al interés manifiesto de la comunidad indígena Makaguán en la formulación de planes de etnodesarrollo y de etnoeducación, este segundo prohiado por el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional en el marco del *Plan Decenal de Educación de Arauquita, 2009 -2019*. Se propone reforzar estos planes mediante distintas estrategias, entre las cuales se destaca la recuperación de la memoria de los Makaguanes. En este contexto se retoma el tema del mito del origen del venado y en una revisión etnográfica y semántica de imágenes cotejada con la historia nacional se devela el sentido de sanación colectiva expuesto en la figura del venado transformado en centauro que según nuestros análisis responde de modo inconsciente pero elocuente a la participación de los indígenas Makaguanes en el paso por Pisba y en la decisión de la Batalla del Pantano de Vargas. Se concluye el capítulo con la propuesta de una peregrinación al olvidado pero bello pueblo de Pisba – esto es, a los orígenes de la nacionalidad que coinciden con el origen del autor de esta tesis- para realizar un rito

sagrado y secular de revaloración del papel de la comunidad de Makaguanes en la independencia de seis Estados de América Latina. Para sorpresa de quien esto escribe y del director de la tesis, dicho acto cerraría con broche de oro el *Plan Decenal de Educación de Arauquita, 2009-2019*, pues justo en el último año se empata con las celebraciones del bicentenario de la Independencia, incluido el paso por Pisba.

Aquí y allá mostraremos convergencias entre este enfoque teológico y pastoral con los avances del estudio de género y de lo femenino que desde los años sesenta ha ganado en profundidad, tanto como otros estudios relevantes para nuestra tesis: los estudios culturales, los estudios sobre la pobreza y el etnodesarrollo y la etnoeducación, convergencias que se espesarán en el anexo.

Insistimos en que nuestra tesis, debe ayudar en la solución del problema fundamental de la comunidad indígena Makaguán del Vigía – que se puede resumir en las siguientes palabras: pueblo débil en su identidad, formación humana, desarticulado, sufrido, pobre, discriminado, víctima de la violencia que aún persiste en la región, y en los actuales momentos se encuentra en una situación de dolor, incertidumbre y perplejidad.

Finalmente quiero compartirle a los lectores de esta tesis, que cuando inicié el proyecto de la Maestría hace ya un lustro con la asesoría del profesor Restrepo, en seguimiento del *Plan Decenal de Educación de Arauquita, 2009 – 2019* (Jaramillo, Jurado y Rey, 2009), en cuya gestación participé en mi doble condición de sacerdote y de supervisor de Educación, no imaginaba que al correr el tiempo y a punto de condensar el trabajo que ahora presento, sería nombrado por mi Obispo Jaime Muñoz Pedroza, como delegado de Pastoral Social; tampoco el director de la tesis sospechaba que por distintas situaciones de su plan de vida, el destino lo

llevaría a radicarse desde en 2016 en La Esmeralda (Araucita), a menos de 10 kilómetros del Vigía, cumpliéndose aquellas palabras del profeta “mis planes no son sus planes, sus caminos no son mis caminos” (Isaías 55,8).

Asumiré la dirección de la Pastoral Social en un momento histórico que esperamos sea de transición hacia la paz, la democracia y la justicia social, luego de una larga etapa de conflictos armados, deterioro creciente de la administración pública por fenómenos de corrupción y de clientelismo, de los cuales no escapó ninguno de los actores políticos legítimos o ilegítimos de la región, extensión de la pobreza y corrosión de la esperanza, como ha sido demostrado en un reciente ensayo publicado por la revista *Razón Pública*, titulado *Arauca: el saqueo de las regalías entre el ELN, los paramilitares y los políticos* (Razón Pública, 2017), al cual me referiré en el diagnóstico de la tercera parte.

Como argumentaré allí y en los anexos, la Iglesia Católica ha puesto su cuota de martirio y de sacrificio como se probó en la muerte dolorosa del pastor de 72 años que condujera el tránsito del Vicariato Apostólico en 1971 a la constitución de la Diócesis en 1984, el misionero javeriano del Yarumal, monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve (1916-1989), hombre de Dios que impulsó la pastoral social en Arauca, amó a los indígenas y que el pasado viernes 8 de septiembre de 2017 fue beatificado por el Papa Francisco en Villavicencio y cuya causa de canonización como santo sigue su proceso firme en la Santa Sede. Lo anterior sin aludir a tantos hombres y mujeres que han trabajado y ofrendado su vida por el Evangelio en estas tierras a lo largo de los más de 400 años de presencia misionera.

CAPÍTULO I

LA PAZ, FRUTO DE LA SOLIDARIDAD POR MEDIO DE LA EDUCACIÓN

En la constitución pastoral *Gaudium et Spes* (Gozo y Esperanza, 1965), sobre la Iglesia en el mundo actual, en el número 78, los padres conciliares escribieron: “La paz no es la mera ausencia de la guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas adversarias, ni surge de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama obra de la justicia (Isaías 32, 17)... la paz jamás es una cosa del todo hecha, sino un perpetuo quehacer... Esta paz en la tierra no se puede lograr si no se asegura el bien de las personas y la comunicación espontánea entre los hombres de sus riquezas de orden intelectual y espiritual. Es absolutamente necesario el firme propósito de respetar a los demás hombres y pueblos, así como su dignidad, y el apasionado ejercicio de la fraternidad en orden a construir la paz. Así, la paz es también fruto del amor, el cual sobrepasa todo lo que la justicia puede realizar”; en esta misma línea San Juan Pablo II en su carta encíclica *Centesimus annus*, en el centenario de la *Rerum novarum* (de las cosas nuevas o de los cambios políticos, primera encíclica social de la Iglesia católica del Papa León XIII, 1891), el 1 de mayo de 1991, número 18, dijo: «la verdadera paz –recordémoslo- no es el resultado de la victoria militar, sino algo que implica la superación de las causas de la guerra y la auténtica reconciliación entre los pueblos».

En estos momentos en nuestro país, departamento y municipio, se hacen muchas invitaciones a reuniones, talleres, debates, seminarios, foros, congresos relacionados con la paz, pero como dice el personaje Pacífico Cabrera del programa de televisión *Sábados Felices*,

emitido por el canal Caracol, ¡nadie se compromete! Llegó la hora de comprometernos todos, personalmente quiero escribir y construir paz; en este primer capítulo vamos a investigar sobre la paz, fruto de la solidaridad y para ello rastrearé distintas fuentes etimológicas, jurídicas, teológicas, filosóficas y sociológicas del concepto axial de la solidaridad y examinaré sus entronques con las nociones de comunidad, dones, ethos cultural, paz, educación y desarrollo económico y social.

Aunque estos conceptos se recorran paso a paso en el orden abstracto en los dos primeros capítulos, esmerarlos en su idea precisa es tarea ineludible como orientación hacia el tratamiento empírico del problema ofrecido en el diagnóstico del capítulo tercero y en las alternativas de solución sugeridas en el capítulo cuarto, en particular para resolver preguntas cardinales: ¿por qué hay tan escasa solidaridad de la sociedad con el pueblo indígena Makaguán? ¿Por qué las situaciones de violencia estructural y la descomposición del ethos colectivo manifiesta en fenómenos como la corrupción y el clientelismo de la región permean y degradan el ethos de la comunidad indígena Makaguán como se revela hasta la tragedia condensada en el perfil de una indígena Makaguan expuesta como nudo central en el capítulo tercero con sus signos de violación, abuso sexual, incesto, maltrato, pérdida de unidad familiar y comunal por consecuencias del conflicto armado, desplazamiento forzado, abandono?

Pero, en el registro de esta historia, ¿cómo es posible que en medio del dolor sumo esta mujer y como ella varias por no decir muchas Makaguanas, se mantengan firmes por el camino de la esperanza por la vía de la educación, el servicio social y la espiritualidad? ¿De qué modo la falta de autoestima de los indígenas Makaguanes se entrelaza con la devaluación de la sociedad respecto de sus valores y en particular de su contribución histórica a la independencia del país?

¿De qué modo la ausencia de horizontes de paz y la multiplicación de los conflictos armados violentos ha degradado el valor material y espiritual de la vida en la comunidad indígena Makaguán? Y en contrario sentido, ¿qué puede ofrecer un tránsito del conflicto armado al conflicto democrático en el horizonte de una paz posible con las FARC y con el ELN como camino de salvación de la comunidad indígena? ¿Qué papel puede y debe jugar la educación como la mejor estrategia para salir del laberinto de las violencias y ofrecer un camino cierto de redención a la comunidad indígena Makaguán? ¿Qué papel puede jugar en este tránsito el genio femenino de mujeres y hombres líderes indígenas Makaguanes en la tarea de doblar las páginas amargas del pasado para asomar a horizontes ciertos de esperanza colectiva? ¿Qué opciones se abrirán para sanar el ethos de la comunidad indígenas de los Makaguanes? ¿Cómo se puede aliar el concepto secular y sociológico de la solidaridad con la tradición cristiana de la caridad, del ágape, de la *coniunctio* y de la *communio* y de la *eucaristía* como comensalidad en la idea de la unión en Cristo en tanto figura central de la comunidad de fieles?

1.1. El concepto de solidaridad

El punto de partida es la siguiente afirmación: *No es extraño hoy el término solidaridad; se escucha por doquier* (Escobar, 1999: 77).

La base de todo discurso y de toda praxis sobre la solidaridad se apoya sobre el significado que se le asigne a esta palabra. Una de las dificultades que tiene sobre todo el discurso de la solidaridad, y no tanto su praxis, es el de la falta de claridad en su concepto (Vidal, 1996: 11).

La palabra solidaridad tiene una historia corta y un presente glorioso. Como lo describe el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE, 2001) la palabra castellana solidaridad tiene su raíz en el latín, en la familia de las palabras de *solidus*, con el significado de «sólido», «compacto», «entero». En la raíz etimológica de la palabra solidaridad hay dos universos significativos: el de la *construcción* (algo que está construido compactamente, sólidamente) y el de la *jurisprudencia* (obligaciones contraídas *in solidum*: mancomunadamente). Del primer universo significativo quedará la lógica *orgánica* en el concepto de solidaridad: la unidad de un todo en el que las partes están sólidamente trabadas. Del segundo universo significativo quedará la exigencia de *compartir* el destino entre personas co-implicadas.

La procedencia latina de «solidaridad» tiene lugar a través de la expresión in solidum que se utilizaba en ámbitos forenses para referirse a obligaciones («solidarias») contraídas mancomunadamente («in solidum») o a los individuos «solidarios» que las habían contraído. En el derecho romano existe la figura del compromiso «in solidum», es decir, asumido por todas las partes con iguales responsabilidades para todos. (RAE, 2001).

El término solidaridad aparece primeramente en el francés, idioma que parece ser el primero en utilizarla. Hasta el siglo XVII, por tanto bastante tardíamente, no aparece en francés el adjetivo *solidario*; poco después vinieron los términos *solidariamente* y *solidaridad*. Estos términos se desarrollaron siguiendo la doble acepción latina: vocabulario de la construcción y de la jurisprudencia. Su uso se extiende a partir de la segunda mitad del siglo XIX a las ciencias sociales siguiendo la utilización frecuente que de ella hizo A. Comte (1798-1857), como bien lo señala Parent (1992).

En el año 1840 Pierre Henri Leroux (1797-1871) utiliza el término solidaridad en su libro «*De l' Humanité*» con la pretensión de sustituir con él la palabra cristiana de «caridad» (SEDAC. 2004: 64). El «solidarismo» político de Léon Bourgeois (1851-1925) y el sociológico de E. Durkheim (1858-1917) introducen de lleno el término «solidaridad» en el idioma francés. Esta innovación lingüística y conceptual del francés pasará a los restantes idiomas europeos². Lo anterior indica cómo el sentido de la palabra «solidaridad» se ha desarrollado al mismo tiempo en el entorno cristiano y en el anti-cristiano, como reacción a lo que se estimaba entonces por algunos sectores no religiosos como una incapacidad de la caridad cristiana para articular las relaciones sociales de forma eficaz y efectiva dada la interdependencia entre las personas: «filosóficamente la solidaridad nace de la consideración del valor del otro: es la ética de la responsabilidad, la cultura del «tú». Ella corresponde a la salida de sí. Y si esto no acontece, la solidaridad se convierte en una ideología».

La palabra solidaridad se irá cargando de otros sentidos a lo largo de estos dos siglos de su historia: de los ámbitos significativos de la «construcción» y del «derecho» pasará a expresar «realidades sociológicas» (formas de ser y de actuar de los individuos dentro de los grupos), para llegar a referirse a uno de los «valores» y una de las actitudes más nobles de la convivencia humana:

De justicia es reconocer que es con Pío XII de donde arranca la solidaridad que hoy nos ocupa y que fue el valor que él encontró para procurar una salida al mundo en pleno conflicto de la segunda guerra universal. En efecto, la carta encíclica Summi Pontificatus del 20 de

² Es reconocida esa procedencia francesa para el inglés. Ver, entre otros diccionarios, *Webster's Third New International Dictionary of the English Language, III*. Chicago. 1986.

octubre de 1939 coloca el cimiento real de una solidaridad que ha de emplearse tanto frente al totalitarismo como de cara a la ya naciente exigencia del desarrollo (Escobar, 1999: 78).

En el latín no se forma ninguna palabra que suene a *solidarietas*, en el sentido que le damos en los idiomas modernos. Fueron otras expresiones las que transmitieron los significados que hoy día se confieren a solidaridad, como por ejemplo: *coniunctio*, *communio*.

Después de un análisis de los textos principales en los cuales se hace referencia al concepto de solidaridad se puede hacer esta afirmación general: hasta el concilio Vaticano II, el latín eclesiástico utiliza el término *coniunctio* y, con menos frecuencia, *consortio*. Después del Concilio Vaticano II los documentos prefieren servirse del término *solidarietas*.

Hemos aludido a los dos campos significativos de la raíz etimológica de donde procede solidaridad: *solidus* se refería a algo «construido» compactamente y también a las obligaciones en las que hay varios sujetos «coimplicados» y de las que responde cada uno de modo absoluto en el caso de que los demás se declaren insolventes. Además de estos dos campos significativos, *solidus* se aplicaba a una moneda: «la moneda de oro de los antiguos romanos, que comúnmente valía 25 denarios de oro» (RAE, 2001).

Es de muchísima importancia observar que de ahí derivan las siguientes palabras: el sueldo, la soldada y el soldado, porque es pagado por la moneda. La raíz de ello se encuentra en algo que ya es de la mayor trascendencia: que la moneda, el dinero y la fuerza de los ejércitos son medios vinculantes. Pero es a partir de allí donde se deriva el gran dilema del mundo moderno y contemporáneo: a saber, si bastan el dinero, es decir, la moneda de 25 denarios de oro, el sueldo, la soldada e incluso los soldados para solidificar de modo solidario a una

sociedad, o si es necesaria una dimensión superior, moral y aún espiritual más allá del dinero y de la fuerza para el equilibrio en justicia de una sociedad. Esta es la cuestión principal que concierne a nuestra preocupación fundamental: la configuración del ethos social. Adelante retornaré a este hilo conductor.

De los tres campos indicados, el que más importancia tuvo en la historia de la palabra «solidaridad» en la primera mitad del siglo XIX fue el jurídico. Pero desde la segunda mitad del siglo XIX comienza a extenderse el concepto de solidaridad al campo de la sociología. Fue, sobre todo, Emile Durkheim quien teorizó sobre la solidaridad sociológica (Lamo de Espinoza, 1998: 167). Durkheim recibió influencias de Auguste Comte y construyó un «solidarismo» sociológico correlativo al «solidarismo» político de Léon Victor Auguste Bourgeois. Allí Durkheim se esfuerza en deslindar la sociología de la economía por la convicción de que el mercado y el dinero, así como la división del trabajo acelerado por la técnica y la tecnología, no bastarían por si mismas para proporcionar orden estable a una sociedad, es decir para crear un ethos social. La solidaridad sociológica viene a significar la *cohesión* de los grupos sociales y la *forma* de relacionarse los individuos entre sí dentro del grupo. Durkheim distinguió dentro de la solidaridad sociológica dos modalidades:

Modalidad «mecánica»: es propia de los grupos «cerrados», correspondientes a las sociedades «primitivas» en las cuales no existe división de trabajo y donde los individuos están prácticamente supeditados a los intereses del grupo. Esta modalidad origina una fuerte *cohesión* interna y un *cierre* hermético del grupo. Está a la base de toda concepción exageradamente «corporativista» de la vida social, lo que propicia el principio político de carácter organicista y totalitario que subyace a todos los fascismos.

Modalidad «orgánica»: pertenece a las sociedades más avanzadas en las cuales funcionan grupos más «abiertos»; en estas sociedades complejas hay división de trabajo y el individuo no se define por el puesto que ocupa y por la función que desempeña dentro del grupo, sino por otro sistema de relaciones que constituyen el tejido amplio de la sociedad. Estas son las formas morales o éticas y es allí donde aparece el concepto de solidaridad. Y es que precisamente por ello la sociología en tanto se preocupa por la configuración del ethos social necesariamente se interesará en la educación moral o ética en tanto es la potencia social para producir solidaridad y cohesión social en situaciones en las cuales el dinero, la técnica o la política tienden a disgregar los lazos comunitarios (Durkheim, 1995, 2006): este es el argumento que me interesa subrayar como sustrato teórico para señalar el camino de la **educación** como salvamento de la comunidad de los Makaguanes.

Toda sociedad, aun las sociedades complejas actuales, tiene un entramado muy tupido de solidaridades correspondientes a los diversos grupos que componen el tejido social. Jean Duvignaud ha escrito un libro (Duvignud, 1990), en el cual analiza gran número de formas como se manifiesta la solidaridad sociológica: solidaridades tradicionales (vínculos de sangre, urbanas, del saber, etc.), nuevas (en el mundo del trabajo, ideológicas, etc.), errantes (del juego, festivas). Las solidaridades sociológicas son numerosas porque también es muy expansiva la sociabilidad humana.

Vuelvo entonces a la raíz etimológica del concepto: el *Diccionario de la Lengua Española* define la palabra solidaridad en términos de «un modo de derecho u obligación in *solidum*», como también «una adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros»; por tanto, lo solidario «se refiere a las obligaciones contraídas *in solidum* y a las personas que las

contraen», como también se refiere al «adherido o asociado a la causa, empresa u opinión de otro» (RAE, 2001). En la homilía del 19 de octubre de 1980 en Cracovia, recuerda Josef Tischner³, que es en el evangelio en donde se halla la mejor definición:

Compartid la carga de los demás, así observareis la ley de Dios. ¡Eso significa solidaridad! La solidaridad más profunda es la solidaridad de las conciencias porque ha llegado al convencimiento de que la conciencia sigue siendo el gran motor transformante del universo. Solidaridad es un valor-idea que a diferencia de los demás escapa a una definición, a un tratado, a un compendio. La solidaridad es en cada momento algo diferente, tiene dinamismo propio, es como el círculo concéntrico que se agranda a sí mismo a partir de la energía inicial, que se va reproduciendo dinámicamente y que se enriquece sin llegar a negarse ya que solidaridad solo genera solidaridad» (Escobar, 1999: 95).

Y el Papa Juan Pablo II expresó:

El principio que hoy llamamos solidaridad y cuya validez, ya sea en el orden interno de cada nación ya sea en el orden internacional, se demuestra como uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política. León XIII lo enuncia varias veces con el nombre de amistad, que encontramos ya en la filosofía griega; por Pío XI es designado con la expresión no menos significativa de caridad social, mientras que Pablo VI, ampliando el concepto, de conformidad con las actuales y múltiples dimensiones de la cuestión social, hablaba de civilización del amor. (Juan Pablo II, 1991: 10b)

³ Sacerdote, pensador y pedagogo de Polonia, nacido en 1931 y muerto en el 2000, autor de varias obras entre ellas “Ética de la solidaridad”, publicada en 1981.

Marciano Vidal nos ofrece el concepto de la solidaridad abierta; dice que ésta es, ante todo

Un valor moral que expresa el ideal de una sociedad en la que las «asimetrías» no son ni motivo de explotación ni objeto de mera tolerancia, sino razón para movilizar las conciencias hacia el «otro» y para organizar una vida social en igualdad de condiciones para todos» (Vidal, 1996: 18-19).

En el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia encontramos que:

La solidaridad se presenta bajo dos aspectos complementarios: como principio social y como virtud moral (CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, 1939-1941). La solidaridad debe captarse, ante todo, en su valor de principio social ordenador de las instituciones, según el cual las «estructuras de pecado» (JUAN PABLO II, Sollicitudo Rei Socialis, 36, 37), que dominan las relaciones entre las personas y los pueblos, deben ser superadas y transformadas en estructuras de solidaridad, mediante la creación o la oportuna modificación de leyes, reglas de mercado, ordenamientos. La solidaridad es también una verdadera y propia virtud moral, no un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todo. (PONTIFICO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ, Compendio..., cit., n. 193).

Eros Monti (1999) al final de la esmerada, profunda y amplia búsqueda sobre la evolución del término en la Doctrina Social de la Iglesia, dice que:

*El acontecimiento de la relación humana pone su razón de ser en una ligazón, **un vínculo objetivo** que -antes que toda diferenciación y antes que toda conciencia explícita- une originariamente a todos los hombres y mujeres, miembros de la humanidad pasada, presente y futura, en un único «cuerpo social». **Es un vínculo de tipo antropológico**, arraigado en la estructura fundamental del ser humano, que le compete constitutiva y originalmente, y se extiende a todo el devenir histórico. Punto clave es el descubrimiento de la solidaridad como «relación» o «vínculo», razón por la cual no existe sólo interrelación entre sujetos distintos sino una verdadera y propia co-pertenencia, por lo cual cada miembro de este «todo», de esta «unidad», es al mismo tiempo sujeto y destinatario del bien que en tal relación se manifiesta como posible y promisorio. La solidaridad interpreta y manifiesta tal vínculo, no solamente como un dato del que tomar conciencia, sino, sobre todo, como posibilidad de ser responsablemente elegido y conscientemente querido en vista del bien común. Justo dentro de este acontecimiento es cristianamente posible hacer referencia **a la solidaridad de Jesucristo, centro y cumbre de la revelación, testimoniada por las Escrituras; origen, fuente y paradigma de toda auténtica solidaridad**” (Eros, 1999: 67).*

1.2. Fundamentos de la solidaridad cristiana

Dijo Juan Pablo II en Bolivia:

Esta precisa solidaridad a la que como Pastor de la Iglesia universal os invito, echa sus raíces no en ideologías dudosas y pasajeras, sino en la perenne verdad de la Buena Nueva que nos trajo Jesús; tiene su fundamento insustituible en la oración y en la celebración de los

sacramentos, particularmente en la Santa Misa, donde encontraréis la alegría de sentirnos miembros de una sola familia: la Iglesia, Pueblo de Dios»;

y ante otras audiencias fue ensanchando el concepto:

«la solidaridad es una virtud cristiana que se mide con las dimensiones del amor, hunde sus raíces en la fe en Dios, padre de todos, y en Cristo fuente de la fraternidad universal», «Sin el amor no nace esa solidaridad» Deber de solidaridad es no sólo descubrir sino ayudar a «redescubrir la dignidad inviolable de cada persona», ya que el hombre vale por lo que es y no por lo que posee y es esa «dignidad personal el fundamento de la participación y la solidaridad de los hombres entre sí». «La caridad, en efecto, anima y sostiene una activa solidaridad, atenta a todas las necesidades del ser humano.

Para J. Tischner, la solidaridad es un fenómeno ético:

El fundamento de la solidaridad es la conciencia y lo que estimula su nacimiento es el grito del hombre maltratado por otro hombre». La auténtica solidaridad es la solidaridad de las conciencias. (Tischner, 1981: 8).

También cabe citar *La Constitución pastoral Gaudium et spes* que nos ofrece una síntesis excelente de los fundamentos, naturaleza y efectos de la solidaridad cristiana. (Concilio Vaticano II, 1967: 32). Desde el punto de vista cristiano, la solidaridad es el espacio donde la acción creadora de Dios, su fuerza de vida, asume formas nuevas, se comunica, se transmite. La solidaridad es la condición para que la acción creadora de Dios pueda suscitar formas nuevas de humanidad.

Dios creó el hombre a su imagen: a imagen de Dios los creó: hombre y mujer los creó» (Gen 1,27, Sal 8,5-7). «Dios creó al hombre no para vivir aisladamente, sino para formar sociedad. De la misma manera, Dios 'ha querido santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que lo confesara en verdad y le sirviera santamente' (Concilio Vaticano, 1967: 32).

A partir de la experiencia del pueblo de Dios, desde el comienzo de la historia de salvación Dios ha elegido a los hombres no solamente en cuantos individuos, sino también en cuantos miembros de una determinada comunidad. A los que eligió Dios manifestando su propósito, denominó pueblo suyo (Ex 3,7-72), con el que además estableció un pacto en el monte Sinaí. (Concilio Vaticano, 1967: 32).

La experiencia de la fidelidad de Dios, que mantiene la misma alianza a pesar de la infidelidad de su pueblo produce esperanza en los múltiples hechos conflictivos de la historia, en las situaciones de injusticia, de infidelidad y de mentira. La Biblia contiene la crítica profética a las situaciones sociales de injusticia (Am 4,1; 5,7-15; 6,1-8; Is 1,15-17; etc.); se pone de parte, sobre todo, de los desfavorecidos y forasteros (Dt 15,7-11; 24,17-22, etc.). Así en muchas partes de la alianza aparece claramente en los Padres la capacidad de la fe bíblica para organizar la sociedad (EVANGELICAL CHURCH IN GERMANY AND GERMAN EPISCOPAL CONFERENCE, *Für eine Zukunft in Solidarität und Gerechtigkeit*, n. 96-98).

En relación a todo lo anterior, el profesor Restrepo comenta que no es casualidad que la dimensión sabática y profética del Antiguo Testamento proviniera de la región más pobre y pastoril del pueblo hebreo, la Judea del sur, menos pródiga en aguas y en praderas, a diferencia del rico asentamiento de Israel en el norte con su centro en Jerusalén y con predominio de la

agricultura. Estas diferencias que ofrecieron constantes y recurrentes tensiones en el pueblo hebreo se elevaron a mito en la polaridad entre el pastor Abel y el agricultor Caín. Las tentaciones centrífugas del Israel próspero y agrícola inducían a perder de vista la alianza con Yahvé y, por el contrario, a favorecer la adopción de los cultos a los ídolos y a las diosas de fertilidad de los pueblos vecinos para adoptar las prácticas imperiales de los vecinos poderosos, entre ellas el lujo y la esclavitud. Ello entrañaba un abandono de la compasión ante los pobres, en otros términos de la solidaridad con Yahvé y con su pueblo. La tendencia se acentuará con la constitución del reinado en Israel y de tiempo en tiempo será contrarrestada por los profetas emergidos del sur pobre de la Judea, con mayor razón antes y después de los exilios. Y de tal secuencia profética irrumpirá la figura de Cristo como Dios encarnado y arquetipo y nueva fuente de solidaridad mediante el amor, la caridad y el ágape.

Estas líneas de reflexión proceden del clásico libro de Max Weber sobre el judaísmo (Weber, 1952). La importancia de esta distinción histórica y sociológica radica en que permite precisar el núcleo de la solidaridad centrado en la noción de pacto o alianza de un pueblo con un Dios y por tal medio con los próximos: del pueblo entre sí y del pueblo con la divinidad. El profetismo se acomoda de modo perfecto al tipo ideal de dominación carismática, en tanto que la insistencia en el ritualismo, la pureza de dogma y la corrección de la liturgia corresponden de modo pleno al tipo de dominación burocrática.

Es sugestivo y pertinente considerar las siguientes reflexiones del profesor Restrepo: que en la oposición o complementariedad entre el profetismo de la Judea del Sur y el énfasis litúrgico y dogmático propio de Jerusalén y por tanto de la región norteña de Israel, se prefigura una tendencia a una cierta dialéctica de tensión – complementación de esas dos orientaciones en la

historia de la Iglesia Católica y del Cristianismo en general (Restrepo, 2017a). Es una tensión que Max Weber enmarcó como matriz de grandes procesos de cambio cultural y social en lo que denominó “rutinización del carisma”, tendencia de todo gran liderazgo carismático a desvanecerse y a ser absorbido por organizaciones burocráticas (Weber, 1977). Ello ha sucedido a lo largo de los más de dos milenios de vida de la Iglesia Católica. A la luz de las anteriores consideraciones y tomando en debida consideración la oposición entre el tipo de dominación carismática, incluido el profetismo, y la dominación burocrática, con el ritualismo litúrgico, es iluminante considerar y ampliar esta oposición del pensador contemporáneo Giorgio Agamben:

A pesar de la progresiva extensión del control de la Iglesia sobre los monasterios que... al menos desde la época carolingia quedan bajo la tutela del obispo, la tensión entre “ambas liturgias” (el énfasis carismático conventual y el ritualismo pontificio), no desaparece jamás del todo y, precisamente cuando la Iglesia parece haber integrado el cenobio a sus ordenamientos, con el franciscanismo y los movimientos religiosos entre los siglos XII y XIII, esta vuelve a reavivarse hasta llegar al conflicto abierto. En esta perspectiva, la reforma protestante puede verse legítimamente como la implacable reivindicación, promovida por un monje agustino, Lutero, de la Iglesia monástica contra la eclesiástica; y no es para nada casual que desde el punto de vista estrictamente litúrgico, esta se defina a través de la preeminencia de la oración, de la lectura y de la salmodia (formas propias de la liturgia monástica) y de la reducción al mínimo del oficio eucarístico y sacerdotal. (Agamben, 2013: 122).

Con tal trasfondo en mente, se puede apreciar la enorme significación del Concilio Vaticano II y la trayectoria de la Iglesia Católica desde entonces no sólo como un *aggiornamento* frente al mundo, sino como una tendencia creciente e irreversible a integrar de

modo cada vez más fluido y dinámico aquello que no estaba bien empatado en la época de la reforma protestante y de la contrarreforma: la renovación carismática y la institución de la Iglesia como ordenamiento burocrático universal, jerárquico y organizado mediante ritos estandarizados. Ello tuvo que ver por una parte con el giro lingüístico. Para apreciar más la trascendencia de abrir el rito a la comprensión y al diálogo comunitario mediante el uso de las lenguas vernáculas, conviene seguir en este punto otro pasaje de Agamben situado a continuación del ya citado, que me ha sido ofrecido para la reflexión por el profesor Restrepo: *El término griego leitourgia deriva de laós (pueblo) y érgon (obra) y significa “prestación pública, servicio al pueblo.* (Agamben, 2013: 122).

Y en la página siguiente empata el concepto griego de liturgia con el análogo hebreo, *seret*, cuyo significado es servir. Servir y obrar en favor del pueblo fue entonces el significado de la aproximación de la Iglesia Católica mediante la renovación litúrgica y el giro lingüístico. Pero, además, a partir del Concilio Vaticano II, el carácter ecuménico de la Iglesia se ha refrendado con la sucesión de dos pontífices carismáticos no provenientes de la curia vaticana, es decir, no extraídos del corazón de la burocracia pontificia, sino de Iglesias más vinculadas de modo orgánico al diálogo directo con sus pueblos: Juan Pablo II y Francisco. De contera, en el caso del pontífice actual la Iglesia Católica, siempre comandada por el clero secular, se apoya en esta ocasión por primera vez en una orden carismática como es la jesuita. Y al escoger el pontífice actual el nombre de Francisco, integra en esa figura la santidad y el carisma de Francisco de Asís, Francisco de Sales y Francisco Javier.

Todo en suma apunta a una tendencia nítida y potente: integrar los carismas de las distintas órdenes religiosas con una liturgia renovada próxima al pueblo de Dios en lengua y en

espíritu en el molde de Jesús. Y todo ello se sella en la conjunción en Cristo de los conceptos de caridad, compasión, amor, *ágape*: lo que a partir de San Juan Pablo II se incluye en el concepto matriz de la solidaridad y en el pontificado de Francisco se funde con la noción de misericordia, a la cual se consagró el año 2016. Y uno y otro pilar son los fundamentos de la nueva y extraordinaria dinámica de la pastoral social, que es la dimensión social y sociológica de la Iglesia, en la cual se inscribe la acción de esta tesis centrada en el propósito de redimir mediante la agencia del genio femenino y los tejidos solidarios a una comunidad indígena débil en su identidad, formación humana, desarticulada, vulnerable y empobrecida material y espiritualmente. El Concilio Vaticano II ya lo había condensado:

Primogénito entre muchos hermanos, constituye, con el don de su Espíritu, una nueva comunidad fraterna entre todos los que con fe y caridad lo reciben después de su muerte y resurrección, esto es, en su Cuerpo, que es la Iglesia, en la que todos, miembros los unos de los otros, deben ayudarse mutuamente según la variedad de dones que se les hayan conferido. Esta SOLIDARIDAD debe aumentarse siempre hasta aquel día en que llegue su consumación y en que los hombres, salvados por la gracia, como familia amada de Dios y de Cristo hermano, darán a Dios gloria perfecta. (Concilio Vaticano II, 1967: 32)

La solidaridad es la expresión de la vida de la Iglesia y de su dinamismo en Cristo. Dicha solidaridad incluye una conciencia práctica de la gran red de interdependencia que existe en el interior del pueblo de Dios. Consiste en un compromiso firme y perseverante por el bien de todos (*Sollicitudo Rei Socialis* -La preocupación por lo social-, 38). Para la Iglesia la solidaridad es la expresión de la catolicidad de su ser cuando alcanza a todos sus hijos e hijas necesitados (Juan Pablo II, 1989). En síntesis podemos decir que: Dios ha creado al hombre para que viva en

comunidad; en su designio salvador se escogió un pueblo, una comunidad; Jesús mientras vivió en este mundo compartió las relaciones y el ambiente social de su tiempo; en su predicación insistió en el amor fraterno y universal, sobre todo hacia los pobres y marginados; más aún, aceptó la muerte para reconciliar a los hombres con Dios y entre ellos, creando una humanidad nueva y derribando el muro de separación entre los individuos y los pueblos; y constituyó el nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia, como sacramento, es decir, como signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano. Estos son los elementos básicos sobre los que se fundamenta la solidaridad cristiana.

En este punto es preciso aclarar aún más la relación entre los conceptos de comunidad y solidaridad. La comunidad es en su etimología *cum munitas*, esto es, munificencia común: relación social determinada por la reciprocidad de dones relativos a la vida y al afecto. De este modo comunidad y solidaridad se emparentan. Empero, como se ha indicado, hay comunidades de distinto tipo, unas territoriales y étnicas, otras de tipo cultural. El significado trascendental del paso del Antiguo al Nuevo Testamento por medio de Cristo y por la agencia mediadora misionera de San Pablo consistió en el tránsito de una alianza con Dios y en una solidaridad de tipo étnico a una comunidad de vocación universal y de carácter transcultural determinada por el espíritu, esto es por esa dimensión de la cultura consistente en la comunión de creencias. Según apuntaré más adelante, este es el sentido etimológico preciso de la palabra “catolicismo”.

1.3. Fin y fruto de la solidaridad:

La solidaridad es una respuesta al reto de Cristo y, siempre que se lleva a cabo en nombre de Cristo y de su Iglesia, se practica sin distinción de credo, sexo, raza, nacionalidad o afiliación política. Como afirma Juan Pablo II (1988), la finalidad solo puede ser el ser humano necesitado, el amor a los pobres. La solidaridad también significa compartir los bienes materiales con otros, especialmente con los pobres de este mundo, hacia los que la Iglesia se inclina cuando prioriza un amor preferencial por los pobres (Juan Pablo II, 1988). El proceso del desarrollo y de la liberación se concreta en el ejercicio de la solidaridad, es decir, del amor y servicio al prójimo, particularmente a los más pobres. Nuestras realizaciones humanas, por muy sofisticadas y complejas que sean, tanto más valor tendrán cuanto más se revelen como instrumentos de servicio a favor de nuestros hermanos y nuestras hermanas, comprendida la fraternidad en sentido espiritual, esto es más allá de lo biológico y territorial. Este es, por tanto, el criterio último de su valor humano. La solidaridad se realiza a través del servicio (Juan Pablo II, 1988).

La verdadera solidaridad requiere que trabajemos por eliminar las raíces de la miseria humana, tanto propias como ajenas, incluso si esto requiere algún sacrificio por nuestra parte o haya que dar de nuestras necesidades y no sólo de lo que sobra. Tal solidaridad, abierta, dinámica, universal por naturaleza, nunca será negativa; una solidaridad *contra*, sino positiva y constructiva, una solidaridad *para*: para el trabajo, para la justicia, para la paz, para el bienestar y para la verdad en la vida social (Juan Pablo II, 1988).

Juan Pablo II desarrolló durante muchos años en el «Sínodo de Obispos», en sus diferentes capítulos de Europa, Asia, África, Oceanía y América, profundas sesiones de análisis de la realidad de estos países a evangelizar con la palabra, pero donde los cristianos debían

estar comprometidos con la democracia, de tal manera que los pastores y los agentes de la pastoral favorecieran estos compromisos. Es de esos Sínodos de donde surge el planteamiento de establecer frente a la globalización de la economía, la necesaria globalización de la solidaridad, que era el contrafuerte con el cual, una vez vencido el comunismo, se hacía necesario corregir el mercado y las tendencias del liberalismo salvaje. (Escobar, 2005).

Ello era tanto más necesario cuanto que con la caída del bloque socialista, a lo cual sin duda contribuyó la Iglesia por la agencia de San Juan Pablo II en Polonia, un neoliberalismo entonces pujante y victorioso, en cabeza de Margaret Thatcher y de Ronald Reagan, volvía a los principios clásicos de Adam Smith: libertad de mercado, mano invisible que regula demanda y oferta, moral celebradora del egoísmo como fuente de riqueza y seguridad en última instancia debida al control del Estado: en suma, como he sostenido, la visión ideológica que reduce la cohesión social y por tanto la solidaridad al *solitum* en tanto metal, sea moneda, sea plomo de balas, a diferencia de la vía espiritual o cultural que nutre solidaridad por la vía de creación de tejido social.

Así escribió San Juan Pablo II en su exhortación apostólica post-sinodal *Ecclesia in América* dirigida a los Obispos, a los presbíteros y diáconos, a los consagrados y consagradas y a todos los fieles laicos sobre el encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América:

El complejo fenómeno de la globalización,⁴ es una de las características del mundo actual, perceptible especialmente en América. Dentro de esta realidad polifacética, tiene gran

⁴ Entendida como un proceso de unificación social del mundo, un proceso que está formado a su vez, por un conjunto de procesos co-evolutivos en la economía, la cultura y la política, a causa de los cuales las separaciones entre

importancia el aspecto económico. Con su doctrina social, la Iglesia ofrece una valiosa contribución a la problemática que presenta la actual economía globalizada... La economía debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres, que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada, y ante las exigencias del bien común internacional... La Iglesia en América está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de este modo a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de los efectos negativos de la globalización⁵, como son el dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico, y la pérdida de los valores de las culturas locales en favor de una mal entendida homogeneización. (Juan Pablo II, 1999: 55).

Baste indicar para ilustrar esta posición de San Juan Pablo II el hecho de que hoy en día, a 2017, ocho magnates poseen el equivalente de lo que gana la mitad de la población del mundo. La globalización no debe ser un nuevo tipo de colonialismo. Debe respetar la diversidad de las culturas que, en el ámbito de la armonía universal de los pueblos, constituyen las claves de interpretación de la vida. En particular, no tiene que despojar a los pobres de lo que es más valioso para ellos, incluidas sus creencias y prácticas religiosas, puesto que las convicciones religiosas auténticas son la manifestación más clara de la libertad humana (Juan Pablo II, 2001).

En la época de la globalización, se debe subrayar con fuerza la solidaridad entre las generaciones, hoy agravada porque la tendencia al envejecimiento de la población mundial, y

los grupos sociales de las diferentes partes del mundo se reducen progresivamente de manera inexorable. Cf. «*El Sistema político Global*» Introducción a las Relaciones Internacionales del estudioso Fulvio Attinà, 1999.

⁵ Interesante leer sobre alter-globalización, cf. www.mondialisations.org (1-2.2017), un movimiento en el cual ha participado en la firma de su manifiesto el profesor Gabriel Restrepo desde Colombia.

ahora también de la población colombiana y de América Latina, no halla correspondencia en una cultura de la levedad centrada en la exaltación unilateral del mundo juvenil: antes, la solidaridad entre las generaciones era una actitud natural por parte de la familia; ahora se ha convertido también en un deber de la comunidad. Ante el fenómeno de la globalización que incrementa el número de pobres, Juan Pablo II propone la globalización de la solidaridad (Juan Pablo II, 2000).

El fruto de la solidaridad es la paz, bien tan precioso para los pueblos y las naciones de cualquier parte del mundo. En efecto, precisamente a través de medios capaces de promover y reforzar la solidaridad, la Iglesia puede ofrecer una contribución específica y determinante a una verdadera cultura de la paz (Juan Pablo II, 1995). Para que las relaciones internacionales favorezcan y consoliden una paz justa, se necesita a la vez reciprocidad, solidaridad y colaboración efectiva, que es fruto de las dos anteriores (Juan Pablo II, 1985). La ampliación de zonas de pobreza es a largo plazo la más seria amenaza para la paz (Juan Pablo II, 1984). Todos los Estados tienen responsabilidad en la paz del mundo y esta paz no podrá ser asegurada mientras la seguridad basada en las armas no sea reemplazada gradualmente por la seguridad basada en la solidaridad de la familia humana (Juan Pablo II, 1986). Como no me canso de enunciar: se trata de que la solidaridad trascienda del *solitum* como sueldo o como soldada, es decir, como oro o como plomo, a lo que los alquimistas sabios denominaban la piedra filosofal de la sabiduría: que no es otra que el espíritu. Sin el AMOR no nace esa solidaridad a la que en la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* presentaba como fundamento y premisa necesaria para la paz, tanto en el interior de cada sociedad como a nivel internacional: *Opus solidaritatis pax* (San Juan Pablo II, 1989). En otras palabras lo manifestaba San Juan Pablo II:

Propongo a cada uno como mensaje de esperanza mi profunda convicción: la paz es un valor sin fronteras. Es un valor que responde a las esperanzas y aspiraciones de todos los pueblos y de todas las naciones, de los jóvenes y de los ancianos, de todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Es mi profunda convicción, es una constante de la Biblia y del pensamiento cristiano, es, así lo espero, una intuición de muchos hombres de buena voluntad, que la guerra nace en el corazón del hombre. Es el hombre quien mató y no su espada o, como diríamos hoy, sus misiles”. La paz es obra de la justicia (Is 32,17), «Hoy más que nunca la Iglesia es consciente de que su mensaje social tendrá prestigio y credibilidad más por el testimonio de las obras ... (Juan Pablo II, 1991).

1.4. La solidaridad: una virtud cristiana en San Juan Pablo II

San Juan Pablo II coloca la categoría de solidaridad en el núcleo de su propuesta ética acerca de la sociedad actual. Ha elegido el concepto de «solidaridad» como una perspectiva global para iluminar la realidad social y como un criterio básico sobre el que apoyar el orden ético de la sociedad. Los dos textos claves de Juan Pablo II sobre la solidaridad son *Sollicitudo Rei Socialis* y *Centesimus Annus*. La *Sollicitudo Rei Socialis* (30 diciembre de 1987) puede ser considerada como la «encíclica de la solidaridad». En relación a este valor básico analiza las estructuras de pecado de la sociedad actual y sobre él trata de fundamentar el orden internacional. En esta encíclica Juan Pablo II considera la solidaridad como virtud (SRS 38-40). La comprensión del Papa de la solidaridad se distancia tanto de la concepción ontológica de la doctrina católica clásica como de la interpretación dialéctica de clase del marxismo. Asume elementos de la comprensión ética y personalista de la filosofía polaca reciente:

El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas (...). La solidaridad nos ayuda a ver al «otro»-persona, pueblo o nación -no como un instrumento cualquiera, sino como un «semejante» nuestro. (Juan Pablo II, 1987: 39).

La respuesta a los interrogantes planteados sobre el carácter cristiano de la solidaridad la dio San Juan Pablo II en los numerales 38-40 de la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*. Aquí hace una *sistematización* del tema, señalando tres aspectos: la solidaridad es una auténtica virtud; es una virtud cristiana; y es una virtud muy próxima a la caridad. San Juan Pablo II aplica a la solidaridad la teoría clásica de «virtud»: primero: existe una realidad humana (la «interdependencia» cada vez más creciente entre personas, grupos sociales, naciones, mundo). Segundo: necesita la regulación humana responsable (es decir, la intervención de la moral). La cual puede ser: a) incorrecta («viciosa»), utilizando la interdependencia para aprovecharse de los más débiles mediante los «mecanismos perversos» del tener y del poder a costa de los menos favorecidos; en los términos de esta tesis, del *solitum* como metal, moneda o plomo. b) correcta («virtuosa») haciendo que las relaciones de interdependencia funcionen en pro del bien de todos (bien común) y singularmente de los más débiles (bien preferencial). Cuando se verifica la opción b) (la correcta) nos encontramos con la virtud de la solidaridad: determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos» (Juan Pablo II, 1987: 38).

A la luz del reciente magisterio de la Iglesia y, en particular, de los documentos: *Laborem Exercens*, *Sollicitudo Rei Socialis*, *Centesimus Annus*, considerados los tres documentos «clave» del magisterio social de San Juan Pablo II, es posible afirmar que el Pontífice ha puesto en

evidencia la virtud cristiana de la solidaridad. Ella no es sólo una posibilidad accesoria para el ser humano, casi un valor opcional, sino que representa la explícita voluntad de Dios sobre él; ser humano significa reconocer la sociabilidad como componente inseparable de la misma naturaleza y ver en ella el preciso diseño de Dios. Él ve el centro de su diseño salvador no en el individuo erigido en valor absoluto, sino en la persona en cuanto miembro de la familia humana, la de todos los tiempos, partícipe de un común sentido de la vida y un común destino. Dios ha puesto el mundo en manos de la humanidad para que desarrolle todas sus capacidades para el bien de toda la humanidad de todos los tiempos (SEDAC, 2004: 131-132).

En este marco que nos ve «*in solidum*» responsables del universo y, en cuanto creyentes, «uno en Cristo Jesús», tiene sentido y se puede desarrollar la espiritualidad de la solidaridad o la solidaridad en cuanto es una de las espiritualidades presentes en la Iglesia. De hecho toda espiritualidad cristiana no es otra que la única espiritualidad del evangelio vista y vivida desde una óptica particular, en nuestro caso, el de la solidaridad. Esta actitud moral es una virtud cristiana, ya que en ella aparecen las opciones evangélicas: «la entrega por el bien del prójimo, estando dispuesto a «perderse», en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo, y a «servirlo» en lugar de oprimirlo para el propio provecho (cf. Mt 10, 40-42; 20,25; Mc 10,42-45; Lc 22, 25-27)» (San Juan Pablo II, 1987: 38). Estas opciones evangélicas se fundamentan en la cosmovisión cristiana de la realidad:

El prójimo no es solamente un ser humano con sus derechos y su igualdad fundamental con todos, sino que se convierte en la imagen viva de Dios Padre, rescatada por la sangre de Jesucristo y puesta bajo la acción del Espíritu Santo. (Juan Pablo II, 1987: 40).

El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas. Los que cuentan más, al disponer de una porción mayor de bienes y servicios comunes, han de sentirse responsables de los más débiles, dispuestos a compartir con ellos lo que poseen. Estos, por su parte, en la misma línea de solidaridad, no deben adoptar una actitud meramente pasiva o destructiva del tejido social y, aunque reivindicando sus legítimos derechos, han de realizar lo que les corresponde, para el bien de todos. Por su parte, los grupos intermedios no han de insistir egoístamente en sus intereses particulares sino que deben respetar los intereses de los demás (...). La solidaridad nos ayuda a ver al «otro» – persona, pueblo o nación- no como un instrumento cualquiera para explotar a poco coste su capacidad de trabajo y resistencia física, abandonándolo cuando ya no sirve, sino como un «semejante» nuestro, una «ayuda» (cf. Gn 2, 18.20), para hacerlo partícipe, como nosotros, del banquete de la vida, al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios. De aquí la importancia de despertar la conciencia religiosa de los hombres y de los pueblos. (Juan Pablo II, 1987: 39).

La virtud cristiana de la solidaridad tiene «numerosos puntos de contacto» con la caridad, de la que se dice que hay como cuatro conceptos más familiares (SEDAC, 2004: 112-115), «ese signo distintivo de los discípulos de Cristo (cf. Jn 13,35)» (Juan Pablo II, 1987: 40). El Papa Juan Pablo II, no analiza más la integración de la solidaridad con la caridad ni con el conjunto orgánico de las virtudes cristiana:

Juan Pablo II prefiere conectar su comprensión de la solidaridad no tanto con la doctrina sobre la justicia cuanto con las alusiones a la amistad, a la caridad, y al amor». En este sentido, emplea el principio solidaridad. «León XIII lo enuncia varias veces con el nombre

de «amistad» que encontramos ya en la filosofía griega, por Pío XI es designado con la expresión no menos significativa de «caridad social», mientras que Pablo VI, ampliando el concepto, de conformidad con las actuales y múltiples dimensiones de la cuestión social, hablaba de “civilización del amor”. (Juan Pablo II, 1991: 10).

La solidaridad con el otro nace de la caridad, como lo señala Mifsud (1994: 260). La caridad es el elemento central de la misma revelación de Dios en Cristo en el Espíritu, en la que la plenitud de la caridad se ha realizado y se ha ofrecido a los hombres, está explícito y convenientemente afirmado en toda la tradición cristiana, que invita a reconocer la radical asimetría subsistente entre la caridad y cualquier otra virtud y, por consiguiente, la distinción, pero no la separación, entre todas ellas; esto, evidentemente, vale también en las relaciones que ocurren con la solidaridad (Eros, 1999: 476-477).

La sistematización que ha hecho San Juan Pablo II sobre la virtud de la solidaridad en la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* tiene una doble cualidad: por una parte, se inserta en la tradición, al aplicar a la solidaridad los rasgos formales que la teoría aristotélico-escolástica descubría en la categoría de virtud; y, por otra, ofrece una notable creatividad y una no menor audacia intelectual al encuadrar la solidaridad dentro de las sensibilidades cristianas. Así considerada como virtud, la solidaridad tiene una gran funcionalidad para conseguir la transformación del «corazón humano». Y esto es importante, ya que difícilmente se llegará a la transformación de la realidad social si no se cambia al mismo tiempo el sistema estimativo de la persona.

Pero hay que anotar que San Juan Pablo II, al describir la virtud cristiana de la solidaridad, no se queda en una interpretación «intimista» o meramente «personalista». Para él la

virtud de la solidaridad tiene un alcance de transformación social. En el n. 39 de la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* expone esta dimensión aludiendo a tres aspectos prevalentes:

Signos positivos del mundo contemporáneo son la creciente conciencia de solidaridad de los pobres entre sí, así como también sus iniciativas de mutuo apoyo y su afirmación pública en el escenario social, no recurriendo a la violencia, sino presentando sus carencias y sus derechos frente a la ineficiencia o a la corrupción de los poderes públicos. La Iglesia, en virtud de su compromiso evangélico, se siente llamada a estar junto a esas multitudes pobres, a discernir la justicia de sus reclamaciones y ayudar a hacerlas realidad sin perder de vista el bien de los grupos en función del bien común.

El mismo criterio se aplica, por analogía, en las relaciones internacionales. La interdependencia debe convertirse en solidaridad fundada en el principio de que los bienes de la creación están destinados a todos (PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ, *Compendio*, n. 93-101). Y lo que la industria humana produce con la elaboración de las materias primas y con la aportación del trabajo debe servir igualmente al bien de todos (Juan Pablo II, 1987: 39).

Superando los imperialismos de todo tipo y los propósitos por mantener la propia hegemonía, las naciones más fuertes y más dotadas deben sentirse moralmente responsables de las otras, con el fin de instaurar un verdadero sistema internacional que se base en la igualdad de todos los pueblos y en el debido respeto de sus legítimas diferencias. Los países económicamente más débiles o que están en el límite de la supervivencia, asistidos por los demás pueblos y por la comunidad internacional, deben ser capaces de aportar a su vez al bien común sus tesoros de humanidad y de cultura, que de otro modo se perderían para siempre. Se excluyen así la explotación, la opresión y la anulación de los demás.

Las «estructuras de pecado», y los pecados que conducen a ellas, se oponen con igual radicalidad a la paz y al desarrollo, pues el desarrollo, según la conocida expresión de la encíclica de Pablo VI, es «el nuevo nombre de la paz» (Pablo VI, 1967: 87). Por “estructuras de pecado” han de comprenderse en sentido psicológico las conductas movidas por pasiones egoístas y narcisismo extremo y en el sociológico y jurídico aquellas acciones sociales que producen injusticia y disminuyen la equidad.

De esta manera, la solidaridad que proponemos es un camino hacia la paz y hacia el desarrollo. En efecto, la paz del mundo es inconcebible si no se logra reconocer, por parte de los responsables, que la interdependencia exige de por sí la superación de la política de los bloques, la renuncia a toda forma de imperialismo económico, militar o político y la transformación de la mutua desconfianza en colaboración. Este es precisamente, el acto propio de la solidaridad entre los individuos y entre las naciones. San Juan Pablo II dice:

El lema del pontificado de mi venerable predecesor Pío XII era Opus Iustitiae Pax, la paz es obra de la justicia. Hoy se podría decir, con la misma exactitud y análoga fuerza de inspiración bíblica (cf Is 32, 17; Sant. 3,18), Opus solidaritatis pax, la paz es obra de la solidaridad. El objetivo de la paz, tan deseada por todos, sólo se alcanzará con la realización de la justicia social e internacional, y además con la práctica de las virtudes que favorecen la convivencia y nos enseñan a vivir unidos, para construir juntos, dando y recibiendo una sociedad nueva y un mundo mejor.

Queremos aludir enseguida de forma más expresa a este contenido de la virtud de la solidaridad. Lo hacemos mediante aproximaciones no excluyentes, sino complementarias. La actitud de la solidaridad se construye mediante un conjunto de sensibilidades básicas que

originan una forma de estimación solidaria. Ortega y Gasset habló de la estimativa como la forma de captar los valores (1955: VI: 315-335). Mediante esta especie de facultad, la persona tiende a hacer suyo el universo objetivo de los valores. Mediante la estimativa, los valores se convierten en actitudes. También la actitud de la solidaridad requiere una estimativa específica que incline a la persona a hacer suyo el valor de vivir solidariamente. La estimativa solidaria se constituye mediante un haz de sensibilidades básicas que indican la existencia de una personalidad solidaria. Estas son las sensibilidades principales:

a) Tener y sentir la convicción de la unidad e interdependencia de todos los seres humanos; y, a través de esta unidad humana, la integración con todos los seres y con el cosmos en general. Sobre la dimensión comunicativa de la realidad humana existe hoy día un consenso entre analistas de la condición social. Ver, por ejemplo, estas dos aproximaciones separadas en el tiempo y en el espacio cultural: la aproximación socio-lingüística de George H. Mead (1934) y la consideración de la pragmática comunicativa de Jürgen Habermas (1981).

b) Ensanchar cada vez más el ámbito del «nosotros» procurando vivir la existencia en el hogar de la nostridad. «A fin de cuentas, ser solidario es –como indica Richard Rorty (Camps, 1993: 47) ensanchar el ámbito del «nosotros»

c) Integrar, sin confusiones, el espacio de lo público y el espacio de lo privado, estableciendo corredores entre lo uno y lo otro.

La virtud de la solidaridad debe extenderse a todos los niveles: de lo más privado a lo más público. El afincamiento en la privacidad ha desarrollado, sin duda, la solidaridad para con los semejantes más próximos -el prójimo literalmente-. Esa solidaridad no es sino un modo de

egoísmo, de atender únicamente a los intereses parciales y privativos de cada uno. Y lo mismo que es predicable de los individuos, lo es también de los grupos o las corporaciones. Si creemos que la función básica de la ética es descubrir ese inevitable «interés común», la tarea implica el olvido o el abandono de muchos intereses privados. Cualquier causa pública colectiva afecta a intereses particulares o corporativos que, en principio, se resisten a reconocer esa causa como buena y válida. E igual ocurre lo contrario: supuestos intereses públicos se anteponen a intereses grupales marginales.

d) Dar prioridad al «otro», en el cual se descubre el «yo» como un «tu» o, mejor, «como otro». Esta es la orientación seguida por Paul Ricoeur (1990). Hay que tener también en cuenta la orientación de Emmanuel Lévinas (1906-1995) quien, partiendo de presupuestos diversos, converge hacia la misma estimativa del «otro». Además, para Lévinas, este «otro» constituye la gran apelación ética, punto de arranque de todo pensamiento.

En Lévinas la sensibilidad es exposición al Otro sufriente, el cual me cuestiona, me interroga, me interpela, no me deja indiferente, sino que su situación me incumbe. Esta exposición al Otro no consiste en un discurso que justifique los hechos después de un estudio sociológico, tampoco se trata de dar de lo que me sobra, de ser solidario como cualquier institución altruista, sino de darme al Otro sin límites y sin reservas. Esta manera de considerar la sensibilidad como exposición al Otro va hasta el extremo, es decir, hasta la obsesión, la substitución del Otro que sufre. El sufrimiento es expresión concreta y sensible que interroga. Este cuestionamiento del sufrimiento es presentado por Lévinas a través de las siguientes expresiones: la mirada del pobre, un cuerpo indigente, el sufrimiento como ausencia de refugio y como imposibilidad de salir, la angustia y el dolor, la sensibilidad en la proximidad del otro, el

sufrimiento de inocentes y la nueva vía de significación del sufrimiento. El otro que sufre es mi hermano y por él tengo que responder, no puedo quedarme con los brazos cruzados; este es uno de los principios absolutos de la ética de Lévinas. El sufrimiento revela un Dios quien, renunciando a toda manifestación segura, llama a la plena madurez del hombre integralmente responsable. (en: Chitiva, 2006: 23).

e) Tender a «seleccionar» en la estimativa a los más desposeídos, practicando el contenido del tercer principio de la teoría rawlsiana, que es la justicia (John Rawls, 1975).

f) Vincular a la actitud de la solidaridad los sentimientos de compasión, generosidad, gratuidad, fidelidad, perdón: “La fidelidad al amigo, la comprensión del maltratado, el apoyo al perseguido, la apuesta por causas impopulares o perdidas, todo eso no puede constituir propiamente un deber de justicia, pero sí un deber de solidaridad”. (Camps, 1993: 34). Estas sensibilidades de fondo integran la actitud de la solidaridad y pueden ser resumidas de forma unitaria y sistemática en dos núcleos estimativos: la empatía y el compartir.

La base de la solidaridad radica en la conciencia de la empatía ética: saber, sentir y asumir la condición humana como un todo en el que se solidarizan cada uno de los seres humanos. El principio de empatía es para David Hume (1896) el fundamento de la ética. Por su parte, Immanuel Kant (1963) lo recoge en la segunda formulación del imperativo categórico: obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin, al mismo tiempo, y nunca como un medio (Kant, 1963: 84). Las éticas de la Ilustración son éticas fundadas en la comprensión optimista de la natural simpatía o benevolencia de los seres humanos. Son, por tanto, éticas de solidaridad. Esta ley de la empatía la expresó muy bien Fray Antonio de Montesinos (1511) en la histórica homilía de la española:

Estos, ¿no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis, no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad, de sueño tan letárgico, dormidos?»?

Si la empatía es la base de la solidaridad, su cúspide es el compartir. La solidaridad se realiza haciendo que todos los seres humanos participen del conjunto de los bienes disponibles. Estos han de ser divididos, repartidos y distribuidos sin excluir a nadie para el reparto, sin acaparar unos a costa de la privación de otros, y sin introducir medidas discriminatorias en la distribución. El compartir humano supone que los bienes son escasos frente a las necesidades que hay que satisfacer. La forma justa de compartir los bienes escasos se rige por la ley de la solidaridad: los bienes son «de» todos y «para» todos. A su vez, la solidaridad culmina en el justo compartir humano.

Desde la conciencia de la empatía hasta la praxis del compartir despliega su amplio significado la categoría ética de la solidaridad. La empatía reconoce al «otro» no como un «rival» o como un «instrumento», sino como a un «igual» en el banquete desigual de la vida. El malestar de la sociedad moderna y contemporánea se resume en una pavorosa falta de solidaridad: son sociedades que han demostrado un éxito sin precedentes en la creación de riqueza debido a los avances de la ciencia y la tecnología, pero un fracaso rotundo en la distribución de la misma, demostrado como se ha indicado en el hecho de que 8 magnates poseen la mitad de la riqueza mundial.

1.5. La educación como agente cultural

La educación es una de las mediaciones privilegiadas de la cultura, en cuanto es uno de los agentes sociales que conforman la memoria colectiva como depósito de significaciones de la realidad social. La cultura encuentra en la educación un medio para transmitir los valores colectivos de generación en generación. Pero, a la vez, un proyecto educativo de talante crítico prepara el camino hacia un cambio cultural ya que forma individuos capaces de introducir distintos valores frente a una realidad con deficiencias éticas. La relación educación-cultura-cambio social es compleja. Sin embargo, tal relación existe en la medida que un proyecto educativo incide en la cultura y puede ocasionar un cambio social.

El Concilio Vaticano II estableció claramente el derecho universal a la educación en los siguientes términos:

Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, por poseer la dignidad de persona, tienen derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, al propio carácter, al diferente sexo, y acomodada a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos, para fomentar en la tierra la unidad verdadera y la paz. Mas una buena educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades, de las que el hombre es miembro y en cuyas responsabilidades participará cuando llegue a ser adulto. (1967: 809)

El documento de Santo Domingo resalta que:

La educación es un proceso dinámico que dura toda la vida de la persona y de los pueblos. Recoge la memoria del pasado, enseña a vivir hoy y se proyecta hacia el futuro. Por

esto, la educación cristiana es indispensable en la Nueva Evangelización». Se hace una opción «por la educación cristiana desde y para la vida en el ámbito individual, familiar y comunitario y en el ámbito del ecosistema; que fomente la dignidad de la persona humana y la verdadera solidaridad; educación a la que se integre un proceso de formación cívico-social inspirado en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia. (Santo Domingo, 1992: 263)

Por último, se hace un llamado

A los religiosos y religiosas que han abandonado este campo tan importante de la educación católica para que se incorporen a su tarea; recordando que la opción preferencial por los pobres incluye la opción preferencial por los medios para que la gente salga de su miseria, y uno de los medios privilegiados para ello es la educación católica. La opción preferencial por los pobres se manifiesta también en que los religiosos educadores continúen su labor educativa en tantos lugares rurales tan apartados como necesarios». «Nunca será posible liberar a los indigentes de su pobreza si antes no se los libera de la miseria debida a la carencia de una educación digna. (Juan Pablo II, 1999: 71)

1.6. El proyecto educativo

«En el proyecto de la nueva evangelización el campo de la educación ocupa un lugar privilegiado». El documento de Santo Domingo dice que la educación es un proceso que dura toda la vida y que debe fomentar la dignidad humana, la solidaridad.

En el mismo sentido apuntan estudiosos como Jacques Delors (1996): el concepto de **«educación a lo largo de la vida»** es el proceso continuo de educación que abarca toda la existencia y se ajusta a las dimensiones de la sociedad, representa la clave para entrar en el siglo XXI, siglo del conocimiento. La rápida evolución del mundo en el campo científico, tecnológico, la transformación del proceso de producción en aras de una mayor competitividad, todo ello exige una actualización permanente dado que cada 5 años se está renovando el 85% del conocimiento disponible.

La «educación a lo largo de la vida» debe aprovechar todas las posibilidades y medios de conocimiento que ofrece la sociedad, va más allá de la distinción tradicional entre educación básica y educación permanente y coincide con otra noción formulada a menudo: la de sociedad educativa, en la que todo puede ser ocasión para aprender y desarrollar las capacidades del individuo: cuanto más formación se recibe, más deseos hay de seguir capacitándose, y a la inversa: carencia o insuficiencia de la formación inicial pueden afectar gravemente la continuidad de los estudios a lo largo de la vida.

La cooperación internacional: educar para la aldea planetaria: ante los problemas graves (pobreza, ecología, terrorismo, guerras etc.), se necesitan respuestas globales, cooperación internacional y ciertamente la educación constituye la respuesta fundamental. En palabras de Pablo Freire diríamos que se necesita una educación liberadora. La tarea es de todos los agentes de la vida colectiva (ONU, UNESCO, la Unión Europea, gobiernos, Iglesias, ONGs, mundo de la industria y el comercio, etc.), no solo de los responsables de las políticas educativas y de los docentes (Freire, 1973).

Para que la educación ayude a afirmar la cultura popular, «la cultura de la solidaridad», la comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, dirigida por Delors, hablando de la globalización revela algunas tensiones que será necesario superar en la adopción de una política educativa con miras a la formación de una conciencia solidaria, porque se espera que surja hoy una sociedad realmente mundial (Schneider, 2005).

Principales grandes obras de la cooperación internacional según Delors:

- Promover una política a favor de la educación de la mujer: educando a la mujer ganamos todos, paz, economía, familia.
- Desarrollo centrado en el ser humano con el fin de eliminar la pobreza, promover el empleo pleno y productivo y favorecer la integración social; para ello se debe destinar a la financiación de la educación una cuarta parte de la ayuda para el desarrollo (INFORME de la cumbre mundial de desarrollo social, Copenhague, 1995).
- Fomentar la conversión de deudas en beneficio de la educación.
- Que la UNESCO cree un observatorio que dilucide y evalúe la previsible incidencia de las nuevas tecnologías en la evolución de las sociedades y en los procesos educativos (el control intelectual, político y social de esas nuevas tecnologías será una de las grandes empresas del siglo XXI).
- Pasar de la asistencia internacional a la colaboración en pie de igualdad, reorientar la cooperación hacia la lucha contra la pobreza con estudio, capacidad de investigación y libre circulación de personas y conocimientos.
- Finalmente la Comisión presidida por Delors hace votos porque la UNESCO, institución clave para el futuro por su papel en la cooperación internacional para educar a la

aldea planetaria, lleve a cabo en el terreno de la educación una acción en varios frentes: ayudar a los Estados miembros a edificar y renovar sus sistemas educativos, a sacar partido de la ciencia y tecnología y hacer del derecho a la educación una realidad para todos los habitantes del planeta tierra.

El camino hacia la paz como fruto de la solidaridad se llama EDUCACIÓN; pero no cualquier educación; se necesita una educación en valores que enseñe a pensar; la revolución más importante y difícil es la cultural, la educativa, ejemplo de este tipo de revolución fueron la griega y la cristiana; de estas fuentes es que hay que beber si queremos ser buenos educadores. Un buen educador es aquel que «pasa mucho tiempo reflexionando seriamente sobre sus propios valores para alcanzar una clara autoafirmación de éstos, los interioriza, integra y vive, no solo «habla» de los valores y «vende» estos valores a otros, sino enseña con su propio ejemplo» (White, 2005: 3). Es decir, «Ningún maestro educa sin saber para qué educa y hacia donde educa. Hay un proyecto de hombre encerrado en todo proyecto educativo; y este proyecto vale o no, según se construya o destruya al educando». (Santo Domingo, 1992)

Todo proyecto educativo conlleva una antropología porque la finalidad de un proyecto educativo implica un concepto de persona y de la sociedad humana. Un sistema educativo se distingue de otro por la finalidad que se plantea. En otras palabras, un sistema pedagógico refleja el pensamiento sobre el mejor modo de insertar y de preparar al educando para ser un sujeto social. Al respecto, se pueden señalar tres tendencias antropológicas en los proyectos educativos.

La tendencia liberal se esfuerza en capacitar al educando según sus propios talentos. La visión del ser humano como un individuo libre y original constituye el eje fundamental de esta tendencia. La tendencia liberal, al subrayar tan sólo la libertad y la originalidad del individuo, no

da la debida importancia al aspecto relacional del ser humano y tiende a la formación de seres individualistas en quienes prima el interés por el desarrollo y la realización personal con indiferencia hacia los otros y su crecimiento.

La tendencia colectivista da prioridad a la sociedad y prepara al educando a una inserción armónica dentro del conjunto social. La tarea pedagógica se define como una transmisión de conocimientos, sean éstos de índole cultural o científico-tecnológica, para adaptar al educando al conjunto social. La tendencia colectivista, al subrayar tan sólo la necesidad de la sociedad y la permanencia de un conjunto de conocimientos para el desarrollo de ésta, no da la debida importancia al individuo y a su desarrollo personal. A la larga, esta tendencia pedagógica exige unos educandos acríticos y la educación se reduce a una tarea funcional para adaptar al individuo a su futuro lugar-prefijado-en la sociedad.

La tendencia evolutiva asume la interacción entre el individuo y la sociedad como un proceso de crecimiento en el que el respeto por el educando y el desarrollo de sus capacidades dicen relación a un contexto comunitario. La originalidad del educando es considerada y se desarrolla con un sentido comunitario y con un talante de responsabilidad social.

Si la tendencia liberal fomenta una «creatividad asocial» y la tendencia colectivista una «sociedad «acreativa», la tendencia evolutiva configura una sociedad «creativa» (la originalidad del individuo) y «social» (al servicio del proyecto comunitario). Un proyecto educativo tiene la obligación de respetar la originalidad (persona) y la sociabilidad (comunitaria) del ser humano, ya que de otra manera violenta al ser humano en su misma constitución. El personalismo comunitario o la comunidad personalista rescatan la alteridad del ser humano que lo configura a la vez en sujeto y miembro de una comunidad. Sin comunidad, el ser humano se deshumaniza,

porque el individuo no puede realizarse aislado de los demás; sin autonomía, el ser humano se despersonaliza porque el colectivismo no tiene rostro, ni facetas ni partes que componen el todo diversificado.

La finalidad de la educación no es su relevancia instrumental o funcional sino su relevancia en la construcción de una sociedad humana. Es decir, la educación adquiere su auténtica relevancia respecto a la sociedad no en cuanto «produce» piezas para una sociedad ya funcionando, sino en cuanto ayuda a «capacitar» personas en la tarea de construir sociedad. Es evidente que la educación no se reduce a la mera instrucción (es decir, la transmisión de conocimientos, habilidades, etc.), sino que la educación es la formación de la persona comunitaria. Sin embargo, es preciso reconocer que la formación de la persona incluye el elemento de la instrucción.

El proyecto educativo está sujeto a las variables de cultura, tiempo y posibilidades reales. Sin embargo, a partir del mismo documento de Puebla (1979), se pueden destacar algunas orientaciones. Una educación que llegue al corazón mismo de cada sujeto y sepa leer a cada ser como un libro único y valioso y a partir de esa comprensión profunda lo asista en la tarea de recrearse y formarse de modo continuo y al mismo tiempo transformar creativamente la sociedad. Una educación para la justicia: la formación del espíritu crítico en la búsqueda de la creación de una nueva sociedad participativa y fraterna. Una educación para el servicio: formar personas responsables de su desarrollo personal y del desarrollo de la comunidad. Una educación para el cambio: la necesidad de una formación cívica y política para que se asuma de manera responsable y con sentido solidario el necesario y permanente cambio en el continente.

Marciano Vidal (1985) observa que la educación está en relación directa con la cultura y, a través de ésta, con el proyecto global de sociedad. Por lo tanto, los procesos educativos son un instrumento eficaz, sea para «reproducir» las estructuras injustas de la sociedad, sea para «liberar» al hombre, creando una sociedad cada vez más justa. Entonces constituye una exigencia ética favorecer el tipo de educación que tenga los rasgos siguientes:

Una educación preferentemente crítica ante el ethos cultural existente, evitando convertir los procesos educativos en procesos de transmisión acrítica de los valores vigentes.

Una educación entendida y proyectada como servicio a la comunidad, eliminando el peligro de convertir la educación en instrumento de poder.

Una educación vivida en ambiente de igualdad (igualdad de oportunidades), de respeto (pluralismo ideológico) y de corresponsabilidad participativa (forma de autogestión), desechando todo modelo de educación autoritaria.

Una educación proyectada hacia el futuro y en permanente renovación rompiendo así las ataduras del inmovilismo.

CAPÍTULO II

EL GENIO FEMENINO Y SU APORTE A LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ, FRUTO DE LA SOLIDARIDAD

Para hablar de genio femenino en doctrina social de la Iglesia, hay que partir de la Virgen María como prototipo del mismo, nada más apropiado que invocar su nombre para entrelazar la idea de la solidaridad expuesta en el primer capítulo con el genio femenino que sabe de educación, inteligencia espiritual, argumentado en este segundo capítulo, como premisas para amparar las ideas de un proyecto de etnodesarrollo y de etnoeducación condensado en el cuarto capítulo.

2.1. Invocación a la Virgen Negrita del Piedemonte y la Sabana

La idea del genio femenino de la madre de Cristo ha de inspirar y orientar las intervenciones, en este caso al amparo de uno de sus múltiples rostros como es el de la Virgen Negrita del Piedemonte y de la Sabana; a continuación algunos datos sobre la historia de esta advocación, con fechas importantes en el proceso que se lleva sobre la construcción de su futuro santuario.



Imagen 1. Ícono original de Nuestra Señora de Czestochowa.

Una réplica del célebre ícono de Nuestra Señora de Czestochowa que estará en la parte central del santuario en Palmarito (Fortul), tiene la particularidad de haber sido obsequiado por el hoy cardenal Stanislaw Dziwisz (quien fuera el secretario del Papa san Juan Pablo II durante su pontificado), a monseñor Luis Augusto Castro, expresidente de la conferencia episcopal de Colombia y quien a la vez generosamente lo regala a monseñor Jaime Muñoz Pedroza, actual obispo de Arauca, si se construye el santuario. El ícono original ha sido durante seis siglos símbolo del amor del pueblo de Polonia a la Virgen María y como tal fue una imagen entrañable en la formación y vida de San Juan Pablo II. El lema escogido para significar el sentido de su proyección ecuménica fue “*totus tuus*”, “soy todo tuyo”, tomado de una oración del místico Luis de Montfort, a quien leyera con devoción en su temprana juventud.

El Pontífice polaco se inspiró en su etapa de seminarista y en su ejercicio sacerdotal en Nuestra Señora de Czestochowa para sus meditaciones en torno al genio femenino. Él quedó huérfano siendo un niño y fijó todo su amor en la madre del cielo. En sus decisivas visitas a

Polonia centró su peregrinación en el monasterio de Jasna Gora, donde se entroniza la imagen desde que fuentes históricas registran su presencia cierta en 1382. Al monasterio donó como reliquia parte de la vestimenta teñida con la sangre vertida en el primer intento de asesinato en la plaza de San Pedro el 13 de marzo de 1981.

No deja de ser significativo que el sucesor de San Pedro simbolizara su peregrinación por 129 países del mundo tomando como símbolo a Nuestra Señora de Czestochowa. En los pontificados de Benedicto XVI y de Francisco, la devoción a Nuestra Señora de Czestochowa ha irradiado a los cinco continentes. El fundamento mariano se acrecentó en la sucesión de los pontificados. Hay huellas de la memoria de la devoción a Nuestra Señora Czestochowa en las Antillas, en alusiones fusionadas con santería y vudú, al parecer llevadas por los combatientes polacos alistados en los ejércitos libertarios. Se registran réplicas en Michoacán, Guayaquil, Ecuador y en otras partes del mundo (https://es.wikipedia.org/wiki/Virgen_de_Czestochowa, consultado en enero 23 de 2017). Desde 2012 una réplica encabeza una travesía de la Virgen de Czestochowa denominada “De océano a océano”: iniciada en el puerto de Vladivostock en el extremo oriente ruso, se extendió a Fátima y por el Atlántico y el Pacífico recorre los cinco continentes.



Imagen 2. Muestra de la travesía de la réplica de nuestra señora de Cestochowa.

Tomada de: <http://www.deoceanooceano.org/> (consultado en 2017-02-27)

No obstante, ya mucho antes de que la peregrinación de la imagen llegara a América del Sur, la devoción de Jaime Muñoz por la réplica de la imagen donada por su Arzobispo Luis Augusto en Tunja, inspiró su firme idea de entronizarla como símbolo de espiritualidad mariana en Arauca. El día jueves 28 de febrero de 2013, fecha en que se oficializó la renuncia del Papa Benedicto XVI, parte del clero, 35 sacerdotes con su obispo a la cabeza, visitaron en la vereda de Palmarito, municipio de Fortul, un terreno de cinco hectáreas comprado a don Héctor Gil, dueño de la finca El Cortijo, quien donó una parte del lote donde se proyectó el santuario con la imagen renombrada como Virgencita Negrita del Piedemonte y de la Sabana.



Imagen 3. Virgen Negrita del Piedemonte y de la Sabana

En el mes de marzo de 2013 el cónclave eligió al primer Pontífice de América, el actual Papa Francisco. El hecho de que procediera de la Orden de los Jesuitas resulta emblemático para estas tierras del Orinoco dado el papel misionero de la congregación fundada por Ignacio de Loyola y Francisco Javier, de tan insigne rememoración por su papel en la evangelización de los

pueblos indígenas americanos, de las célebres reducciones del Paraguay a toda la cuenca del Orinoco, con particular diligencia en Arauca, Casanare y los Llanos.

Uno de los epicentros de la obra evangélica se asentó en la Misión de San Lorenzo, donde se erigió la parroquia del municipio que hoy se denomina Arauquita. Fue como si la peregrinación de “océano a océano” de la Virgen de Częstochowa presidiera desde lo insondable el cambio de orientación de la Iglesia Católica, ya que se había descentrado de su tronco italiano con el pontificado de San Juan Pablo II por su origen polaco y luego con Benedicto XVI de origen alemán.

Pero más sorprendente fue que por los misterios del catolicismo, el cónclave hubiera escogido al obispo jesuita argentino Jorge Mario Bergoglio. Y quizás no sea fortuito señalar que toda la mejor tradición de la iglesia de América Latina se recoja en los tres referentes significados por la escogencia del nombre de Francisco: alusión directa al *poverello* de Asís con su poética de la naturaleza y su opción radical por los pobres; mención al cofundador de la orden de los Jesuitas, el misionero San Francisco Javier por su peregrinación evangélica concluida en martirio en el extremo oriente; y evocación del místico francés Francisco de Sales, a cuyo amparo Don Bosco fundó el carisma salesiano, de tanta proyección en la educación de la juventud pobre. En los tres carismas se apoya este proyecto.

Fui encargado por el señor obispo de mandar tallar en Pamplona la primera piedra con la siguiente leyenda: “El obispo, clero y fieles, con motivo de la bendición y colocación de la primera piedra del santuario mariano diocesano, sábado 1 de marzo de 2014”, el amigo Roberto Gamboa, cuñado de Sara Elena Gómez, hija de la ciudad mitrada, amiga de los indígenas y devota de la Negrita del Piedemonte me colaboró al respecto. El acto se llevó a cabo sobre las

dos de la tarde del sábado 1 de marzo y estuvo presidido por el obispo de la Diócesis de Arauca, monseñor Jaime Muñoz Pedroza, un grupo de sacerdotes entre los cuales me hallaba, seminaristas, religiosas, el grupo de ingenieros y arquitectos que se encargarían de la obra, así como la feligresía que superaba las 200 personas.

El profesor Restrepo me ha comentado en este pasaje que la noción sagrada del concepto de *habitar* no es atributo que se restrinja a una visión religiosa católica. El filósofo Heidegger en un lúcido ensayo: *Construir, habitar, pensar*, se refirió a las dimensiones de dicha noción que cubren tanto los cuatro puntos cardinales en el plano horizontal como la línea vertical que enlaza a la tierra con el cielo (Heidegger, 1994). Los mundos de la vida, como denomina el profesor Restrepo a las comunidades territoriales locales, necesitan de inscripciones como símbolos de arraigo, lugares de la memoria y signos de común unidad. Tanto más en la región de Arauca y en el municipio de Arauquita donde más de la mitad de la población viene de otras latitudes.

Tal ha sido el sentido de roturar con signos sagrados el terreno de Palmarito en el municipio de Fortul, tan afectado por violencias de distinto signo como todo el departamento de Arauca, con muchos mártires de la Iglesia Católica, entre ellos tantos misioneros jesuitas que entregaron su vida en estas latitudes, como también lo fuera monseñor Jesús Emilio Jaramillo (1916-1989), secuestrado y asesinado no lejos del lugar donde se erige el santuario. Cabe recordar que el lamentado mártir fue el primer vicario cuando la Prefectura Apostólica constituida en 1915 fuera elevada al rango de Vicariato en 1970 y fuera el primer obispo cuando se constituyera la Diócesis de Arauca el 19 de julio de 1984, un camino que marca la progresiva afirmación espiritual de una región tan promisoría en la gesta comunal por alcanzar la paz y sellarla con justicia social, perdón y reconciliación.

Otro símbolo del sagrado lugar de Palmarito es el emplazamiento allí de la Cruz de Dozulé como portal de ingreso al terreno y como invocación a la paz alcanzada por la gracia del Espíritu. En su vector vertical, la cruz significa la intención perenne del catolicismo de aliar lo llano y lo profundo de la tierra con la aspiración a las alturas, lo mismo que su misión universal por extender sus brazos en todas las direcciones a partir del eje horizontal en el círculo comprendido en el radio de oriente a occidente.

La Cruz de Dozulé es símbolo universal de reciente data, pues su irradiación desde el pueblo costero de Normandía en Francia a miles de lugares en el mundo no ha transcurrido más de medio siglo. En dicho pueblo una mujer sencilla quien prefirió denominarse a sí misma como *Je Ne Suis Rien, Yo no soy nadie* por mandato del Cristo aparecido, fue depositaria de una revelación, de la cual se desprendió el mensaje de elevar en distintos lugares del mundo una cruz con precisa forma, colores, medidas, requisitos para ser avaladas por la Red Mundial de Cruces de Dozulé: color blanco y azul, altura de 7,38 metros, brazos de 1,23 metros cada uno, dispuesto de Este a Oeste.

La de Arauca fue construida en la capital del Departamento por Miguel Sánchez con tubos donados por la OXI y fue empotrada el día lunes 21 de abril de 2014, a poco tiempo de la instalación de la primera piedra del Monasterio. Al pie de la cruz se yergue una estatua en blanco de San Juan Pablo II arrodillado a semejanza de su postura de oración en el lugar donde ocurriera la tragedia de Armero el 13 de noviembre 1985. Dicha estatua ya había sido creada con el lleno de todos los requisitos antes de que en tiempo récord de nueve años luego de su muerte se canonizara al pontífice de grata recordación.

Transcurrieron pocas semanas desde el emplazamiento de la primera piedra y de la entronización de la cruz en Palmarito cuando se realizó la primera peregrinación al lugar consagrado el sábado 26 de abril de 2014, víspera de la canonización de los Pontífices san Juan Pablo II y san Juan XXIII. La fecha cayó justo el primer domingo después de las celebraciones de la Semana Santa cuando la Iglesia Católica celebra la fiesta de la Divina Misericordia, festejo que instituyó el propio Wojtyla tras hacer santa a la monja Faustina Kowalska el 30 de abril del 2000, conocida como la santa Teresa de Jesús polaca. Ha de recordarse además que, por decisión de Francisco, el año del jubileo del 2016 se dedicó precisamente a la actualidad del evangelio de la misericordia, mismo que viene a sellar una vez más la vocación de la Iglesia Católica por la redención social de los pobres.

Desde entonces, se celebra el primer sábado de cada mes una peregrinación de fieles venidos de todas las regiones de Arauca al espacio que fuera engrandecido el 30 de mayo 2015 cuando las delegaciones de todas las parroquias de la jurisdicción de la diócesis de Arauca asistieron a dos acontecimientos históricos: la inauguración del Monasterio de las Hermanas Clarisas y la celebración del Centenario de la Prefectura Apostólica de Arauca. Ya entonces se instalaron en el convento construido ocho religiosas provenientes de Manizales y pertenecientes a la comunidad de Santa Clara (siete religiosas y una novicia). De pueblo en pueblo con rogativas y festejos ingresaron al convento donde orarán día y noche en vela por la paz y la justicia social.

Queda por develar la relevancia de la simbología universal encerrada en el ícono de la Nuestra Señora de Czestochowa y la pertinencia de su traslación a Arauca como Virgencita Negra del Piedemonte y de la Sabana. Una primera indicación fecunda de la interpretación

canónica de la Virgen de Czestochowa es la que a partir del examen simbólico del arte bizantino de donde proviene la imagen señala su postura con el registro de “Hodegetria”: quiere decir que la Virgen es representada en el cuadro como “La mujer que muestra el Camino”

(<https://es.wikipedia.org/wiki/Odighitria>, consultado 2017-01-22).

Como se ha declarado en la primera parte de la tesis, uno de los subproductos del trabajo ha consistido en aparear el pensamiento religioso del catolicismo en un diálogo con las reflexiones seculares de las ciencias sociales mediado por respeto y entendimiento mutuo, labor agraciada por la disposición del director de la tesis, el profesor Restrepo, diálogo que se condensa como anexo a esta monografía. Desde mi posición espiritual, el sentido la *Hodegetria* remite al vínculo mariano con la expresión evangélica “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6-14). A su turno, el profesor Restrepo indica que método quiere decir camino a una meta. Sugiere que en retrospectiva la tensión de Occidente luego del Renacimiento se cifra en la polaridad, a veces sintética, en otras antípoda, entre un camino signado por la *techné* científica (método) y otro por la *poiesis* de raigambre espiritual como fuera consignada en el camino de ascensión de la *Divina Comedia* de Dante, en la cual la idea de *Hodegetria* se elevó al rango de paradigma universal, pues la ascensión del poeta se condensó por la triple agencia de Virgilio - *poiesis* secular o pagana-, potenciada por la intercesión de Beatriz y de María -*poiesis* católica- (ver anexo).

El traslado de Nuestra señora de Czestochowa a Arauca y su traducción como la Virgencita Negra del Piedemonte y de la Sabana viene a significar el sentido del camino de la región como peregrinación por la paz y con la justicia social de una de las partes de la Colombia profunda más adoloridas por las sucesiones de violencias desde la misma Conquista y su secuela

de pobrezas y de marginamientos. Peregrinación es una palabra bien avenida a nuestras condiciones existenciales como habitar de pueblos mundos en movimiento forjados por migraciones y desplazamientos, en parte voluntarios y en también forzados por la pobreza y la presión de distintas fuerzas violentas. Según el profesor Restrepo, peregrinar viene de *per agrus*, caminar por los campos. Sostiene que en Colombia hay una visión arquetípica secular de la idea universal de este caminar a través del campo cifrada en el libro fundacional de las ciencias sociales de Colombia, escrito por Manuel Ancízar y publicado en 1852: *Peregrinación de Alpha* (Ancízar, 1942), quien fuera el inspirador del establecimiento de la Universidad Nacional de Colombia hace 150 años. Fue un recuento del primer viaje de la Comisión Corográfica a la Colombia profunda para trazar las coordenadas de la nación. Hoy tal peregrinación a la Colombia profunda es imperativa en el momento en el cual se avizora una paz posible. Por su significado histórico, la región de la Orinoquía es pieza nuclear del rompecabezas tanto de las violencias como de la paz.

El retablo bizantino de Nuestra Señora de Czestochowa está rodeado de una serie de leyendas que si son imaginarias, se han urdido con suma creatividad para engendrar una extraordinaria potencia simbólica. Leyenda procede del gerundio de *legere* que significaba primitivamente recolectar de las siembras y por su transmisión oral los relatos dichos transitaban de lo verídico a lo fabuloso. Tres dimensiones de estas leyendas se adaptan sobremanera a la traducción del ícono polaco al medio de Arauca.

La primera leyenda recita que el retablo fue tallado como mesa de comedor de la sagrada familia por el mismo San José y acaso por Cristo como aprendiz y que luego fue llevado por San Lucas a Rusia, de donde fue trasladado a Polonia en la fecha indicada. Si esta leyenda es de

carácter imaginario, encierra no obstante un símbolo universal muy potente: se trataría de una mesa donde se preparaba desde la etapa no pública de Cristo el misterio de la eucaristía como reparto del pan material y espiritual, presidido por María como arquetipo de la fecundidad y solidaridad con la vida.

¿Qué significa la traslación de Nuestra Señora de Czestochowa a las riveras del Arauca como la Virgen Negrita del Piedemonte y de la Sabana? Nada menos que el potente símbolo del comensalismo, palabra que proviene de *cum mensa*, alimentarse en la misma mesa, afín al término compañero, *cum panis*, compartir el pan. Habitar en Arauca bajo estos símbolos a la sombra del Monasterio de las Clarisas y a la vera de la Cruz de Dozulé entraña la idea de una comunidad hermanada y compañera en el camino de ascensión a una vida en paz, reconciliada en la justicia social simbolizada por el pan compartido, “el pan nuestro de cada día” enjugado con el vino espiritual de la misericordia y de la reconciliación en el perdón mutuo. Es el comensalismo que inspira el esbozo de ideas para un proyecto de etnodesarrollo de la comunidad de El Vigía.

Una segunda leyenda deriva el tinte oscuro del ícono de la tradición oral que indica que el retablo se salvó luego de un incendio que consumió todo cuanto estaba a su lado, pero dejó librada la preciosa madera con la imagen. E incluso, tal leyenda se puede aparear con otra que sugiere que por un diluvio que anegó a bosques incendiados, el incendio y el diluvio salvaron al retablo y con él a Polonia de sucumbir como nación en una época crítica de las guerras con Suecia del siglo XVII. De ahí la traducción del cuadro como Virgen Negrita. Es un término de feliz pertinencia para la región de la Orinoquía, pues corresponde a la tonalidad de la población de Arauca, sea por los migrantes afrocolombianos descendientes de las diásporas esclavistas y provenientes del Pacífico y Caribe, sea por la lumbre de la tez de las comunidades indígenas. Es

la misma razón por la cual en Cuba catolicismo y santería convergen en el culto a la Virgen de la Caridad del Cobre, a la cual rindió culto el Papa Francisco en su viaje a la isla anterior a su visita a Estados Unidos. Además, no sobra advertir que el tenor cobrizo corresponde al modo como desde el centro andino “blanco” se pinta de modo imaginario a quienes son demonizados como habitantes de los infiernos de las llanuras cálidas.

La tercera leyenda reza que en el siglo XV y en el contexto de las rebeliones husitas, antecesoras de los movimientos protestantes y con el mismo molde de lucha iconoclasta contra la creencia en la revelación divina plasmada en las imágenes, los soldados rebeldes desafectos del Vaticano hirieron de dos sablazos el rostro dibujado en el ícono de la Virgen en su mejilla derecha. Entonces, dice la leyenda, el soldado fue herido de muerte y cuando se intentaba reparar la cicatriz dejada por la espada, los surcos volvían a aparecer.

El significado simbólico es proteico para la región de Arauca, tan herida por las armas. La Negrita del Piedemonte y de la Sabana condensa la resiliencia. Esta palabra deriva de la ingeniería como propiedad de ciertos metales de restaurar su forma luego de haber sido sometidos a enorme presión. El retablo sugiere que el rostro de la Virgencita negra permanece herido mientras la violencia se ensaña en el mundo, pero que ningún poder puede extinguir la fuerza de su amor, porque el amor es más fuerte que la misma muerte (Cantar de los cantares, 8, 6-7). Ahora bien, si hay alguna cualidad sobresaliente de los araucanos y aún más de las comunidades indígenas, y dentro de los más pobres entre los pobres como son las mujeres indígenas, es la resiliencia, la capacidad de sanar las heridas y de subsistir a pesar de las adversidades. Ello se demostrará en el ejercicio etnográfico expuesto en el tercer capítulo con la entrevista a dos mujeres Makaguanes afectadas por violencias de distinto tipo. Así que al evocar

e invocar estos rasgos del rostro de nuestra Virgencita del Piedemonte y de la Sabana, interpongo mis súplicas para poner bajo su amparo este proyecto ideado para sanar tantas heridas históricas, en particular para que el supremo genio femenino ampare e ilumine el camino del genio femenino de las líderes indígenas Makaguanes, sane sus heridas y las proyecte como tejedoras de paz y de educación de su comunidad.

2.2. El concepto del genio femenino

Como argumentaré, el concepto de “genio femenino” es de entero cuño del catolicismo contemporáneo, por supuesto con raíces milenarias. Empero, en este caso, como ocurrió con los conceptos de solidaridad, paz, desarrollo y educación, es necesario abrir el diálogo entre la visión propia del catolicismo con algunas tendencias seculares de la cultura y de las ciencias sociales contemporáneas. El término genio femenino es una expresión inventada por San Juan Pablo II, pero su contenido ya había sido incubado, en líneas generales, por San Juan XXIII y por Pablo VI, además de filósofos de diversas corrientes, con legados y legados de pensamiento patristico y doctrinal consagrados al papel cardinal de la Virgen María, fuente del pensamiento teológico de lo femenino; San Juan Pablo II usó la expresión genio de la mujer por primera vez en la carta apostólica *Mulieres Dignitatem*, (sobre la dignidad y vocación de la mujer, 1988) y en textos posteriores ha intentado esclarecer de qué se trata.

María Grazia Piazza, religiosa del Sagrado Corazón de María, estudiosa del tema y profesora de la Universidad Gregoriana de Roma, dice lo siguiente:

El genio femenino se puede definir como el conjunto de los dones específicamente femeninos –comprensión, objetividad de juicio, compasión, etc.– que se manifiestan en todos los pueblos. Estos son una manifestación del espíritu, un don de Dios para realizar la vocación de asegurar la sensibilidad para el hombre. El genio femenino es la condición para una profunda transformación de la civilización actual. El Papa ha dicho en más de una ocasión que hay sistemas que alimentan estructuras de pecado, de muerte, y que se necesitan estructuras de vida. El genio femenino llevaría esta característica de la vida y haría saltar el sistema de muerte. El genio femenino no es una serie de dones extraordinarios encarnados en mujeres extraordinarias. Son dones vividos por mujeres simples que los encarnan en la normalidad del vivir cotidiano. San Juan Pablo II deja muy claro que el genio femenino no es una contribución exclusiva para la mujer sino para toda la humanidad y hay dos afirmaciones suyas significativas. Una, la que recuerda que la mujer forma parte de la estructura viviente del cristianismo. La segunda, que la femineidad pertenece al patrimonio constitutivo de la humanidad y de la misma Iglesia. Para San Juan Pablo II, María es la mujer que encarna perfectamente el genio femenino, ve en ella «la» mujer, y de esta perspectiva emerge su discurso femenino. (www.zenit.org, consultado el 15 de febrero del 2017)

Como veremos en el pasaje más significativo del diagnóstico de la tercera parte, hallaremos condensado el genio femenino y el papel de la educación como estrategia de vida en dos figuras femeninas entrevistadas para la monografía.

La religiosa Rosetta Napolitano escribe que: «lo femenino ha sido en la Iglesia una cuestión, un recurso, una especificidad y un genio» (www.zenit.org, consultado el 15 de febrero del 2017), y explica sus diferencias:

Lo femenino ha sido considerado de maneras diferentes a partir de las primeras contestaciones feministas. Esto indica un lento, aunque continuo, crecer en la comprensión y en la consideración de este fenómeno. Primero se vio como cuestión, es decir, con una acepción más bien negativa: era un peligro que se debía resolver lo antes posible para que no atacara la imagen tradicional de la mujer, vista esencialmente y sólo como «ángel del hogar». En un segundo momento se vio lo femenino como recurso, subrayando el reconocimiento de la potencialidad de la aportación de la mujer, no sólo en el ámbito familiar sino también en el crecimiento de la sociedad y de la Iglesia. Esta visión fue típica del pontificado de San Juan XXIII y del período conciliar. La especificidad femenina, en cambio, es el tema que emerge con mayor vigor en los documentos de Pablo VI. En ellos se intenta delinear lo que podría ser «lo específico» femenino para encontrar una ubicación en la Iglesia. Lo femenino como «genio» es finalmente una expresión típica de San Juan Pablo II, que quiere indicar la modalidad propia de la mujer en la vivencia de la fe, una modalidad distinta y recíproca en relación con la masculina. Si no fuera por los numerosos libros vivientes escritos con la existencia de tantas mujeres, testimonios cualificados de la fe, en el curso de los siglos no tendríamos las bases para hablar de genio femenino”. (www.zenit.org, 15 de febrero del 2017)

Entre los valores fundamentales que están vinculados a la vida concreta de la mujer se halla lo que se ha dado en llamar la «capacidad de acogida del otro». No obstante, el hecho de que cierto discurso feminista reivindique las exigencias «para sí misma», la mujer conserva la profunda intuición de que lo mejor de su vida está hecho de actividades orientadas al *despertar del otro*, a su crecimiento y a su protección.

Esta intuición está unida a su capacidad física de dar la vida. Sea o no puesta en acto, esta capacidad es una realidad que estructura profundamente la personalidad femenina. Le permite adquirir muy pronto madurez, sentido de la gravedad de la vida y de las responsabilidades que ésta implica. Desarrolla en ella el sentido y el respeto por lo concreto, que se opone a abstracciones a menudo letales para la existencia de los individuos y la sociedad. En fin, es ella la que, aún en las situaciones más desesperadas —y la historia pasada y presente son testimonio de ello— posee una capacidad única de resistir en las adversidades, de hacer la vida todavía posible incluso en situaciones extremas, de conservar un tenaz sentido del futuro y, por último, de recordar con las lágrimas el precio de cada vida humana.

El genio femenino o genio de la mujer implica, ante todo, que las mujeres estén activamente presentes, incluso con firmeza, en la familia, sociedad primordial y, en cierto sentido, soberana, pues es particularmente en ella donde se plasma el rostro de un pueblo y sus miembros adquieren las enseñanzas fundamentales. Ellos aprenden a amar en cuanto son amados gratuitamente, aprenden el respeto a las otras personas en cuanto son respetados, aprenden a conocer el rostro de Dios en cuanto reciben su primera revelación de un padre y una madre llenos de atenciones. Cuando faltan estas experiencias fundamentales, es el conjunto de la sociedad el que sufre violencia y se vuelve, a su vez, generador de múltiples violencias. Esto implica, además, que las mujeres estén presentes en el mundo del trabajo y de la organización social, y que tengan acceso a puestos de responsabilidad que les ofrezcan la posibilidad de inspirar las políticas de las naciones y de promover soluciones innovadoras para los problemas económicos y sociales.

En todo caso es oportuno recordar que los valores femeninos apenas mencionados son ante todo valores humanos: **la condición humana, del hombre y la mujer creados a imagen de Dios, es una e indivisible. Sólo porque las mujeres están más inmediatamente en sintonía con estos valores pueden llamar la atención sobre ellos y ser su signo privilegiado.** Pero en última instancia cada ser humano, hombre o mujer, está destinado a ser «para el otro». Así se ve que lo que se llama «femineidad» es más que un simple atributo del sexo femenino. La palabra designa efectivamente la capacidad fundamentalmente humana de vivir para el otro y gracias al otro. Por lo tanto la promoción de las mujeres dentro de la sociedad tiene que ser comprendida y buscada como una humanización realizada gracias a los valores redescubiertos por las mujeres. Este patrimonio virtuoso impulsa a las mujeres a estar presentes activamente en la familia y en la sociedad proponiendo soluciones innovadoras a los problemas económicos y sociales.

2.2.1. El genio femenino desde otras perspectivas no católicas

No obstante, para comprender la mariología, como se denomina en teología católica la importancia del arquetipo de Eva-María, es importante entrelazarlo con una breve síntesis de algunas corrientes seculares de las ciencias sociales que han versado en torno a la idea germinal de lo femenino en el plano de la cultura. La perspectiva de los emergentes estudios de género no ha sido ajena al discurso de la religión en general y a de la teología católica en particular. No ha de olvidarse que ya en los estudios de mitología comparada derivados de las tradiciones neokantianas, o de la antropología luego de los estudios mitológicos de Frazer (1982), Joseph Campbell (1972) y Mircea Eliade (1979) o de la psicología profunda de Karl Jung (1962), o de la sociología y antropología luego de Durkheim y de Marcel Mauss (1971) ha sido puesto de presente el papel trascendente de lo femenino en diversas culturas y religiones. Un papel que es

de particular trascendencia en sociedades indígenas amerindias que entretejen sus comunidades alrededor de la matriz de madre espiritual creadora del mundo, madre naturaleza y madre carnal. De ahí la relevancia de la dimensión femenina para el diseño de acciones concretas en la comunidad indígena Makaguán de El Vigía.

Según el profesor Restrepo, dos obras cumbres de la literatura universal permiten acercarse con gran provecho al concepto del catolicismo reciente de “genio femenino”. Una es el *Fausto* (Goethe, 1963), la obra madura de Goethe que termina con una invocación al “eterno femenino” como la mayor energía que mueve nuestro deseo, una idea que trasciende la figura concreta de Margarita. La otra es, por supuesto, *La Divina Comedia*, de Dante, en la cual luego de la guía proporcionada a Dante por el poeta Virgilio para remontar el infierno se suceden primero Beatriz y por último María como guías de la progresión del alma del purgatorio al paraíso y, como hoy diríamos, animadoras de una educación que compendia todo el saber griego de la antigüedad a Santo Tomás de Aquino pasando por los filósofos islámicos Avicena y Averroes.

En ambas obras se expresa en toda su máxima potencia lo que el psicólogo Karl Jung denomina el *anima* como dimensión psíquica de lo femenino que no es empero exclusiva de la mujer, puesto que, debido a su maternidad y cuidado, lo mismo que al amor por ella, todo varón la lleva en sí en distinto grado, del mismo modo que toda mujer contiene en su psique una dimensión de lo masculino que Jung denominó el *animus* (Jung, 1964).

El profesor Restrepo ha aventurado una interpretación sobre el significado de lo femenino en el catolicismo al contraponer la relación de Cristo con María frente a las figuras de Orfeo – Eurídice y Odiseo – Penélope. El primero falla en el rescate de su esposa atrapada en el Hades;

esto equivale en términos de la psicología profunda a que su propia *anima* no pudo ser redimida de sus pasiones negativas. El segundo, Odiseo o Ulises, fue situado en el infierno por Dante en el círculo de los engañadores, pues contra la versión dominante de la Odisea y valiéndose de plausibles leyendas, una vez retornado a Ítaca, no duró en abandonar de nuevo a su esposa Penélope, a su hijo Telémaco y a su anciano padre por emprender otra aventura guerrera en otro costado del Mediterráneo, donde naufragó (Restrepo, 2002). El abandono y el engaño tipifican así desde Odiseo una suerte de *anima* en pena del mundo basado en la *libido dominandi* y en la *libido possidendi*: en los términos de esta tesis, el “*solitum*” o la soldadura de la sociedad en función del metal: oro en la economía o plomo en el poder terminan por descomponer a las sociedades si no son animados por el espíritu de la sabiduría, concepto que es casi equivalente al de “genio femenino”.

A diferencia de estos héroes de fallida conciliación del anima, Cristo sella en su vida y en sus últimas palabras en la Cruz la unión de lo masculino y de lo femenino, del *animus* y del *anima*, en una de las últimas palabras, cuando se dirige a San Juan y a María: “Hijo, he ahí a tu madre; mujer, he ahí a tu hijo” (San Juan 19, 26-27). Obsérvese que allí trasciende las meras relaciones biológicas. Por esta razón, María se convirtió desde el principio en un referente fundamental de la teología católica, refrendado por Juan Pablo II cuando como ya he dicho adoptó como lema de su pontificado unas palabras tomadas del libro del místico José María de Montfort dedicado a la virgen: *Totus Tuus: todo tuyo*.

El profesor Restrepo insiste en que no puede pasarse por alto el significado de María en la religión católica. Por una parte, Cristo transformó también en este punto la tradición hebrea, apoyándose empero en ella: suprimió la desconfianza persistente en todo el Antiguo Testamento

frente a la mujer, que por lo general permanece subsumida y doblegada: al exaltar la figura de María como madre de los hijos de Dios, la elevó nada menos que a la condición de madre del universo. Pero, además, el profesor expone dos argumentos de peso para ponderar su papel en una perspectiva comparativa. El primero es la reflexión del gran psicólogo Erik Erikson en su extraordinario libro sobre el joven Lutero (Erikson, 1958), cuando argumenta que tanto el luteranismo como el calvinismo han sido religiones de varones burgueses y de un Dios lejano y severo, en las cuales las mujeres desempeñan en el panteón teológico un papel nulo: de hecho, la figura de María fue suprimida, como por supuesto la de todas las santas.

De hecho, el concepto de “genio” en su etimología más profunda, la del indoeuropeo, como argumenta el profesor Restrepo a partir del libro de raíces indoeuropeas de Calvert Watkins (Watkins, 2000) es de una riqueza semántica extraordinaria y como es consonante con la época de la primera etapa del neolítico de tonalidad matriarcal y de culto a la fertilidad, se articula en función de la generación de vida por parte de la mujer, tal como en las comunidades indígenas indoamericanas ocurre en su cosmovisión centrada en la madre creadora de la vida en el universo, la madre tierra y la madre mujer en torno a la cual se nuclea la comunidad.

En efecto, la palabra **genio** deriva de **gen-** o de **gena** y bajo tal raíz se enlistan entre otras las siguientes acepciones: género, general, generación, genérico, generoso, congeniar, engendrar, generar, genial, genio, ingenio, germen, germano, germinar, gentil, génesis, genital, gente, progenie (Watkins, *Obra citada*: 26). En otros términos, el genio y en particular el genio femenino se articula con la gestación de la vida por medio del amor.

2.3. Encarnaciones del genio femenino

Son muchos los personajes femeninos que han pasado a la historia por su aporte a la sociedad y a la Iglesia, como Angela Davis, las Madres de la Plaza de Mayo, las madres de Soacha, Sor Juana, Santa Teresa, Francisca Josefa del Castillo y Guevara. Aquí nos detendremos solo en la Madre Teresa de Calcuta y en Santa Laura Montoya, la primera por su amor a los pobres y la segunda por su trabajo con los indígenas y buena voluntad de venir un día a trabajar con los indígenas de Arauquita, si de verdad ellos lo quieren. Además presentaré un perfil breve de las Madres de la Plaza de Mayo y de las Madres de Soacha porque expresan otra dimensión de lo femenino, ya no en el nacimiento de la vida o del espíritu, sino en el duelo por la muerte o por la desaparición, tema universal como pocos que en la tradición occidental remite a la figura arquetípica de *Antígona* en las tragedias de Sófocles, dedicadas a la saga de Edipo, **Antígona**, **Edipo Rey** y **Edipo en Colona**. En ellas se escenifica el divorcio entre la legitimidad ilegítima del poder encarnada en Creonte con la piedad de los mundos de la vida, centrada en Antígona.

2.3.1. Santa Teresa de Calcuta

Santa Teresa de Calcuta, el rostro de la misericordia de Dios, canonizada por el Papa Francisco el 4 de septiembre de 2016, es universalmente conocida como fundadora de las Misioneras de la Caridad quienes se ocupan del cuidado de los más pobres y marginados en la sociedad. Gonxha (Inés) Bojaxhiu, la futura Madre Teresa, nace el 26 de agosto de 1910 en Skopje (ex_Yugoslavia), en el seno de una familia de nacionalidad albanesa profundamente católica. Allá por el año 1928, una gracia procedente de la Santísima Virgen orienta a Gonxha hacia la vida religiosa, ingresando en Dublín (Irlanda) en la orden de las Hermanas de Nuestra Señora de Loreto, cuya regla se inspira en la espiritualidad de los Ejercicios Espirituales de San

Ignacio de Loyola. Gonxha medita sobre el sentido de la vida: “El hombre es creado para alabar, honrar y servir a Dios Nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma” (Ejercicios espirituales, 23). Su deseo es “ayudar a todos los hombres” (ídem, 146) a que encuentren el camino del Cielo.

Gonxha se siente atraída por las misiones. Sus superiores la envían a la India, a Darjeeling, ciudad situada al pie del Himalaya, donde comienza su noviciado el 24 de mayo de 1929. Como quiera que la enseñanza es la principal vocación de las Hermanas de Loreto, Gonxha imparte clases a las niñas, a su vez que estudia ella misma para obtener el título de **profesora**. El 25 de mayo de 1931 profesa sus votos religiosos y toma el nombre de hermana Teresa, en honor a Santa Teresa de Lisieux. En 1935, a fin de que termine sus estudios, mandan a la hermana Teresa al colegio de Calcuta, capital superpoblada e insalubre de Bengala. Allí convivirá con la miseria, pues la población vive, muere y nace en las mismas aceras, sin otro techo más que la parte inferior de un banco, el rincón de una puerta, una carretilla abandonada o unos cuantos periódicos o cartones. Es un lugar donde algunos niños recién nacidos son arrojados al cubo de la basura, a los arroyos, a cualquier parte, y donde los muertos se recogen cada mañana junto a los montones de basura.

El 10 de septiembre de 1946 durante la oración, la hermana Teresa percibe con nitidez una invitación del Señor para que abandone el convento de Loreto y se consagre al servicio de los pobres, viviendo entre ellos. Se lo confía a su superiora, quien la hace esperar con objetivo de poner a prueba su obediencia. Al cabo de un año, la Santa Sede la autoriza a vivir fuera de la clausura. El 16 de agosto de 1947, a la edad de treinta y siete años, la hermana Teresa viste por primera vez un sarí (vestido tradicional de las mujeres indias) de color blanco de algodón rústico, adornado con un ribete azul, con los colores de la Santísima Virgen María, y en el hombro un

pequeño crucifijo negro. En sus desplazamientos lleva consigo un pequeño maletín con las cosas personales indispensables, pero no dinero. La Madre Teresa nunca pidió dinero, y nunca lo poseyó, aunque sus obras y fundaciones exigieron gastos muy costosos. La divina Providencia siempre proveyó.

A partir de 1949 son cada vez más numerosas las jóvenes que acuden a compartir la vida de la Madre Teresa, pero ella las pone a prueba durante largo tiempo antes de admitirlas. En otoño de 1950, el Papa Pío XII autoriza oficialmente aquella nueva fundación, denominada “Congregación de las Misioneras de la Caridad”.

La Madre Teresa señala lo siguiente: “Lo que más necesitan los pobres es sentirse necesarios, sentirse amados. Lo que más les hiera es el estado de exclusión que su pobreza les impone. Pues hay remedios y tratamientos para todo tipo de enfermedades, pero cuando se es un marginado, si no hay manos serviciales y corazones afectuosos no hay esperanza de verdadera curación”.

Cuando se le preguntaba de dónde procede su fuerza moral, la Madre Teresa responde: “Mi secreto es infinitamente sencillo: Rezo. Mediante la oración me uno en el amor con Cristo. Rezarle es amarle”. El amor se halla indisolublemente unido al gozo. “El gozo es oración, por el hecho de alabar a Dios, pues el hombre ha sido creado para alabar. El gozo es una red de amor para atrapar a las almas. La verdadera santidad consiste en hacer la voluntad de Dios con una sonrisa”.

Tras diversas hospitalizaciones, la Madre Teresa se apagó en paz del Señor en Calcuta, el 5 de septiembre de 1997. Al conocer la noticia de su muerte, el Papa Juan pablo II resumía de

este modo su vida: “su misión comenzaba al alba ante la Eucaristía. En el silencio de la contemplación, la Madre Teresa oía resonar el grito de Jesús en la cruz: Tengo sed. Ese grito, conservado en el fondo de su corazón, la empujaba por los caminos de Calcuta y de todos los suburbios del mundo, en el moribundo... La Madre Teresa, la inolvidable madre de los pobres, es un ejemplo elocuente para todos” (Ángelus del 7 de septiembre de 1997).

2.3.2. Santa Laura

Santa Laura Montoya, la primera santa de Colombia, fundó la Comunidad Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena – Misioneras Lauritas-. Su biografía y enseñanzas se han convertido en normas de vida no solo para sus devotos, sino para todos aquellos que quieran trabajar por la obra de Dios, Ser Supremo que todo lo puede y todo lo controla.

Laura Montoya Upegui, la primera mujer colombiana en ostentar el título de Santa, nació en Jericó, en el departamento de Antioquia, el 26 de mayo de 1874, en el hogar conformado por Juan de la Cruz Montoya y Dolores Upegui Echavarría. Su vida siempre estuvo signada por el dolor, la pobreza y toda clase de acontecimientos desafortunados, los mismos que servirían más adelante para templar su carácter y hacer de ella la mujer que la historia conoce: un ser que se desvivió por los más desvalidos y por aquellos que, como los indígenas, muchos creían que no tenían ni alma.

Según sus biógrafos, que son muchos, y entre los cuales se cuentan religiosas que conforman la comunidad por ella fundada, a la edad de dos años, en plena guerra civil de 1876, perdió a su papá, al defender éste sus principios religiosos. De allí en adelante, la infancia y adolescencia de Laura habría de cambiar radicalmente, por cuanto todos los bienes de su familia,

así como la de sus vecinos de Jericó, fueron confiscados, comenzando su mamá, Dolores, a pasar toda clase de penurias con sus tres hijos: Carmelita, Laura y Juan de la Cruz.

Trabajando de sol a sol; repudiadas y humilladas hasta por su propia familia; pasando hambre y toda clase de necesidades, un día cualquier el abuelo materno llamó a su hija con sus tres hijas para que se fueran a vivir en su finca, donde las estrecheces continuaban. También seguía la antipatía que la niña Laura despertaba entre algunos de sus familiares por su seriedad. Eso obligó a que ella pasara buena parte del día en el campo. Como todo lo malo trae algo bueno, esa circunstancia sirvió para que se volviera una persona contemplativa y amante de la naturaleza.

A los siete años seguía sin estudiar y un día cualquiera, viendo un hormiguero, descubrió cuál sería el sentido de su vida: “De repente fui como herida por un rayo. Aquel rayo fue como un conocimiento de Dios que hoy después de tanto estudiar y aprender no sé más de Dios que lo que supe entonces...”, dijo la Madre Laura, según cuenta la hermana María de Betania, en su libro “¡Qué mujer!”.

A los 16 años, sus conocimientos se limitaban a leer y escribir, los cuales habían sido impartidos por su sufrida madre, pero siempre tuvo la preocupación de que debía abrirse caminos para conseguir un pan digno para su familia. Así, un día cualquiera, demostrando el carácter y su decisión para conseguir lo que se proponía, se presentó ante la rectora de la Normal de Medellín, a quien le expuso la necesidad que tenía de estudiar. Se le concedió, entonces, el permiso para estudiar, pero en la biblioteca porque no tenía libros. Más tarde se hizo acreedora a una beca estatal. Así logró terminar y **salió como maestra.**

A sus 20 años tomó a su madre y se fue a laborar a una escuela. “Una vez le oí contar que a alguna amiga distante le puso un telegrama cuando recibió el primer sueldo, diciéndole algo así como ‘Hoy primer almuerzo completo’. Su amiga conocía sus privaciones y le había dicho: cuando logres llevar a tu mesa la primera ración ganada con tu esfuerzo, me avisas para congratularme”, cuenta la hermana María de Betania en su libro.

Su vida de maestra también estuvo sellada por el dolor, pero eso tampoco acabó con su templanza. Mientras la vida iba pasando ella seguía empeñada en ser una monja carmelita. Pero su camino estaba marcado para otra causa: ser misionera en las selvas para rescatar del olvido a “los infieles”, o sus “llagas”, como ella llamó a aquellas personas que vivían sin alimento espiritual y sin conocer a Dios.

Desde que tuvo su primer encuentro místico con Dios, hizo proyectos para ver cómo podía trabajar por esas almas, especialmente por los indios de Antioquia, aunque sin dejar de pensar en el Carmelo. Supo que sería misionera en 1908, cuando, acompañada por algunas amigas y por el sacerdote Ezequiel Pérez, viajó a Guapá, vereda del Chocó. Su trabajo misionero se vería fortalecido tiempo después cuando el Papa Pío X escribió en 1912, la encíclica “Lacrimabili statu indorum”, en la que exhortó a la Iglesia de América a interesarse por los indios y a abrir facilidades para el trabajo con ellos.

Su obra misionera propiamente dicha la iniciaría en la población de Dabeiba, con los indios Catíos, después de recibir la debida autorización del Arzobispado de Medellín. Esta misión la inició el 5 de mayo de 1914. Para esa misión también fue acompañada por mujeres piadosas que no tuvieron miedo de decirle no a los sacrificios y a la aventura. Su trabajo con los indios no sólo consistió en la evangelización, sino que los ayudó a sentirse seres humanos.

“En la búsqueda de los indios era incansable. Recuerdo que viajábamos una vez por los tortuosos caminos de una misión de Urabá... El día había sido como eran entonces los días de apostolado en las selvas: lomo de mula, sol calcinante, poca comida, mucho entusiasmo y ánimo en la búsqueda de los Catíos”, relata la hermana María de Betania. A medida que su misión continuaba en las inhóspitas selvas, la Madre Laura deseaba fundar centros misioneros sin importarle las incomodidades o dificultades. Tampoco le importó su precaria salud, ni para viajar a Roma para buscar el decreto laudatorio para la comunidad que quería fundar. Como siempre conseguía lo que se proponía, aún después de muerta, en 1968, el Papa Pablo VI aprobó la comunidad de derecho pontificio Misioneras de María Auxiliadora y Santa Catalina de Siena Madre Laura, o Lauritas, como se le conoce hoy en día.

La Madre Laura, después de infatigables jornadas misionales, falleció en Medellín el 21 de octubre de 1949. Al morir, su congregación tenía 467 religiosas y 93 novicias. Ayudó a fundar 122 casas, en donde se trabajaba con 22 tribus en tres países: Colombia, Venezuela y Ecuador. Hoy, ese trabajo misionero está en 19 países del mundo y la comunidad ya suma mil religiosas. La tradición oral que se conserva entre Las Lauritas la describen como una mujer sencilla, con ingenuidad de niño y sumamente humilde, siempre quiso pasar desapercibida. Para ella, los más importantes de toda la creación eran los indios y los más desvalidos.

2.3.3. Las madres de Plaza de Mayo y Soacha

Una de las características del genio femenino es su capacidad de resistencia ante las situaciones adversas como se colige del pasaje del evangelio cuando se narra que el viernes santo estaban junto a la cruz de Jesús su madre, su tía y amiga Magdalena (Juan 19, 25-27); este texto ilumina el testimonio de las madres de la plaza de Mayo y Soacha, las primeras una

asociación Argentina formada durante la dictadura de Jorge Rafael Videla (1976-1981) con el fin de recuperar con vida a los detenidos desaparecidos, inicialmente y luego establecer quiénes fueron los responsables de los crímenes de lesa humanidad y promover su enjuiciamiento. Posteriormente trataron de continuar lo que ellas entendían como la lucha que intentaron llevar a cabo sus hijos. En el campo de la educación la fundación Madres de Plaza de Mayo ha creado varias instituciones: su propia radio, una universidad, un programa de televisión, un café literario, un plan de viviendas sociales y una guardería infantil.

Las Madres de Soacha es una organización colombiana de Derechos Humanos formada por madres, esposas, hijas y hermanas de personas asesinadas por militares del Ejército Nacional de Colombia de la ciudad de Soacha. En 2008 las fuerzas armadas públicas asesinaron a 19 jóvenes de Soacha y Bogotá, presentándolos falsamente como guerrilleros muertos en combate. Los jóvenes habían sido atraídos al norte del país con promesas de trabajo, pero finalmente fueron asesinados. Estos hechos evidenciaron las ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por las fuerzas armadas públicas colombianas. La mayoría de los culpables por estos hechos continúan sin ser juzgados. La organización busca luchar contra la impunidad y conseguir verdad y justicia. Han recibido diversos premios internacionales de la Paz y los Derechos Humanos.

“Nosotras las madres de Soacha queremos justicia, no venganza para nuestros hijos, una justicia digna que ellos y nosotras las madres nos merecemos”, explica Carmenza Gómez Romero, a quien la fuerza pública le entregó muerto a su hijo Víctor Fernando Gómez bajo el argumento de ser “dado de baja como guerrillero en combate”, y otro de sus hijos, John Nilson Gómez, fue asesinado por sicarios después de varias amenazas.

(<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-mh/madres-de-soacha>).

Todos conocemos mujeres familiares, amigas, personas conocidas que nos edifican con sus historias, sería interesante constarlas aquí pero será en otro momento, lo importante es ser conscientes de esta riqueza que tenemos, en el siglo XXI, siglo de las mujeres; en Arauquita se ve cómo muchas mujeres nunca se olvidan de sus familiares y amigos para visitarlos y tenderles la mano si caen en una cárcel u hospital; las vemos trabajar sin cansarse para bregar a darles estudio a sus hijos, en las parroquias son las que más apoyan el trabajo pastoral; hay que estar atentos para apoyarlas, promoverlas porque también hay intereses de dañarles el corazón, de corromperlas, porque les da miedo todo el bien que ellas pueden hacer en favor de la paz, en favor de sus pueblos.

En la tercera parte demostraré la importancia de estos antecedentes para comprender el genio femenino en dos figuras prototípicas de mujeres Makaguanes que han experimentado con intensidad el dolor, la resiliencia y la superación por medio de la educación y de la espiritualidad. De tal forma todos los hilos expuestos en estos dos primeros capítulos convergerán en iluminar el genio femenino de las indígenas Makaguanes, en la plenitud de su dolor, pero también de su esperanza.

2.4. Promoción de la Mujer educadora para la paz

En esta sección entrelazo los conceptos de solidaridad, paz, desarrollo y educación con la idea matriz del “genio femenino”, puesto que la tesis plantea que es a través de la agencia de la mujer indígena Makaguán de El Vigía, secundada por supuesto por los hombres, como podrán despertarse aquellos motores de transformación de la comunidad.

Ello cobrará pleno relieve en la transcripción y análisis de las dos entrevistas realizadas, una a una indígena Makaguan y otra a una mujer blanca luchadora y amiga del Vigía, en la que se condensan al mismo tiempo el inmenso dolor por historias personales trágicas y la mayor resiliencia y esperanza cifradas en la educación y en la espiritualidad. Paso a paso se revelará cómo todos los conceptos expuestos con paciencia se vertebrarán en la existencia concreta de dos mujeres prototípicas de la tragedia y de la redención posible de la comunidad de Makaguanes.

San Juan Pablo II, citado tantas veces en esta tesis y quien le ha dado un fuerte impulso a la Doctrina Social de la Iglesia, cuyas principales contribuciones fueron: la centralidad de la persona, la Doctrina Social como Teología Moral, la Doctrina Social como Evangelización, escribió en su XXVIII jornada mundial de la paz:

*«El tiempo dedicado a la educación es el mejor empleado, porque es decisivo para el futuro de la persona y, por consiguiente, de la familia y de la sociedad entera. En este sentido deseo dirigir mi Mensaje para esta Jornada de la Paz especialmente a **las mujeres, pidiéndoles que sean educadoras para la paz**, con todo su ser y en todas sus actuaciones: que sean testigos, mensajeras, maestras de paz en las relaciones entre las personas y las generaciones, de modo particular en las situaciones de conflicto y de guerra», (San Juan Pablo II, 1995).*

Pero ¿qué significa educar para la paz según San Juan Pablo II, experto en solidaridad y genio femenino?:

«Significa abrir las mentes y los corazones para acoger los valores indicados como básicos para una sociedad pacífica: la verdad, la justicia, el amor, la libertad, ... LA SOLIDARIDAD. Se trata de un proyecto educativo que abarca toda la vida y dura toda la vida.

Hace de la persona un ser responsable de sí misma y de los demás, capaz de promover, con valentía e inteligencia, «el bien de todo el hombre y de todos los hombres, como señaló el Papa Pablo VI en la encíclica Populorum Progressio, número 14», (Juan Pablo II, 1995).

La paz segura, estable y verdadera es con educación de calidad, para ello se necesita voluntad política y trabajo en equipo, esto se lo he escuchado recientemente en Arauca al señor gobernador, a los alcaldes, a un comandante excombatiente de las FARC EP. En esta tesis nuestra propuesta liberadora para la comunidad indígena del Vigía, es que gran parte de la solución de los problemas que los están matando, está en la escuela, en la familia, en las mujeres y más si se elabora y ejecuta con ellas un proyecto de promoción integral, fundamentado en la constitución de Colombia, en la legislación indígena, en la Doctrina Social de la Iglesia y enmarcado dentro de los diversos planes de desarrollo, educativos, pastorales, proyectos donde se les ofrezca a las mujeres sobretodo formación en valores; primero fortalecemos a la mujer para que ella a la vez fortalezca a su comunidad, porque educando a la mujer ganamos todos, familia, escuela, salud, comunidad, paz, porque las mujeres son un tesoro que saben mucho de solidaridad por la vida.

El padre Francisco de Roux en varias de sus entrevistas ha insistido que la paz en Colombia necesita de un liderazgo ético y espiritual muy profundo, porque el problema colombiano es ESPIRITUAL, de destrucción del sentido del ser humano, (<http://www.elpais.com.co/judicial/el-pais-urbano-no-sabe-lo-que-es-la-guerra-francisco-de-roux.html>, consultado en 2017-02-8); me atrevo a decir que el problema en el Vigía es también espiritual; por eso desde la pastoral social queremos acompañarlos, si queremos un Vigía más

unido, más hermano, más participativo, el motor de su proceso de renovación y cambio es la espiritualidad comunitaria; veamos lo que dice una investigadora del tema como Sor Rosetta:

La espiritualidad es el lugar privilegiado del genio femenino y que eso significa que ha sido prácticamente el único ámbito, en la historia de la Iglesia, en el cual las mujeres han tenido la posibilidad de expresarse con libertad, y, por lo tanto, de manifestar su ser más profundo, una particular modalidad de vivir la fe, su «genio», en definitiva. La espiritualidad, de hecho, en tanto actualización del misterio cristiano en el creyente, se expresa a través de lo vivido concretamente más que en especulaciones teológicas. Creo que se ha perdido mucho tiempo discutiendo sobre la oportunidad o no de admitir mujeres al sacerdocio, como si fuera el único modo para una persona de expresar la propia colaboración a la difusión del Reino de Dios. Se ha olvidado que existen otros modos concretos de compromiso, ya sea en el campo teológico, en la investigación científica o en la enseñanza, como en el litúrgico y ministerial, como por ejemplo en la dirección espiritual. Son campos, que en teoría están abiertos también a la mujer, pero que en práctica permanecen casi como algo exclusivamente masculino. (www.zenit.org, 15 febrero 2017).

Ahora bien para promover este tema se está buscando traer un día una comunidad de mujeres misioneras; se ha hablado con las Carmelitas Misioneras que ya estuvieron en otros años allí, también con las Lauritas, pero no es tan fácil porque no tienen vocaciones, todo apunta a buscar mujeres laicas con mucho genio femenino, mujeres que ayuden a las mujeres; lo cierto es que toda la doctrina edificante y bien enunciada sobre la mujer debe encontrar un polo a tierra, hacerse práctica y traducirse en proyectos; es hora de pasar de las palabras a los hechos; el peligro de las enseñanzas de Dios y de las buenas enseñanzas de los hombres, es no practicarlas,

quedarse en el mero discurso, (Cf. Mateo 7, 21- 27). No quiero caer en esta falla, hay que hacer procesos, buenos proyectos como el del capítulo 3 de nuestra tesis; San Juan Pablo II en su carta a las mujeres nos dice qué ha de hacerse en nuestras comunidades:

Estoy convencido de que el secreto para recorrer libremente el camino del pleno respeto de la identidad femenina no está solamente en la denuncia, aunque necesaria, de las discriminaciones y de las injusticias, sino también y sobre todo en un eficaz e ilustrado proyecto de promoción [...] que contemple todos los ámbitos de la vida femenina, a partir de una renovada y universal toma de conciencia de la dignidad de la mujer. A su reconocimiento [no obstante los múltiples condicionamientos históricos,] nos lleva la razón misma, que siente la Ley de Dios inscrita en el corazón de cada hombre. Pero es sobre todo la Palabra de Dios la que nos permite descubrir con claridad el radical fundamento antropológico de la dignidad de la mujer, indicándonoslo en el designio de Dios sobre la humanidad. (San Juan Pablo II, 1995: 6).

El proyecto de promoción de la mujer educadora para la paz fruto de la solidaridad en el Vigía, debe tener en cuenta las líneas que se encuentran muy bien explicadas en la *Carta a los Obispos de la Iglesia Católica* sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y en el mundo⁶, principalmente las siguientes:

- a) **Dignidad personal:** uno de los signos típicos de nuestra época es la creciente toma de conciencia de la dignidad de la mujer y de su papel específico en la Iglesia y en la sociedad.

⁶ Se trata de una admirable síntesis y puesta al día de todo el magisterio de Juan Pablo II sobre el asunto de la mujer, Carta de fecha 31-V-2004, firmada por Joseph Ratzinger, cuando se desempeñaba como Prefecto de la Congregación para la doctrina de la Fe.

b) **Igualdad esencial:** hombre y mujer son iguales en cuanto a naturaleza y dignidad.

Igualdad que no puede ser «estática y uniforme», sino articulada con respeto a la diferencia, de modo tal que esta última no frustre la identidad.

c) **Diferencia relacional:** el varón descubre su masculinidad en relación a la mujer; la mujer descubre su feminidad en relación al varón. Varón y mujer forman una *unidualidad* relacional: son iguales e idénticos entre sí. Poseen una igual dignidad de personas.

El Papa dice que dicho proyecto debe contemplar todos los ámbitos de la vida femenina: ¿cuáles? Las diversas instituciones: familia (matrimonio), educación, trabajo, economía (mercado), política, cultura (religión).

CAPÍTULO III

LOS PROBLEMAS: DIAGNÓSTICO DE UN DOLOR SOCIAL PROFUNDO

Es positivo que la Universidad Nacional desde el 2009 haya escogido al Vigía como comunidad para una experiencia de investigación piloto y mostrar que la educación es el camino para salir de los problemas que aniquilan a los pueblos. Ha sido valioso para el desarrollo de esta tesis el aporte de investigadores como Jaime Collazos, Rocío Jiménez, Jairo Arias y Magnolia Sanabria, equipo de trabajo que acompañó el proceso de formación de los docentes de El Vigía y que monitoreó el estudio piloto.

Las enseñanzas de Jesucristo sobre lo importante que es compartir con alegría los bienes espirituales y materiales con nuestros hermanos (Lucas 16, 19-31), especialmente con los más pobres (Puebla, 1979, n 1153. 1156), sumado a mi experiencia como delegado de la pastoral indígena de 1999 al 2004 y supervisor de educación de Arauquita desde el 4 de octubre del 2007 hasta la fecha, fue lo que me llevó al igual que la Universidad Nacional, desde un principio a elegir al Vigía como el objeto de investigación, análisis de esta tesis, de ahí que sea necesario iniciar este capítulo con la caracterización de los Guahibos Makaguanes del Vigía, breve recuento sobre su origen, ubicación, descripción de sus problemas fundamentales, lo que actualmente se reconoce como su ethos, su genio femenino, para poder entonces identificar y explicar las características de aquel ethos renovador que se propone potenciar entre ellos a través de nuestras ideas para mejorar los proyectos de etnodesarrollo y etnoeducación, yendo allá

donde ellos nos necesitan y no pretender llevarlos a donde nosotros los blancos, occidentales pensamos que deben ir o hacer. La preocupación de la Iglesia por el ethos de los pueblos es convergente en muchos aspectos con la insistencia de la sociología, en particular de Durkheim, en la formación moral de los ciudadanos y en el despliegue del concepto de solidaridad (Durkheim, 1963).

3.1. Diagnóstico y pronóstico develados en lectura crítica de mitos, símbolos e imágenes

Según investigaciones serias el territorio de Arauca, Arauquita, la tierra del venado, estuvo lógicamente habitado desde antes de la llegada de los españoles por Araucas, Yaruros, Chinatos, Betoyes, Giraras, Tunebos, Airicos, **Makaguanes**, Eles, Lipas, **Guahíbos**, Achaguas, Cuibas, Chiricoas, Lucalías, Piapocos, Maipures y Cuilotos. Estos, pueblos indígenas que poblaban las márgenes del río Arauca desarrollaron cosmovisión, cultura, costumbres, credos, formas de habitar esta parte del mundo. Aún se conservan algunos pequeños grupos de población con unos muy pocos elementos autóctonos; es lamentable que la mayoría de los pueblos hayan desaparecido en el proceso de conquista y colonización emprendido por los españoles. Hoy, en el mejor de los casos, están reducidos a pequeños resguardos (Jaramillo, Jurado y Otros, 2009). La población indígena de Arauca en los actuales momentos se localiza en 26 resguardos en un área de 128.167 hectáreas. Allí viven 6 pueblos indígenas: **Guahibos-Makaguanes**, U'wa (Tunebos), Betoyes, Sikuaní Playeros, Hitnü-Cuibas y los Ingas; el pueblo Makaguán, objeto de nuestro

estudio está ubicados en 7 comunidades que son el **Vigía (Arauquita)**, la Colorada (Fortul), la Cabaña Puyeros, Caño Claro, Macariero, Parreros y la Esperanza (Tame).

A pesar de todas las adversidades que han tenido que vivir los aborígenes de Arauquita del Vigía, su actual capitán David González, no ha olvidado y a su estilo relata el mito del origen del pueblo indígena Makaguan “los hijos del venado”; a continuación, lo compartimos:



Imagen 4. Dibujo realizado en el 2013 por David E. Gonzáles, (hijo del capitán)

¡Así fue que salieron los antiguos, escuchen bien!

“Antiguamente, el papá de nosotros -el padre Tacu- hizo la tierra, esta tierra grande donde hoy vivimos, pero esa vez no habíamos nacido, solo había animales de los que vuelan, de los que corren o tienen patas y los que nadan. Todos estos animales eran muy, pero muy grandes.

“Tacu el dios convocó a una reunión tocando la gran trompeta en el cielo, la tierra era tan cerca, ya casi unidos uno con el otro, donde la gente no era gente y se llamaban wachirajua, en forma de humo o almas; en la tierra existían solo los animales y los wachirajua llegaron cantando, adorando y llorando de felicidad al ver a dios; llegaron rodeándolo en forma de círculo y él dijo (El padre Tacu) que solo miraba animales y no había gente. Escuche bien, entonces el padre Tacu cogió a llamar a un venado grande que salió del bosque y él le dijo: Venado mañoso,

si usted aguanta el dolor pa' poder sacar sus diente y muelas... pa' ponerte toda tu dentadura de oro puro, de tu boca saldrán personas inteligentes quienes serán más adelante dueños de muchos inventos... También le dijo: pero si Tú gritas del dolor, sencillamente de tu boca saldrán personas Makaguanas (muy caminadoras) quienes se van a coger alimentos de pepas, raíces y animales de monte.

“El padre Tacu con su fuerza, que no se mira, empezó a sacarle los dientes y las muelas al venado; el papá Tacu ya cogió sacar las muelas y los dientes de la carraca de abajo. El venado sudaba, y estaba haciendo todo lo imposible para soportar el indeseable dolor. El padre Tacu continuaba sacando los dientes y muelas; ya iba a terminar, solo le faltaba la última muela y cuando la iba a sacar el venado no soportó y fue cuando precisamente, por primera vez, gritó muy fuertemente ¡ahaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!.

“Y en ese mismo instante, de la boca del venado salieron cuatro mujeres y cuatro hombres. Esos fueron los primeros Makaguanes antiguos que salieron.

“Estos Makaguanes cogían carne, pepas de monte, raíces, plátano de monte y luego hicieron capuzas de macana, lo que les servía para matar samulía, maja, matiwi, mesa, pescado y recolectaban kiwi en los montes y esteros. Estos antiguos vivían caminando para arriba y para abajo, así salieron los hijos... quienes se juntaron entre primos y así poco a poco se fueron multiplicando y todo salió como dijo el padre Tacu.

“Después el padre Tacu, cogió a llamar al Araguato mono grande y le dijo lo mismo que le había dicho al venado, pero el araguato mono grande sí soportó y le pusieron dientes y muelas

de oro puro. Luego de la boca salieron mucha gente, hombres y mujeres. Esos son los que hoy llamamos blancos; salieron inteligentes, por eso hacen carros, aviones y muchas cosas.

“Culturalmente el venado es el abuelo de los Makaguanes porque de la boca de él salieron.”

Importa trazar un breve análisis semántico de este mito de origen: la comunidad indígena se representa a sí misma como surgida de un dolor insoportable, a diferencia de la población blanca parida sin acusar el dolor y afortunada desde el principio por hallar asiento firme en la tierra. En ello y a diferencia de otras comunidades indígenas cuyos mitos de origen son exultantes, se revela de entrada que el ethos de los Makaguanes está permeado de abandono, dolor y desamparo.

A diferencia de los indígenas Kogui, entre tantos otros, que nos representan a los “blancos” como hermanitos menores y se conciben a sí mismo con derechos de primogenitura por estar vinculados de modo directo a la madre naturaleza, los Makaguanes en esta posible reconstrucción del mito se piensan a sí mismos tan nómadas y desarraigados como el venado y tan perseguidos como estos superbos mamíferos.

Este mito de origen, de seguro reelaborado después del cataclismo republicano de la comunidad de Makaguanes, recuerda al modo de ver del profesor Restrepo, el célebre pasaje de la Dialéctica del Amo y el Esclavo de *La Fenomenología del Espíritu de Hegel* (Hegel, 1970). El esclavo o el siervo son esclavos o siervos porque fueron vencidos en las guerras y por temor a la muerte cambiaron una muerte súbita por una continua muerte en vida, a diferencia del Amo que al arrostrar el peligro de muerte saliera vencedor y se instituyera como dominante.

Empero, esta condición de los vencidos ha sumergido en el olvido el hecho de que los Makaguanes fueron artífices de la libertad de cinco Estados, como argumentaré adelante, por su valentía como integrantes del “Ejército de la Niebla” que en buena medida decidieron por su coraje la indecisa batalla del Pantano de Vargas. Es como si una plaga del olvido hubiera anegado la gesta heroica de los antecesores victoriosos de los hoy derrotados Makaguanes.

Es importante aunque nos alarguemos un poco, que reflexionemos, valoremos, comprendamos, cometemos y sobretodo descubramos los signos de esperanza, el ethos renovador que por raza, historia, malicia indígena tienen pese a todo los Makaguanes; muchos se preguntan por qué los hijos del venado donde su cuna fue la sabana, su arrullo fueron los ríos, contentos con su flechas, pueblo soberano, organizado, conocedores de los secretos de la llanura bravía, donde vivían felices (Mateo 5, 8), les sobraba la comida y habitaban gordos, Guahibos que en ningún barrial se atascaban; en cambio, ahora están desnutridos, pidiendo limosna, borrachos a las 8 a.m., recogiendo basura, matándose entre ellos, con fama de amigos de lo ajeno, flojos para el trabajo, mentirosos, incestuosos, violentos con las mujeres, durmiendo en las calles, parques, etc.; por qué hoy sufren crisis estructurales, con la amenaza de desaparecer, qué les pasó, cuáles son las causas de fondo; a continuación algunos elementos para ponernos en contexto, descubrir el problema fundamental y sobre todo elaborar propuestas, tomar decisiones y ejecutar acciones para acompañarlos en sus procesos de desarrollo integral donde ellos sean los principales protagonistas con su genio femenino.

Porque con un análisis a fondo del mito relatado, es de suponer con mucha probabilidad no sea constitutivo de antiguo de la comunidad indígena, sino que refleje en una creación a posteriori la degradación de una comunidad que vivía en equilibrio con la naturaleza de la

Orinoquía. Es como si ellos al confundirse con el venado sometido a carnicería luego de la Conquista se identificaran en la visión del animal vencido y no del mamífero altivo. Es la imagen del Tótem dolido que es preciso restaurar y reanimar como símbolo de sanación espiritual y simbólica de la comunidad. De ello emergerá una idea para mejorar el proyecto de etnodesarrollo consistente en la rehabilitación y cura simbólica de la figura del venado en su dimensión positiva como el tótem de la comunidad que sirva como ancla y faro para el proceso de su emancipación espiritual, según expondré en su debido momento. Y este camino de restauración simbólica es algo que enseña la potencia semántica de este ícono tal como se ha entronizado por la misma comunidad y en particular en los procesos de socialización escolar, según examinaremos con algunas fotografías en la parte propositiva del próximo capítulo.

Pero para adelantarnos y entrelazar la argumentación llevada hasta el momento con la idea de genio femenino vale la pena superponer como telón de fondo de las reflexiones diagnósticas estas dos imágenes en las cuales se condensa en figura de dos mujeres, una *senex* y otra *puer*. En la primera fotografía se sintetiza la idea de lo femenino como centro de la comunidad simbolizada por el bohío -residencia, centro ceremonial, fogón comunitario, sapiencia - centrada en la anciana.



Imagen 5 . Zoyla Rico, anciana Makaguana, Fotografía tomada por Luis F. Millán, 2017

Y en la segunda fotografía se visualiza la emergencia del genio femenino en una joven situada de pie frente a un venado elevado por la imaginación a la estatura del centauro, un venado ya no herido sino con la doble potencia de lo animal y de lo humano.



Imagen 6 . Hija del venado Fotografía tomada por Luis F. Millán, 2017

¡Ancla en las tradiciones y signos de la comunidad: la estampa de la anciana! ¡Faro de sendero hacia la plenitud del destino: la imagen de la púber al lado del centauro!

3.2. Una breve relación histórica del devenir de los pueblos Makaguanes en la historia de Colombia y en la región de la Orinoquía Arauquiteña.

Comenzar a resolver la situación de penuria y abandono de la comunidad de indígenas Makaguanes, y en especial los situados en El Vigía, representa saldar una deuda histórica de enormes significaciones simbólicas. Y si empleo el adjetivo de lo simbólico es para resonar a la dimensión más profunda de las modalidades de capital en los términos de Bourdieu (Bourdieu, 1979), el capital simbólico que en mi traducción es ante todo de signo espiritual, pues resolver el rompecabezas del drama de los Makaguanes es como poner la piedra del cierre de la bóveda de ese templo simbólico para hermanar a los habitantes de Arauca como un pueblo de Dios sufrido. Pues en el drama de pobreza de nuestros ancestros Makaguanes se ponen a prueba la fe o confianza en nuestra espiritualidad, la esperanza de una redención social y nuestra consagración al principio de la caridad y de su correlato, la misericordia, lo mismo que la reciedumbre de nuestras tradiciones democráticas y la vocación por una paz con justicia social.

El enigma que encierra dicha comunidad indígena se condensa con los términos de dos epígrafes cuya pertinencia para el caso me fuera sugerido por el director de la tesis; el primero tomado de uno de los tres libros clásicos de los misioneros jesuitas del siglo XVIII y el segundo del poeta Borges:

Entre los libros que tuve antaño en el Orinoco ninguno me pareció más raro y más digno de profunda especulación que los indios con quienes conviví. (Gilij, S.J. 2011: 41).

Espléndida visión de una agencia misionera imbuida desde temprano del respeto y admiración por las comunidades indígenas: un lema que debería servirnos aún hoy como brújula cultural para la rehabilitación de nuestros hermanos indígenas que los encontramos en los pueblos pidiendo limosna y durmiendo en los parques.

Somos el tiempo, somos la famosa/ Parábola de Heráclito el Oscuro. / Somos el agua, no el diamante duro, / La que se pierde, no la que reposa. /Somos el río y somos aquel griego/ que se mira en el río. Su reflejo/cambia en el agua del cambiante espejo, /en el cristal que cambia como el fuego. /Somos el vano río prefijado, rumbo a su mar./ La sombra lo ha cercado/ Todo nos dijo adiós, todo se aleja. /La memoria no acuña su moneda. /Y sin embargo hay algo que se queda/y sin embargo hay algo que se queja.

Jorge Luis Borges. Poema “Son los ríos”. En: Los Conjurados (1985)

La cita del misionero italiano jesuita del siglo XVIII pareciera ser una variación sorprendente de una metáfora del filósofo Descartes cuando en *El Discurso del Método* aboga por el nuevo espíritu de la ciencia: “leer el libro abierto de la naturaleza”. El verso de Borges alude a una lectura poética del libro de la naturaleza del continente americano.

Los indígenas Makaguanes son nacidos y criados en esta bella pero difícil y olvidada región de la Orinoquía y en entrevista que el profesor Restrepo me hiciera el favor de realizar para esta tesis y para el proyecto de etnodesarrollo al geógrafo Camilo Domínguez, éste indicó que la Orinoquía es una geografía volátil compleja, variable, con una atmósfera de una naturaleza

en perpetuo flujo. Para ilustrarlo mencionó que en algunos parajes el río Orinoco refluye; igual sucede con el majestuoso Arauca que de las casi 500 hectáreas que tenía el resguardo el Vigía, hoy solo le quedan como 382 porque el resto el río se las ha llevado y sigue la amenaza de quitarles más territorio.

Tal fluidez se remarca en el poema de Borges. *Son los ríos* podría figurar con la temprana intuición poética de lo que Zygmunt Bauman denominó como el paso de una sociedad sólida a otra líquida regida por la fluidez y la indeterminación (Bauman, 2004), y tristemente a los indígenas, principalmente a los jóvenes, se les pega lo malo de esta sociedad moderna, líquida, sin valores, sin ethos fuerte, sólido. Leer la naturaleza de la Orinoquía y descifrar entre lagunas, caños, sabanas, ríos y esteros, los rostros de sus habitantes y, en especial, de los más antiguos, presentes en los supervivientes de las comunidades indígenas, es misión que todavía clama por solución. Pese al trabajo de conquistadores, misioneros, científicos ilustrados, geógrafos, naturalistas y científicos sociales, nos situamos como analfabetos ante dos incunables: naturaleza y cultura.

Nuestra historia es un infolio de muchos traumas. La conquista con su juego de suma cero –“civilización o barbarie”- marcó el devenir con el signo de la tragedia reafirmado en la Independencia que fue otro juego de suma cero –España o América-; la expulsión de los jesuitas en 1767 significó de todos modos otro corte abrupto en la historia de la región, que afectó desde luego con mayor drama a los indígenas; las consecuencias fueron negativas:

El historiador Plaza resume las consecuencias de la expulsión de los jesuitas de la siguiente manera: “Las haciendas vendidas a menor precio y el régimen de rigor y la rapacidad reaparecieron con la fuerza, los indígenas abandonaron esos campos teatro de su prosperidad;

los lugares de misiones se despoblaron, los templos se arruinaron y aquella tierra volvió al estado primitivo de la naturaleza solitaria y medrosa, como si la mano del hombre se hubiera encontrado en ella alguna vez” (Sepúlveda, 1988: 153).

Cuentan los libros de los jesuitas escritos en el siglo XVIII que pese a toda la benevolencia que pretextaron los misioneros los miembros de la orden (1661-1767) hacia las distintas comunidades indígenas del Orinoco ubicadas en los llanos orientales, mostraron no poca aversión a dos etnias coaligadas entonces: los caribes y sus ocasionales aliados Guahibos. El motivo de repulsa de los primeros es explicable: el tráfico de esclavos. La distancia de los jesuitas frente a los Guahibos Makaguanes no se reduce a sus señaladas borracheras, ni a su cosmovisión mágica, ni a su carácter tímido en la visión corta de los españoles: se explica por el tenaz carácter nómada de los Guahibos y por ende su resistencia invencible a someterse a reducciones de poblados; y no obstante, los jesuitas tuvieron éxito en asentarlos, pero a poco de ello fueron expulsados, insistimos que si a los jesuitas no los hubieran expulsado de su Misión, es muy posible que los indígenas Makaguanes a lo mejor muchos fueran doctores, estuvieran en mejores condiciones, hubiesen estudiado, estarían más promovidos; las historias de la hacienda de Caribabare, en los límites de Arauca y Casanare fue un vivo ejemplo de promoción y escuela para ver lo bueno que eran los indígenas para la ganadería, música, canto, baile, natación, pesca, cazar tigre sin perro, madrugar a las 4 de la mañana al trabajo del llano, montar un potro cerrero; igualmente las mujeres que no se quedaban atrás, bonitas, ojos bellos como el sol, cabellos embujadores, figura esbelta y erguida como la airosa palmera, de belleza natural, sencilla altivez, buena amiga, buena madre, esposa y compañera, una mujer completa para un trabajo cualquiera, buscarle pan a sus hijos y defenderlos como una fiera, que daba la vida por sus principios.

La antigua propensión al nomadismo, retomada con las guerras de Independencia y luego de ella, también explica los innumerables conflictos durante la larga duración de la República, como lo ha explicado el director de la tesis, a medida que se traspasó la hacienda andina a la Orinoquía y a la Amazonía, junto a unas masivas oleadas de colonización, más incrementadas y feroces si se producían como expulsión violenta por los conflictos en el interior del país o si coincidían con el emplazamiento de enclaves como el petróleo o con materias primas exportables como las plumas de cierta ave para adorno de sombreros a finales del siglo XIX, la leche del árbol del caucho, el cuero del caimán, el aceite de tortuga. La apropiación de baldíos y de terrenos comunales, en la misma lógica del avance del capitalismo expuesta en forma temprana en 1516 por Tomás Moro en la primera parte de la *Utopía*, o por Marx en el capítulo XIX de *El Capital*, en torno a la acumulación originaria, se correspondía en estos lares con la secular resistencia de los grandes poseedores de fundos a las transformaciones del campo, el predominio de una ganadería extensiva y la degradación de la condición del campesinado y la más trágica de los indígenas.

Por ser un lugar excéntrico y de retaguardia, la Orinoquia jugó un papel clave en la Independencia. Allí se resguardaron, abastecieron y fortalecieron las tropas de Santander y con toda probabilidad en esa región maduró el General ese genio que poseía para lo logística, que luego aplicaría a la financiación de la guerra en el Perú. Santander halló terreno abonado en la región debido a las guerrillas bien organizadas por el fraile dominico y coronel Ignacio Mariño, uno de los casos más conspicuos de participación del clero en la revuelta de Independencia (Sepúlveda, 1988: 166-168). En Tame apenas tres meses después del célebre Congreso de Angostura, se encontraron con las de Santander las tropas bolivarianas y de Páez que provenían de la desembocadura del Orinoco, para iniciar la ruta de la libertad, con el paso de Pisba, tránsito

que muestra, como el de San Martín en el cruce de los andes, el arrojo de un pueblo en lucha por constituir un Estado autónomo.

En cualquier caso, sería demasiado superficial resumir de un plumazo la historia republicana de la región, pero la brevedad obliga a simplificar con algunos trazos. En primer lugar, un hecho que los historiadores registran es cierto estancamiento en el siglo XIX comparado con la dinámica colonial, al mismo tiempo que las zozobras provocadas por la situación fronteriza, ya que las contiendas en el vecino país definían la región como zona de aprovisionamiento o refugio (CORPES ORINOQUÍA, 1999).

Tierra de misiones, territorios nacionales, zonas fronterizas y alejadas del epicentro andino, primero del tabacalero de la cordillera oriental del siglo XVIII y XIX, luego del cafetero de las cordilleras central y occidental del siglo XX, la región sufrió por los antagonismos propios de frontera, de aquellos que hizo célebre el cura Ezequiel Moreno (1848-1909), en una etapa de su vida primer vicario apostólico de Casanare, escala de lo que sería su delirio doctrinario en el obispado de Pasto (CORPES, 1999, 55-63).

Dependiente o bien de Boyacá o de Casanare, la región de Arauca fue elevada a Comisaría Especial en 1911; a intendencia en 1955; y por fin a Departamento en la Constitución de 1991. En este rápido vuelo es interesante consignar que en 1917 por un levantamiento regional se erigió Arauca como República Independiente ([http://es.wikipedia.org/wiki/Arauca_\(Colombia\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Arauca_(Colombia)), consultado 1 junio 2012).

En el siglo XIX se forjó un verbo que correría de lengua en lengua hasta la última masacre de los Makaguanes cerca de 1970: *guajibiar* como salir de caza para matar indígenas. Luego la

región fue zona de violencias con las guerras civiles entre los partidos históricos y la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, la lucha de Guadalupe Salcedo y el negro Nonato Pérez y tras esta violencia los movimientos insurgentes, seguidos por fuerzas asociadas al narcotráfico y al paramilitarismo. En resumen, la historia republicana de Arauca se mueve entre la inquietud fronteriza por las disputas en Venezuela y desde hace más de 65 años por las distintas modalidades de violencia que ensombrecen al país. Pero en medio de ello se levanta un pueblo pacífico, trabajador y diligente, con un poblamiento viejo y ante todo nuevo, el de la colonización, que teje una nueva amalgama en ese precioso ensamble de mundo de la naturaleza fecunda y mundos de la vida creativos.

Un buen panorama para comenzar a despejar la incógnita de los pueblos indígenas de Arauca lo ofrece el *Plan etnoeducativo Indígena Makaguán. Sistema educativo indígena propio, comunitario e intercultural, pueblo ancestral Makaguán*, elaborado entre el año 2013 y 2014. El informe de 170 páginas fue patrocinado por el Ministerio de Educación y la gobernación del Departamento de Arauca con recursos asignados por 300 millones de pesos. La dedicatoria del documento es muy elocuente: exalta el papel axial de los mayores, de la mujer como portavoces de una etnoeducación para guiar a la niñez:

Nosotros los mayores del pueblo Makaguán, capitanes, gobernadores, mujeres y etnoeducadores dedicamos este proyecto educativo propio comunitario e intercultural, especialmente a nuestros niños y estudiantes ya que ellos son el futuro de nuestro pueblo... Tener una educación propia e intercultural ha sido siempre nuestro sueño para mantener viva nuestra identidad como pueblo Makaguán (Depto. de Arauca, 2013/4: 4).

Oponen a la concepción individualista predominante en la enseñanza el valor de la

comunidad y a la pérdida de vínculo con la naturaleza un enfoque basado en la convivencia armoniosa con la madre tierra, sustrato que exalta el don de lo femenino y su protagonismo en tejer vida y solidaridad comunitaria (7). Entre los objetivos, figura el rescate de la lengua materna; la validación de los saberes de los mayores y ancianos; formación para la vida en comunidad; educación basada en el diálogo; integración de la comunidad enlazando educación formal y no formal y abriendo la escuela para que sirva como centro de consolidación de la cultura comunitaria; incorporación de etnoeducadores de la comunidad indígena (11-12).

Admiten un síntoma de ausencia de solidaridad en el trabajo comunitario:

La educación propia la hemos aprendido de nuestros padres, del trabajo; de la cacería; si no pensamos cómo trabajar no podemos tener vida, no podemos tener salud. Por educación propia comemos iguana, mato, babilla, cachicamo, ratones, anguillas, tembladores. Cocinamos en el suelo, no tenemos cocina, dormimos de alguna manera, en chinchorro, pero vivimos mal porque la misma comunidad no colabora, no participan, trabajamos desorganizados (Vicente Farías: comunidad Puyeros, octubre de 2006) (13)

Reconocen el deterioro del tejido comunitario:

Los valores culturales de este pueblo son muy débiles debido al proceso fuerte de aculturación, discriminación y las prácticas de las guajibiadas, sin embargo, en algunas comunidades aún existen mayores que tienen viva su cultura, pero tiene temor de manifestarlo a causa de la situación vivida como indígenas. Algunas de las comunidades Makaguán actualmente están siendo afectadas por la problemática social como el alcoholismo, violencia familiar, abuso sexual, desnutrición, entre otros. (13).

Atribuyen parte de los problemas al tránsito de gobierno propio regido por capitanes a gobernadores por prácticas individualistas que se diría son inficionadas por el clientelismo de la sociedad mayor, acentuado por cierto en Arauca como se ha demostrado en estudios de historia contemporánea (Razón Pública, 2017):

En el pueblo Makaguán, tradicionalmente, había existido como máxima autoridad el Capitán, pero en el año de 1984 se creó la figura de los Cabildos para administrar y coordinar los resguardos y las comunidades frente a las instituciones del Estado. Desafortunadamente, se han generado algunas dificultades con la elección de estos Cabildos, pues muchos de nuestros gobernadores se han posesionado y no han logrado funcionar como debiera ser, generando pérdida de autoridad y de respeto y deterioro de la convivencia en nuestras comunidades indígenas; además, algunos líderes solamente piensan en su beneficio personal mas no en el colectivo. (13-14).

Conviene indicar que al sustituir la figura antigua del Capitán, encarnado en un líder por lo general con muchísima experiencia y mayor sabiduría, por un cabildo acomodado a los intereses particulares de lo más pudientes dentro de la comunidad, se abrió el flanco para perder las tradiciones antiguas y facilitar la intromisión en el gobierno de la comunidad de una jerarquía basada en intereses particulares y proclive a inficionarse de los vicios de la politiquería y del clientelismo. En la entrevista a una mujer Makaguense advierte hasta la tragedia lo que ha significado esta pérdida de legitimidad carismática, sustituida por una dominación burocrática concebida en los peores términos de jerarquías desalmadas, reflejado esta perversión en el abuso sexual de las indígenas más pobres.

Con todo, sería injusto atribuir los fenómenos de corrupción, clientelismo, deterioro del

tejido comunitario, violencias mayores o menores solamente a las comunidades indígenas Makaguanes. En mayor medida que otras comunidades indígenas del país, ellas han sido afectadas por factores estructurales de la región de Arauca marcados por las violencias de distinto signo, el clientelismo, la corrupción y la ineficiencia administrativa acelerados por la lejanía del Estado, el carácter periférico y la mentalidad rentística asentada desde el descubrimiento del pozo Caño Limón en 1983. Así lo describe un ensayo publicado en Razón Pública el día 5 de marzo de 2017, titulado: *Arauca, el saqueo de las regalías entre el ELN, los paramilitares y los políticos* (Razón Pública, 2017):

Arauca ocupa un lugar especial en el mapa de corrupción de Colombia porque los recursos ingentes de las regalías fueron apropiados por organizaciones armadas ilegales y por las propias autoridades elegidas para defender el patrimonio público. Se trata de un caso de mega corrupción y captura criminal de las rentas públicas por parte de la clase política local asociada primero con el ELN (1992-2003), y luego con el grupo paramilitar Bloque Vencedores de Arauca (2004-2007). Los casos más recientes han seguido involucrando a gobernadores, alcaldes y redes de contratistas. Desde 1992 Arauca ha tenido nueve gobernadores elegidos por voto popular y seis más en calidad de gobernadores encargados, de los cuales solo los dos últimos no han sido destituidos o condenados por la justicia.

(<http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/10078-arauca-el-saqueo-de-las-regal%C3%ADas-entre-el-eln,-los-paramilitares-y-los-pol%C3%ADticos.html>, consultado 20170328)

Ya es sabido el deterioro del tejido social producido por enclaves de minería o petróleo con una mentalidad extractiva y el grueso de la riqueza acumulada encausada al exterior y que

genera muy pocos retornos de beneficio regional y local, más con un flujo de regalías que se tasajeen en beneficios para clientelas, movimientos armados de distinto signo y cuya escasa inversión suele orientarse a obras suntuarias erigidas como enmascaramiento del mal uso de los recursos.

En cualquier caso, no debe exagerarse la culpa de los indígenas por estas prácticas, ya que no las inventaron, las han aprendido de la cultura dominante de la región y ante todo son víctimas, ya que, para mencionar un ejemplo, han sido objeto de desplazamiento forzado, como se registra en el Decreto 4633 de 2011, Ley de Víctimas (Depto. de Arauca, 2013/4: 29), y en los autos 218 de 2010. 004 de 2009, 382 de 2010 y en las sentencias de la Corte Suprema 025 de 2004 y como se describe de modo dramático en los anexos del *Plan de Etnoeducación del Pueblo Makaguán*. En particular las autoridades indígenas citan el siguiente pasaje en seguimiento de la sentencia T-025 de 2004 y del auto 004 de 2009 que son uno de los mayores indicios de la situación calamitosa de las comunidades indígenas de Arauca:

... se citó un informe de la Dirección de Etnias en donde se priorizan y caracterizan algunas comunidades indígenas, como sigue: ...—Arauca: Etnias Sikuaní, Makaguán, Kuiva, Betoye, Jitnu, Chiricoa. 18 comunidades: Río Viejo, Playeros-Cájaros, Bayoneros, El Vigía, Cravo, Cusay-La Colorada, Cibariza, Los Iguanitos, Alto Cabalalia, La Cabaña, San José del Cangrejo, Graneros, Julieros y Velasqueros, Macarieros, Barreros, Puyeros, Roqueros, El Dorado, Caño Claro, Cuiloto, La Esperanza; 1906 personas. Riesgo de desaparición, desplazados, confinamiento: progresiva disminución de la población, cultivos de uso ilícito en sus territorios, débil presencia institucional, territorios minados, disputas territoriales, conflictos con colonos, megaproyectos (hidrocarburos). (Depto. de Arauca, 2013/4: 31-32).

Por desgracia, los enfrentamientos violentos del Estado con los movimientos insurgentes, deteriorados por la participación de fuerzas paraestatales incrustadas en las mismas Fuerzas Armadas, así como los efectos perniciosos de la avanzada de los paramilitares en la década de los noventas y en la primera de este siglo, más los violentos combates entre las guerrillas de las FARC y del ELN por el control del territorio en la primera década de este siglo, deterioraron en profundidad el tejido indígena Makaguán. Ello se advierte hasta el sumo patetismo en las dos entrevistas a mujeres, una del Vigía y otra muy amiga de los Makaguanes , transcritas y analizadas abajo.

Todo ello contrasta con un pasado glorioso de participación decisiva de la comunidad de Makaguanes en la emancipación de Colombia y por ella de otros seis Estados de América Latina.

Ha sido mérito del profesor Restrepo, director y también compañero dialogante en el camino de esta tesis, el haber redescubierto registros históricos que están a la vista de todos, empero invisibles, que demuestran de modo indudable un momento excepcional en el cual los indígenas Makaguanes de Arauca alcanzaron la gloria como co-creadores del Estado independiente. Debido a su interés de larga data por los bicentenarios de la independencia y ahora con mayor razón por el ya próximo bicentenario del encuentro en Tame de las fuerzas libertarias provenientes de Angostura y Apure comandadas por Bolívar y Páez con los ejércitos de Santander acantonados en el entonces Casanare (13 de junio de 1819 – 13 de junio de 2019), halló por las visitas a dicho municipio y por otras indagaciones, que al menos cientos de indígenas Makaguanes conformaron un “ejército de la niebla” al mando del Teniente Coronel Fray Ignacio Mariño, cura párroco dominico de Tame, hermano del dueño de la hacienda de El Salitre donde pernoctaron las huestes luego de la batalla del Pantano de Vargas.

A tenor de la paradoja de los conceptos de estigma y de secreto, en esas marcas semánticas físicas y culturales no hay en realidad ningún secreto: están expuestos los secretos más profundos a la vista de todos, sólo que habría que decir que permanecieron como sumidos en la misma niebla que envolvía al “Ejército de la Niebla” o congelados en el paso por el páramo de Pisba y en la carga sobre el cerro Picacho. Pero se trata de una lección elemental que valida una expresión que cita el director de esta tesis, tomada del poeta Valery: *No hay nada más profundo que la piel.*

Baste aseverar que coincide con las excavaciones arqueológicas del profesor de la Universidad Nacional, José Vicente Rodríguez, y con el ensayo lúcido que él escribiera sobre la Batalla del Pantano de Vargas en donde a partir de los registros del ADN se certificará la participación decisiva de los indígenas, incluso mujeres, en la carga sobre el Cerro Picacho (Rodríguez, J. V., 2015); en el cementerio de Tibabosa (Boyacá) reposan los restos del héroe de la campaña libertadora, Inocencio Chincá, Guahibo, nacido en Betoyes-Tame-Arauca (1798-1819). Tanta ha sido la importancia del ensayo del antropólogo forense profesor de la Universidad Nacional de Colombia, José Vicente Rodríguez, que con la lectura del mismo se ha posesionado en la Academia de la Historia como miembro correspondiente en meses pasados.

Yo desconocía estos hechos, como la mayoría de Makaguanes y colombianos, antes de que el profesor Restrepo comenzara a llamar la atención luego de su propia sorpresa por el hallazgo y desde que él expusiera por mi iniciativa unas ideas en torno al bicentenario en al menos tres de los foros organizados por la pastoral social en el marco del Plan Decenal (Restrepo, 2010; 2012; 2014), también en una reunión del Comité Interinstitucional para el desarrollo de los Resguardos Indígenas de Bayoneros, Cajaros y El Vigía en el despacho del alcalde de la anterior

administración y en una asamblea con la comunidad indígena y líderes sociales de Arauquita en el bohío del Resguardo de El Vigía realizada con motivo del día 12 de octubre de 2014 (Restrepo, 2014).

Después de este recorrido podríamos decir que el problema fundamental del pueblo Makaguan es el siguiente: comunidad pobre entre los pobres, invisible entre los invisibles, que se encuentra débil en su identidad, formación humana, en su ethos, desarticulada, dividida, víctima de la violencia que aún persiste en la región, sufre las inclemencias de la pobreza, la marginalidad de la sociedad mayoritaria, carece de vivienda digna, instalaciones educativas pertinentes a sus ritmos de vida; cada día está en riesgo la sustentabilidad de su pueblo como comunidad indígena y hoy 2017 se encuentra en una situación de dolor y perplejidad.

¿Qué hacer para salir de este problema fundamental, para fortalecer el ethos de los Makaguanes del Vigía, para promover a través del genio femenino la educación para la paz, fruto de la solidaridad? Hay que hacer un proceso firme de **conversión**, de cambio interior (Ezequiel 36,26), hay que tomar los valores que tienen los Makaguanes y ayudarles a comprender que ellos son personas importantes, que pueden salir adelante con la ayuda de Dios y su esfuerzo personal, que tienen algunos vicios pero que sus potencialidades son mayores, que no hay santo sin pasado y no hay pecador sin futuro, enseñarles las virtudes, entre ellas la virtud de la solidaridad, que produce paz, sobre todo ayudarles espiritualmente, porque el problema de fondo de colombianos y también de los indígenas Makaguanes es espiritual, ético, no religioso; en esta perspectiva, me apoyo de nuevo en la **Teoría dramática y tramática de las sociedades** elaborada por el profesor Restrepo (Restrepo, 2014).

A tono con la línea de trabajo del sociólogo contemporáneo Jeffrey Alexander, Restrepo plantea que la cultura no es un epifenómeno respecto a la naturaleza, la economía, la técnica, la tecnología y la política y que, aunque está condicionada por tales factores, es no solo causa de sí misma, sino también causa de sus causas al configurar dichos factores en términos de significaciones culturales, por ejemplo en toponimia, nombres de los espacios, eponimia, nombres de los eventos; o al dotar a un metal, el oro, de un valor cultural y monetario como signo de confianza (Restrepo, 2017a). Pero el profesor Restrepo ha ido aún más allá de tal paradigma hoy situado en la frontera del saber sociológico, al poner de relieve la importancia trascendental de la teología y de la espiritualidad como factor supremo de la construcción significativa de toda realidad social, más allá de lo que fuera pensado por Marx y por Max Weber (Restrepo, 2017, a)

Por ejemplo, podría parecer extraño que se mencione el concepto de conversión en una tesis secular de ciencias sociales y educación. Pues el concepto es de inequívoca raigambre religiosa y de matriz propia del cristianismo primitivo. Empero, el concepto de conversión ha sido reintroducido de modo audaz y sorprendente por uno de los filósofos contemporáneos más lúcidos, el pensador alemán Peter Sloterdijk, en un libro cuyo título ya es ilustrativo de los nuevos giros del pensamiento filosófico pedagógico: *Tú debes cambiar tu vida* (Sloterdijk, 2011). En anteriores libros, el filósofo alemán se había referido en sentido concordante a otros dos conceptos griegos también trasvasados al cristianismo de los primeros tiempos: *metoikesis*, como traslado de lugar, no solo físico, sino espiritual; y *metanoia*, como transformación profunda de sí mismo. Y, sin embargo, la línea de pensamiento del filósofo contemporáneo halla muchas raíces en la filosofía de Martín Heidegger, pensador que no solo se interesó por la

tradicción mística católica, sino que la trató aquí y allá y con mucha profundidad, por ejemplo en la idea del abandono como camino por el vacío a la plenitud del amor en su libro *Serenidad*.

3.3. Patetismo del dolor supremo y sentido de la esperanza del genio femenino revelado en el perfil de dos mujeres, una Makaguana y otra allegada al Vigía

Para proporcionar una idea lo más verídica posible de la condición subalterna y sufrida de la mujer Makaguán y al mismo tiempo examinar cómo en medio del dolor encarnan el genio femenino, la resiliencia y la esperanza de redención por la educación y por la espiritualidad, bastará transcribir y comentar dos entrevistas realizadas en el mes de febrero de 2018 a Marisol Pinzón y a Luz Estela Galvis, de 36 y 38 años respectivamente. Salvo correcciones indispensables para comprender el sentido de las frases, se ha preferido dejar el rastro de la oralidad propia de ellas. En negrilla se destacan dimensiones cruciales para comprender los contextos de dolor y en algunos casos notas a pie de página ofrecen información relevante para el análisis.

3.3.1. La imagen del dolor sumo: Marisol Pinzón, 36 años, indígena Makaguán.

*Mi abuelo se llamaba Miguel Pinzón y mi abuela Filiberta Sánchez Ellos eran agricultores. Les gustaba mucho cultivar... como sembrar plátano, yuca y maíz. **La abuela en casa hacía los vestidos de “matapalo chevechi” pa’ hacer la ropa pa los hijos y hacer la comida. Era una casa de palma cerca un caño que se llama barrancones por los lados de la escuela donde está la montaña. Vivíamos con mis padres y mis hermanos. Somos siete hermanos. La mayor Mirian, mi persona Marisol, Libardo, Nelson, Bety, Nelly y Miguelito. Y dos hermanos por aparte: Alfredo y Daniela***

Mi papa se llamaba Miguel Pinzon Torres y mi mama Josefa Uribe Manosalva. De mi papá recibimos unos consejos y nos apoyaba y nos decía qué tenemos que estudiar.. ser preparada como profesora, médica. De mi mamá no tenemos apoyo; ella no nos daban consejo ni nada.

Yo conseguí marido a los catorce años porque yo me fui del lado de mi padre porque ...mi papa me.. hacía mucho.. como digamos como ahorita están haciendo el cambio los padres con las hijas con los vecinos que tienen plata, entonces mi padre hacia eso y a lo último yo no aguanté eso y me fui de la casa y conseguí marido y tuve mis tres hijos que horita están grandes mayores.

Qué sea “eso” que le “hacía mucho” el padre y a lo cual ella huyó mediante el matrimonio apresurado, se entenderá más adelante cuando ella pase de tratar de sí misma a considerar la situación de las hijas en los hogares Makaguanes: ¡abuso sexual con el agravante de incesto y en otros casos una forma de prostitución encubierta (“con los vecinos que tienen plata”)! Que no pueda decirlo se entiende por el carácter traumático del pasado. Necesitará observarlo en otras mujeres para poder expresarlo en primera persona, pues el recuerdo formó un nudo en su garganta.

Mis hermanos siguieron en la casa hasta que cuando sucedió un caso de mi papá que vinieron y lo raptaron de la casa como a las ocho de la noche y a los tres días lo encontraron muerto en un potrero en la finca de un vecino. Mi mamá tocó que sacrificarse de conseguirse otro compañero para sacar a mis hermanos adelante que quedaron pequeños. Mi papá lo asesinó la guerrilla porque ellos llegaron cuatro uniformados y con armas largas y llegaron ahí sacaron a mi papá y a tres indígenas más. Mi papá trabajaba por la comunidad, mi papá era un buen líder, él era el que manejaba la finca, había como seiscientas cabezas de res cuando y cuando eso pasó, sucedió ese caso, quedaron los otros indígenas, se hicieron gobernador y cabildo ellos

acabaron con los animales, quedó y donde estamos horita está esa finca vuelta nada enmontada, lleno de monte y se perdió todo.

A la violencia familiar se añade en el relato la violencia mayor, en este caso la desatada por organizaciones guerrilleras. Y tras la violencia, como ha sido típico del país, el abandono y el desplazamiento forzado. Con la secuela de la indigencia.

Con mi primer esposo tuve mis tres hijos mayores. Para mí fue una vida mala, yo viví con una experiencia mala, yo sufrí con el maltrato, nada de comida en la casa, yo me sacrificaba a recoger por allá.. Bajar limones y venir vender para buscar platica para comprar unos granos de arroz y unas panelas para la comida.

Marisol ha huido del maltrato para recaer en la fatalidad de otro inevitable maltrato. Y con el maltrato la pobreza. Pero aún en medio de la miseria, alumbró el genio femenino como recurso para subsistir y procurar alimento a los hijos.

Mi hermana mayor me habló, me aconsejó, me dijo Marisol, que yo estaba joven y que no podía estar corriendo a recoger limones, que para eso tenía marido y que si no me daba nada mejor los dejara, que si él se va a jartar con los demás déjelo, quédese sola, prepárese que de aquí a mañana le va a servir para usted; agarré el consejo de mi hermana, me fui ...

El destejido de los lazos familiares por la adicción al licor será constante en el cuadro de degradación de la comunidad.

y en eso conocí a German Tocaría ⁷, a él lo conocí que está casado con una blanca, él me habló y me dijo que necesitaba mujer, me fui de la casa y tuve problemas con el primer marido y me

⁷ Germán Tocaría Herrera fue concejal de Arauquita en un período administrativo del exalcalde José Edín Olivares Real, quien fuera alcalde a partir del año 2006, por tanto antes del inicio del Plan Decenal de Educación de Arauquita. Así se colige de una noticia de prensa publicada en EL TIEMPO el día 17 de febrero de 2009: *Procuraduría inicia investigación contra ex-alcalde y once concejales de Arauquita* (<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4822307>, descargado en marzo 11 de 2018).

tocó dejarle los tres hijos. Con German me fui para Arauca, él me decía que tenía que despertarme, hablar y educarme para que aquí a mañana le diera buena educación a los hijos que íbamos a tener, después nos volvimos para la comunidad, allá llegó el programa de alfabetización ACRECER, me estudié, hice el quinto, seguí estudiando llegó el SER (Servicio Educativo Rural), terminé mi secundaria que tengo ...fue muy duro, pero con sacrificio la hice. El estudio me sirve mucho, eso para yo sacar adelante a mis hijos.

Tercer estadio de maltrato. No obstante lo cual, en medio del dolor, ella estudia con tesón la primaria y luego la secundaria. ¡Resiliencia! Genio femenino que confía en la educación como la mejor esperanza de redención para ella y para sus hijos. Ella encarna entonces el concepto de “conversión” de la persona por medio de la educación como esperanza real de transformación personal y social.

Con German mi vida fue mi mal, él tomaba, él me maltrataba; soy una mujer que sufro de maltrato, yo no sabía qué hacer, dónde acudir al cabildo, el cabildo no hizo nada porque dijo que las parejas tenían que resolver sus problemas; pensé, inicié, trabajé tres años y medio como madre comunitaria. de ahí pensé y tome mi propias decisiones y ahí fue donde yo me alejé de German porque yo recibía mucho maltrato de él; él no me daba comida, ni muchos menos la ropa; con el trabajo que yo tenía compraba la ropa y la comida para mis hijos y yo los tenía bien a mis hijos. Yo tuve una niña que nació especial y me tocó dejarlos en manos del bienestar y en el momento no sé nada de ella, en este momento mi vida ha sido muy duro y con los niños que tengo hasta el accidente de Tocaría me quede con los tres niños y fue bastante duro, para sacar adelante a los niños me tocó conseguir otra pareja para que me ayudara con la comida, con cual ayuda que me daba para los materiales del estudio de mis hijos.

¿Cómo fue “el accidente de Tocaría”, al que Marisol se refiere sin especificarlo? El exconcejal murió al parecer en un accidente de tránsito cuando se estrelló la moto en la cual viajaba, según se dice en estado de embriaguez, tal como se refiere en una nota de prensa emanada del medio informativo *La Voz del Cinaruco* del día 23 de agosto de 2014 (<https://lavoedelcinaruco.com/?id=10730>, descargado el 10 de marzo de 2018).

No obstante, por una de esas casualidades sorprendentes, en una conversación del director de la emisora Guacaipuro Estéreo con un líder indígena de la comunidad de El Vigía del lado venezolano que fue a pedir apoyo para formular un proyecto de tejido de redes de pesca, el indígena que resultó ser hermano de Germán, de nombre Yorman, aseguró que su hermano fue en realidad asesinado por fuerzas paramilitares por ser líder indígena de talla nacional y simpatizante de la causa del Ejército Nacional de Liberación (información transmitida al director de la tesis en mensaje electrónico el día 17 de marzo de 2018).

Pero más importante y más probable que lo anterior es la conjetura del profesor Restrepo de que Germán Tocaría Herrera sería un descendiente directo de los capitanes del famoso “Ejército de la Niebla” de indígenas Makaguanes que acompañaron a los libertadores en el paso de Pisba y decidieron junto a los catorce lanceros la indecisa Batalla del Pantano de Vargas. En efecto, el apellido Tocaría figura en las estelas conmemorativas emplazadas en Tame en memoria de los héroes de la libertad.

Ahorita estoy mal porque yo conocí otra persona que no me está dando nada para mí, es una persona que también me está haciendo sufrir con maltrato, gritos,

¡Cuarto estadio de maltrato!

...entonces yo ahorita estoy mal, pero yo pido a mi Dios que me de mucha ayuda, mucha paciencia, esperanza con el favor de Dios de él, con la ayuda de Dios saldré adelante por mis hijos.

He ahí la expresión en quintaesencia del genio femenino indígena. Pese a todo el dolor del larguero de la vida, manifiesta esperanza en la espiritualidad y confianza en la educación.

Nosotras en el papel de mujer...en el mismo cabildo... no permite que nosotras tengamos participación que... por nosotras las mujeres no salimos con ellos a hacer gestión o reuniones, que siempre somos de la casa, ahí dejan a una sola compañera que este año va a trabajar con el cabildo, esperamos si ella ve por la mujeres, si ella nos apoya para nosotras salir adelante porque no podemos esperar que nosotras no solo es para tener niños, sino para salir adelante y mirar por la comunidad; se necesita mucha ayuda en la comunidad como más que todo a las mujeres capacitaciones, formación, apoyo para nosotras prepararnos para ser buen líder en la comunidad. La situación que se está viviendo en la comunidad ... hay situación muy delicada, muy mala.. de violación con las niñas de los hombres adultos, violan a las niñas, a las jóvenes, a las estudiantes y los mismos padres son alcahuetas que ven a una persona que tienen plata, lo invitan a la casa, vamos a la casa, allá me hace un gasto y yo tengo la hija en la casa; bueno, entonces por eso es que han sucedió esos casos con las niñas por el alcoholismo, necesitamos ayuda por medio del Estado que nos ayude a orientar un poco a esos indígenas que dejen un poco el alcohol porque nos están volviendo nada la comunidad.

Cuando Marisol habla con franqueza del presente de niñas entregadas a la violación de padres o a la semi prostitución por dinero de indígenas pudientes, expresa en tercera persona lo que no pudo confesar en primera persona por razones comprensibles.

Nosotros tenemos cultivos, cada uno tiene su siembra de plátano, yuca, maíz, cacao nos salió un proyecto de la Cumbre nos dieron semillas y nosotros la sembramos; se nos dificulta sacar a vender el producto, los compañeros indígenas sacan los plátanos en la cicla para vender en el pueblo.

Una fotografía tomada por la comunicadora del equipo de la pastoral social Leidy Fernández, el día de la no violencia contra la mujer el pasado 24 de noviembre revela en toda su plenitud el rostro de una mujer sufriente, cuya única esperanza reposa en hallar la oportunidad de asegurar *una paz, como fruto de la solidaridad*, según el título de esta tesis:



Imagen 7. Marisol Pinzón, fotografía tomada pastoral social en el día de la no violencia contra la mujer, 25 de noviembre de 2017

3.3.2. El rostro de la esperanza: Luz Estela Galvis. Mestiza o blanca afectada por la violencia mayor y menor en la infancia, pero salvada por un matrimonio consagrado por una alta dosis de espiritualidad y de solidaridad.

Mi Nombre es Luz Estela Galvis Fuentes. Tengo 38 años. Soy la cuarta entre los once hijos (siete mujeres y cuatro hombres), mi Madre Carmen Zenaida Fuentes y mi padre Justo Galvis.

A los quince años me fui de la casa porque se vivía violencia intrafamiliar y maltrato físico y psicológico por parte de mi papá y mi mamá...

...mi hermano mayor también se fue a los 15 de la casa y tomó malos rumbos.

Cuando era niña alguien intentó hacerme daño, lo cual me volvió desconfiada, crecí pensando que mi papá y mamá me odiaban porque él me golpeaba a pata y puño y tirada en la tierra y ella me rompió la cabeza tres veces a golpes; con las uñas me aruñó la cara en las dos mejillas, a mi hermano mayor mamá le quemó la boca con un tizón encendido y le machucó las manos con una piedra: ellos decían que “la letra con sangre entra”

Conocí a Geiner Mezu y nos fuimos a vivir juntos; a los cinco años nos casamos y desde eso ya hace 24 años entre ellos 18 de casados; a los 22 años ya tenía 3 hijos (dos hombres y una mujer); terminé mi bachiller validando y en el nocturno lavando ropa y trabajando en cocina; después con la ayuda de Dios y de mi esposo estudié la universidad con mucho sacrificio.

Cuando tenía 19 años perdí a mi hermano mayor; él fue asesinado por la guerrilla...

... en esa época mi vida cambió completamente: pensé en ese momento que de eso no podría recuperarme, pero gracias a Dios que después de ocho años perdida en la tristeza y el dolor logré

recuperarme debido a que muchas personas me ayudaron, a las cuales les agradezco mucho y forman parte de mis amigos más queridos.

Hemos sido víctimas de las FARC y de los paramilitares, pero decidimos no declararnos como víctimas y buscar la forma de salir adelante.

La situación económica se ve afectada debido a los sectarismos y roscas que hay en el municipio.

Todos estos años han sido de altas y bajas, pero juntos lo hemos podido lograr; en algunos casos los papeles se han invertido, debido a la dificultad de empleo en el municipio, lo que ha generado que a veces sienta como si estuviera cargando un gran peso; el hecho de que no tenga trabajo nos ha tenido por tiempo en que no tengamos ni para comprar una panela o solo conformarnos con comer una comida al día. En este hogar tratamos de dialogar y solucionar todo como una familia.

El vivir y pasar necesidades me hace comprometida con ayudar a los más necesitados; he contado con personas que han ayudado a fortalecer mis capacidades, las cuales las pongo al servicio de mi parroquia y la comunidad, desde hace unos 5 años me vinculé a la pastoral social de la parroquia San Lorenzo, visitamos el Vigía con otras mujeres y una religiosa, se han hecho encuentros y otra actividades con los indígenas, las mujeres pidieron que les capacitaran en costura y temas de belleza estética, peluquería, ahí poco a poco se les ha enseñado costura y aprenden rápido,

En el momento nuestro mayor deseo es que nuestros hijos puedan estudiar y ser profesionales y ojalá poder vincularme a la pastoral social diocesana con el padre Luis Fernando

Millán y seguir acompañando el proceso que se lleva en el Vigía de promoción humana integral desde el programa Fortaleciendo y la fundación Populorum Progressio.

Creo que como mujer falta mucho por hacer por aquellas otras que en este tiempo viven en difíciles condiciones, como las mujeres indígenas, donde falta es darles oportunidades ya que son pilosas, echadas para adelante, alegres en medio de las situaciones duras que tienen que vivir, estoy convencida del discurso del genio femenino, las mujeres tenemos muchos valores que Dios nos los ha regalado, es cuestión de descubrirlos, fortalecerlos y ponerlos al servicio de los demás y seguro que si soñamos en grande, podemos llegar muy lejos y superar las adversidades.

Violencia a diestra y siniestra: hermano muerto por la guerrilla. La pareja acosada tanto por guerrilla como por paramilitares. Pero también y de modo más afortunado que en el caso de Marisol – debido a una alianza matrimonial con un negrito buena gente, donde se ayudan a llevar las cargas con amor y se alimenta el espíritu – expresión perfecta del genio femenino por la solidaridad, la ayuda social y la espiritualidad.

3.4. Exhortación conclusiva del capítulo tercero.

Y aún con todo lo dicho, no falta quién se pregunta: para qué nos complicamos la vida con los indígenas, para qué tornarlos visibles, estudiarlos, atenderlos, colocarles atención, por qué no dejarlos quietos como están, para qué echarnos cargas con esas personas despojadas, heridas, abandonadas en el camino medio muertas (Lucas 10,33-35); esa gente se salva sola dijo alguien.

Como seres humanos y más como cristianos, como sacerdote, me anima la carta del Papa Benedicto XVI del 15 de junio de 2012, con motivo del centenario de la Carta encíclica

Lacrimabili statu indorum (La deplorable condición de los indígenas) firmada, el 7 de junio de 1912, por san Pio X, donde envió un mensaje escrito a todos los indígenas de todas las Iglesias particulares de Colombia, incluido los del Vigía y en esa misiva Benedicto XVI dice que:

El recuerdo de este magisterio es una ocasión extraordinaria que se nos ofrece para continuar profundizando en la pastoral indígena y no dejar de interpretar toda realidad humana para impregnarla de la fuerza del Evangelio (cf. PABLO VI, Exh.apostólica *Evangelii nuntiandi*, 20). Así es, la Iglesia no considera ajena ninguna legítima aspiración humana y hace suyas las más nobles metas de estos pueblos, tantas veces marginados o no comprendidos, cuya dignidad no es menor que la de cualquier otra persona, pues todo hombre o mujer ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27). Y Jesucristo, que mostró siempre su predilección por los pobres y abandonados, nos dice que todo lo que hagamos o dejemos de hacer “a uno de estos mis hermanos más pequeños”, a Él se lo hacemos (cf. Mt 25,40). Nadie que se precie, pues, del nombre de cristiano puede desentenderse de su prójimo o minusvalorarlo por motivos de lengua, raza o cultura. En este sentido el mismo apóstol Pablo nos ofrece la oportuna luz al decir: “Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo” (1 Co 12,13).

Con vivos sentimientos de cercanía a esos pueblos, me uno de buen grado a cuantos, alentados por los mensajes de mis predecesores en la Cátedra de San Pedro, están llevando a cabo una benemérita obra en su favor, ven con gozo las gracias que cada día comparten con ellos y se empeñan con valentía en seguir acompañándoles con mirar a la **construcción de un futuro luminoso y esperanzador** para todos.

En este quehacer nos sirven de modelo el arrojo apostólico de insignes obispo, como San Pedro Claver, Toribio de Mogrovejo o el primer Ezequiel Moreno, la caridad sin fisuras de religiosos como Roque González de Santa Cruz o Laura Montoya, y la sencillez y humildad de laicos tan ejemplares como Ceferino Namuncurá o Juan Diego Cuauhtlatoatzin. No podemos olvidar tampoco las numerosas congregaciones e institutos de vida religiosa que nacieron en el continente americano para afrontar los desafíos de esta misión. Y cómo no recordar en este mismo contexto el testimonio preclaro y las significativas obras apostólicas emprendidas por tantos hombres y mujeres que, con gran espíritu de comunión y colaboración eclesial, se entregaron denodadamente a llevar a estas gentes el nombre de Jesucristo, valorando aquello que les es propio, para que en el Evangelio descubrieran la vida en plenitud a la que siempre habían tendido.

Deseo exhortar a todos a considerar esta efeméride como un momento propicio para dar un **nuevo impulso a la proclamación del Evangelio** entre estos queridos hermanos nuestros, incrementando el espíritu de mutua comprensión, de **servicio solidario** y de respeto recíproco. Al abrirse a Cristo, ellos no sufren detrimento alguno en sus virtudes y cualidades naturales, antes bien la obra redentora las vigoriza, purifica y consolida. En su divino Corazón, podrán encontrar una fuente viva de esperanza, fuerzas para afrontar con tenacidad los retos que tienen planteados, consuelo en medio de sus dificultades e inspiración para descubrir los caminos de superación y elevación que están llamados a transitar. Al anunciarles el mensaje salvador, la Iglesia sigue el mandato de su Fundador, y en él se fundamenta para secundar los genuinos anhelos de estos pueblos, a menudo truncados por la frecuente falta de respeto hacia sus costumbres así como por escenarios de migración forzada, violencia inicua o serios obstáculos para defender sus reservas naturales.

Con hondo amor hacia todos, y en consonancia con la doctrina social de la Iglesia, invito a escuchar sin prejuicios la voz de estos hermanos nuestros, a favorecer un verdadero conocimiento de su historia e idiosincrasia, así como a potenciar su participación en todos los ámbitos de la sociedad y la Iglesia. La actual coyuntura es providencial para que, con rectitud de intención y configurados a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida para todo el género humano, crezca entre los pastores y fieles el deseo de salvaguardar la dignidad y los derechos de los pueblos originarios y éstos a su vez estén más dispuestos a cumplir con sus deberes, en armonía con sus tradiciones ancestrales.

Súplico al Omnipotente que, ante todo, sea tutelado el carácter sagrado de su vida. Que por ningún motivo se coarte su existencia, pues Dios no quiere la muerte de nadie y nos ordena amarnos fraternalmente. Que sean protegidas debidamente sus tierras. Que nadie, por causa alguna, instrumentalice o manipule a estos pueblos, y que éstos no se dejen arrastrar por ideologías que los atenacen nocivamente.

Como prenda de copiosos dones celestiales, y a la vez que invoco la poderosa intercesión de María Santísima, Madre del Creador y Madre nuestra, sobre todos los que participan en las diferentes iniciativas previstas para conmemorar el centenario de la Carta encíclica *Lacrimabili statu indorum*, imparto a todos una especial Bendición Apostólica, que ayude a los pueblos indígenas a sentir cada vez más la Iglesia como casa para madurar en todo aquello que los enaltezca moral y religiosamente y como hogar de comunión para vivir auténticamente y unidos a Cristo su condición de Hijos de Dios.

Ante los grandes problemas, grandes soluciones, Colombia quiere paz, el Vigía quiere Paz, resolver muchos problemas sociales será más llevadero en el horizonte de paz que se

avizora en el departamento de Arauca ya avanzada con los acuerdos firmados con las FARC EP, ubicados en la antigua zona veredal hoy espacio territorial de capacitación y reincorporación de Filipinas y en la perspectiva promisorio de unos diálogos serios con el ELN, quienes dicen apreciar y defender a los indígenas.

Pero comenzar a resolver la situación de penuria y abandono de la comunidad de indígenas Makaguanes, y en especial los situados en El Vigía, significaría mucho más, pues como repetiré más de una vez, se trata de saldar una deuda histórica de enormes significaciones simbólicas. Y si empleo el adjetivo de lo simbólico es para resonar a la dimensión más profunda de las modalidades de capital en los términos de Bourdieu, el capital simbólico que en mi traducción es ante todo de signo espiritual, pues resolver el rompecabezas del drama de los Makaguanes es como poner la piedra del cierre de la bóveda de ese templo simbólico para hermanar a los habitantes de Arauca como un pueblo de Dios. Pues en el drama de pobreza de nuestros ancestros Makaguanes se ponen a prueba la fe o confianza en nuestra espiritualidad, la esperanza de una redención social y nuestra consagración al principio de la caridad y de su correlato, la misericordia, lo mismo que la reciedumbre de nuestras tradiciones democráticas.

CAPÍTULO IV

PASOS CONTADOS Y CAMINOS DE ESPERANZA

Dividiré este capítulo en cinco partes. En la primera presentaré un balance de la situación de la educación pública en el contexto de Arauca y de la región del centro oriente del país, precedido de un diagnóstico de las tendencias de la administración pública. Ello permitirá desarrollar los siguientes objetivos: a) evaluar en su contexto lo que se ha realizado en casi un década de desarrollo del *Plan de Educación decenal de Arauquita 2009 a 2019*, en la víspera de su culminación; b) enmarcar dentro de ello los avances en la etnoeducación en la comunidad de Makaguanes de El Vigía; c) destacar mis aportes en este camino de construcción de la paz por medio de la solidaridad y de la educación; d) proyectar posibles desarrollos en el futuro cercano.

En la segunda, haré un rastreo de distintas ejecutorias encaminadas a procurar elevar solidaridad externa e interna para elevar la estima social hacia la comunidad de Makaguanes y la propia autoestima y cohesión de la comunidad, en particular por actividades encaminadas a despertar el genio femenino. Tras ello, enunciaré algunas ideas de posibles intervenciones para mejorar la situación de crisis de la comunidad.

En la tercera parte realizaré un ejercicio etnográfico de dilucidación del sentido sanador de la transformación de la figura totémica del venado en la imagen arquetípica del Centauro. Responderé a dos preguntas obvias: ¿De dónde viene la idea de un venado elevado al rango del

centauro que no tiene en apariencia ningún sustento en mitos locales, pues como es sabido es una figuración occidental? ¿Y qué significa esta mutación como un empoderamiento simbólico de la comunidad de indígenas Makaguanes a la que por ser inconsciente todavía le falta descubrir un fundamento en la historia del pueblo Makaguán que le proporcionaría a la figura un valor restaurador de altísima potencia?

Ello me orienta en la cuarta parte a enfocarme de modo preciso en el motor más decisivo de transformación de la comunidad como es el componente del plan de etnoeducación, uno de cuyos fundamentos programáticos ha de ser precisamente el rescate de la memoria indígena y en particular su papel en la gesta de la emancipación de seis Estados de América Latina.

En la quinta parte, muy breve, aventuraré una propuesta de peregrinación y de sanación ritual que hemos imaginado como posible y beneficiosa con el director de la tesis, tendiente a convocar la solidaridad nacional y regional con la población indígena del departamento de Arauca, habida cuenta de que los progresos que puedan realizarse a los ritmos actuales nunca serán suficientes para modificar de modo trascendental el cuadro de insolidaridad inveterado hacia las poblaciones indígenas, como tampoco el cuadro de desestima de ellos mismos.

4.1. Cambios en la administración regional y en la educación pública

Como el ensayo citado de la *Revista Razón Pública* admite, las dos últimas administraciones departamentales se han librado de acusaciones de corrupción y, por el contrario, muestran ejecutorias importantes en infraestructura y servicios sociales, por supuesto

aún en déficit frente a las necesidades por la incuria del pasado. Otro tanto se puede afirmar de municipios como Arauquita desde hace tres gobiernos locales, por supuesto con altibajos, pero con una tendencia creciente hacia una relativa racionalización de la gestión administrativa. Así fue ejemplificado cuando el municipio obtuvo un reconocimiento del departamento Nacional de Planeación por haber logrado situarse en el excepcional noveno lugar entre 1114 municipios del país en el indicador de gestión fiscal correspondiente al escalafón del índice integral de gestión pública del año 2014. Aunque esta posición hubiera sido opacada al año siguiente por un notorio descenso del puesto obtenido en el índice compuesto, debido quizás a la inveterada tendencia de gastar los recursos en el último año de la administración, otro municipio de Arauca, Saravena, ascendería en 2015 al noveno lugar entre los 1.114 municipios del país detrás de Medellín, Bogotá, Zipaquirá, Mosquera, Carmen de Viboral, Palmira, Funza y Pereira (departamento Nacional de Planeación, Evaluación integral del desempeño de los municipios, año, 2015), lo cual demuestra que hay factores regionales que pugnan por mejorar la administración pública, posible de mejorar si mediaran mayor persistencia y consistencia.

Porque hay que insistir en que son tendencias con muchos altibajos. Esto ha de subrayarse porque Arauquita descendió de un puesto situado entre los 200 y 300 más sobresalientes del año 2014 al 959 en el 2015. El descenso escabroso se debió a un inexplicable índice de 0.34 en el componente de eficacia, uno de los seis índices que aportan al índice integral. Quiere decir que debieron juntarse en el 2015 varias de las condiciones de este indicador: a) descenso del autofinanciamiento de los gastos de funcionamiento; b) deterioro del servicio de la deuda; c) mayor dependencia de transferencias y regalías; d) disminución de recursos propios; e) descenso de la inversión; f) disminución de la capacidad de ahorro (departamento Nacional de Planeación, Evaluación Integral de Desempeño, año 2015): como se

dice, más claro no canta un gallo, ya que el período de gobierno terminaba en ese año, de modo que, como es típico en regiones con excesiva dependencia del clientelismo se dejaron las arcas vacías. Descontado este factor, Arauquita hubiera obtenido un promedio general de 77.3, calificado como satisfactorio, cercano al muy satisfactorio de 80.0 y hubiera figurado alrededor del puesto 411, más apropiado a su trayectoria anterior ascendente.

Lo anterior puede validarse al examinar los resultados del desempeño general de 2016, ya disponible en las páginas del departamento Nacional de Planeación. Mientras que Saravena degradó de su alta posición de 2015 a una de rango medio en el 2016, Arauquita ascendió del bajísimo puesto de 959 entre 1114 municipios al rango alto junto con Arauca, Cravo Norte y Puerto Rondón (departamento Nacional de Planeación, evaluación integral de desempeño, año 2016).

Mejoras tangibles en las carreteras de tercer nivel y en los servicios públicos se aúnan a una tendencia a alcanzar mayor valor agregado en la producción ganadera y agrícola, patente por ejemplo en los progresos tangibles de cuatro centros de procesamiento de banano, lácteos, cacao y concentrados. El avance de estos proyectos corre paralelo al fortalecimiento de la presencia del SENA y a la creciente constitución de pequeñas y medianas asociaciones de productores de prefabricados, beneficio del cacao, productos lácteos y ganaderos, artesanías derivadas de la planta de banano. Ejemplo de la creciente pujanza de la agricultura ha sido la expansión del cultivo del cacao, con una calidad que ha sido ya reconocida a nivel mundial en concursos en París y en Japón. Se consolida así una tendencia a dejar en el pasado la excesiva dependencia de las regalías del petróleo y con ello la mentalidad de enclave, típica de una extracción con deterioro ecológico y una explotación cuyos beneficios mayores se extraen de la región dejando

pobreza. Ello se prueba en los índices de aumento de las rentas propias de los municipios y en mayores niveles de inversión acompañados de eficacia y eficiencia.

De la tendencia anterior es palpable prueba la tendencia sin altibajos de mejora general de la calidad de la educación del departamento de Arauca, con resultados sorprendentes. En el informe de resultados de las pruebas de Saber Pro del grado 11 del año 2015, las instituciones educativas del departamento de Arauca se ubicaron en el tercer lugar en el porcentaje de egresados ubicados en los primeros puestos (uno a cuatrocientos), así: Santander, 49,38%; Cundinamarca, 49,12%; Arauca, 46,51%; Norte de Santander, 44.40%; Casanare: 43.37%; Boyacá, 43.16% (Se consultaron estos resultados en la página del ICFES).

Vale la pena advertir que el agregado de estos seis departamentos comprende la región del centro oriente del país; y que si se exceptúa en parte a Boyacá, cinco de estas entidades se ubican todas en el oriente del país, en la parte andina oriental y en la Orinoquía. Pero aún hay una dimensión que es absolutamente excepcional: si se exceptúa en Arauca a su capital, toda la educación de los restantes municipios es pública. Lo anterior encierra otra lección crucial: la educación es en estos seis municipios pluriclasista y por ende es un indicador de que se está configurando desde abajo un potente capital social de marcada vocación democrática en una región donde predominan las pequeñas y medianas propiedades – salvo en los alrededores de la capital- , desde hace buen tiempo sin el lastre de los cultivos de coca y ya extirpados las fuerzas paramilitares. Son muchos los ejemplos de estudiantes merecedores del programa Ser Pilo Paga que provienen de familias de pequeños productores. Conozco la condición humilde de muchos de los ganadores de Arauquita. Y el profesor Restrepo me comenta de un joven de 17 años de La Esmeralda, Diego Pérez Aldana, también ganador del concurso nacional, a quien le editarán un

libro de poemas en Arauquita, *Los Versos Itinerantes* con un prólogo encomioso del director de esta tesis.

La conjunción de estos factores llevaría al historiador a comparar el crecimiento de esta región con lo que ocurrió en el triángulo cafetero en su época dorada y a pensar que más allá de la dinámica de las cinco grandes ciudades y de la veintena de ciudades intermedias, hay hoy una malla de municipios pequeños movidos por la pujanza relativa de poblamientos menores a los 200.000 habitantes, más o menos favorecidos por el nuevo ordenamiento constitucional de 1991 y que se prospectan muy pujantes de consolidarse la paz.

Hecho significativo es que a diferencia de los altibajos de los municipios en las posiciones relativas del Desempeño Integral de la Administración Pública, es creciente y con pocas irregularidades la tendencia de mejoramiento de la educación, medida por los resultados de las pruebas de Estado. Así se desprende de la comparación de resultados de los mejores puestos de 1 a 400 de la prueba Saber 11 Calendario A en los registros de 2005, 2010 y 2015, que arroja estos índices en las cinco primeras posiciones: Santander: 49.82%; 37.46%; 49.38%. Cundinamarca: 36.51%; 40.20%; 49.12%. Arauca: 36.83%; 35.21%; 46.51%; Norte de Santander: 39.49%; 39.12%; 44.40%; Casanare: 32.82%; 34.80%; 43.37% (página del ICFES, datos consolidados tomados del año 2017). Obsérvese que el salto más espectacular corresponde a Arauca del 2010 al 2015, pues el semejante de Santander del 2010 al 2015 significó recuperar un porcentaje del año 2005, en cambio en Arauca entrañó un salto notorio.

Debe ser motivo de orgullo para al Instituto de Investigación en Educación de la Universidad Nacional, como lo es para mí, el hecho que Arauquita a nivel del departamento de Arauca comienza a ser reconocido como un territorio donde la educación está mejorando; los

directivos docentes se reúnen de manera continua para pensar y evaluar ¿Cómo va la cosa educativa en el municipio, departamento y país?; colegios como el Andrés Bello y su rectora Emperatriz Montes Ovalles, son noticia en temas de educación, ya que ella fue elegida como una de los cinco finalistas nacionales en los concursos anuales de la Fundación Compartir, en la categoría de mejores rectores; también un estudiante del Liceo del Llano, de origen pobre, en el 2015, en las pruebas Saber 11 obtuvo uno de los primeros lugares en el país y el 15 de junio de 2016 varios establecimientos educativos de Arauquita, entre ellos el Vigía, fueron premiados por mejorar su índice sintético de calidad. Esto no es causal: es el resultado del trabajo en gran parte del Plan Decenal que ha hallado eco en el cuerpo de profesores del municipio y respaldo en distintas administraciones municipales y es seguro que si seguimos trabajándole fuerte en la educación podremos aportarle mucho a la paz regional, haciendo eco a las palabras: siembra cacao y cosecha paz y el lema equivalente: siembra educación de calidad y cosecharás paz.

También es motivo de íntima satisfacción que mi trayectoria como persona y como sacerdote haya estado vinculada a esos caminos del oriente de Colombia siempre con el doble sello del sacerdocio y de la educación. En efecto, salvo una estancia de formación sacerdotal en la Licenciatura en Doctrina y Ética Social de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma de octubre de 2004 a junio de 2007, la cual en retrospectiva me habilitó para el liderazgo de la pastoral social, toda mi formación educativa y todo el ejercicio sacerdotal han transcurrido en el centro oriente del país, cada vez más comprometido en el departamento de Arauca.

Cursé mis estudios primarios en Pisba y los secundarios en Socha, dos portales históricos del paso de los misioneros hacia la Orinoquía y luego de la vuelta de los ejércitos libertarios hacia el Pantano de Vargas y Boyacá. Realicé mis estudios de filosofía (1987-1989) y

de teología (1991-1994) en el Seminario Mayor San José de la ciudad de Cúcuta, portón de la frontera, tras lo cual inicié mi peregrinación por Arauca a partir del año de experiencia pastoral en 1990 en la parroquia la Inmaculada de Puerto Rondón. Me ordené como diácono en la casa de encuentros Foyer de Charité, Piedecuesta el viernes 13 de enero de 1995, siendo elevado a la dignidad sacerdotal el lunes 5 de junio del mismo año en Puerto Rondón, Arauca. Fui luego Vicario parroquial de Nuestra Señora del Carmen de Fortul, desde agosto de 1995 al 31 de diciembre de 1998. Y enseguida ejercí el cargo de Vicario parroquial de San Miguel de Cubará (Boyacá), administrador parroquial de Santa Cruz de Gibraltar en Toledo, Norte de Santander y delegado diocesano de la pastoral indígena, de febrero de 1999 a junio de 2004 y a mi regreso de Roma fui nombrado párroco de San Lorenzo de Arauquita donde he ejercido el oficio del 24 de febrero de 2008 hasta mayo de 2017, cuando recogeré los pasos por los distintos municipios de Arauca como director de la Pastoral Social de la Diócesis de Arauca.

El ascenso de Arauca en la educación no es gratuito. Obedece en lo principal a la acumulación de un talento de los pobladores, debido a que más de la mitad de ellos emprendieron travesías y luchas cotidianas para asentarse en una tierra hospitalaria y concebida como “segunda oportunidad”. Ello ha creado una atmósfera cultural de acogimiento y de bonhomía, patente en los joropos y en el folclor.

En cuanto corresponde de modo específico al municipio de Arauquita sin ninguna duda hay que atribuir el excelente logro al *Plan Decenal de Educación de Arauquita 2009 – 2019* y a aquellos docentes y docentes directivos como rectores, directores rurales y el supervisor que sin falsa modestia, creímos en el plan decenal y estuvimos juiciosos aprendiendo de los docentes investigadores de la Universidad Nacional, porque desde el principio como miembro del consejo

territorial de planeación por el sector educativo en el año 2008, fuimos junto el licenciado Leonel Ramos Bedoya, supervisor de Arauquita por más de 30 años, quienes propusimos la idea de formular un plan decenal de educación, propuesta que fue acogida y respaldada por el alcalde electo José Francisco Vargas Díaz y de su secretaria de educación, Martha Lucía Flórez Vargas, ellos la incluyeron en el plan de desarrollo municipal y fue afortunado encontrar resonancia en la mística del excelente colectivo del Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional liderado por Juan Bautista Jaramillo, Fabio Jurado entre muchos otros, lo cual derivó en el *Plan de Educación Decenal de Arauquita 2009-2019*.

Esta tesis de maestría ha sido posible gracias a un gran acuerdo estratégico entre la Alcaldía de Arauquita a través de la Secretaría de Educación y el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional en seguimiento de lo dispuesto en el *Plan Decenal de Educación del Municipio (2009 – 2019)*. Iniciada *in situ*, el primer semestre de 2013, a cuya primera cohorte pertenezco, y cuyos resultados comienzan a demostrarse con la primera tesis sustentada por Wilsen Andrade Paredes, en diciembre del año 2014 y luego con la tesis de Franklin Mendoza Galvis sustentada y aprobada en 2015.

La maestría llegó a Arauquita gracias a un acuerdo de las autoridades del Municipio que financiaron de modo generoso la mitad de la matrícula; los maestros y maestras inscritos sufragamos la otra mitad; y el Instituto de Investigación en Educación, IIEDU, de la Universidad Nacional, comprometió su valiosa trayectoria en el liderazgo comprobado desde hace más de una década, tanto en lo nacional, como en lo internacional, en temas como evaluación, competencias, pedagogías nuevas, organización curricular por ciclos, y muchos otros. Los estudiantes nos hemos beneficiado de la gran experiencia de figuras emblemáticas de la educación en América

Latina como las maestras argentinas Ana Atorresi (Universidad de Bariloche) y Claudia López (Universidad de Buenos Aires) y el profesor argentino Gustavo Bombini (Universidad de Buenos Aires y Universidad de San Martín), lo mismo que Carlos Lomas (centro de profesores de Gijón, España), Aida Toledo (Universidad de San Carlos, de Guatemala), Mario Rey (Universidad Nacional Autónoma de México) y Alfredo Gómez-Muller (Universidad Francois Rabelais, de Toulouse).

La maestría de educación del Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional nos ofreció un panorama muy completo en torno al significado de los procesos de aprendizaje y enseñanza en la educación formal y brindó herramientas preciosas para la investigación escolar en todas sus dimensiones: proyecto educativo institucional, currículo en sus secuencias e integración, ciclos educativos, competencias generales y competencias por áreas, proyectos de aula, proyectos transversales, organización escolar, planeación y evaluación. Del mismo modo, distintos profesores y en especial el director de la tesis expusieron directrices para comprender el fenómeno de la educación formal en sus contextos económicos, sociales y culturales.

Para resumir en términos teóricos el norte de la estrategia de mejoramiento de la calidad de educación del departamento de Arauca, acudo a uno de los autores expuestos en los cursos de la maestría. En términos de Bourdieu, los progresos se han encaminado a incrementar el capital humano, el capital social, el capital cultural y el capital simbólico de la población de Arauca. En mi interpretación, el capital humano sirve para que los individuos y colectivos gestionen de modo más inteligente su plan de vida en cuanto concierne a la productividad económica y por ende al aumento de sus capacidades laborales o de emprendimiento. El capital social contribuye a formar la sociabilidad de los sujetos y a recrear mediante su agencia a las asociaciones en

función de valores de cooperación y de coordinación para la vida social y política. El capital cultural se enfoca en la promoción de valores de solidaridad y de comprensión intercultural indispensables para aclimatar la convivencia en una población en la cual cerca del 50% proviene de migración venida de muy distintos puntos del país, crucial como paradigma para el país por obrar como una caldera de síntesis de lo multiétnico y lo multicultural. Y desde el punto de vista eclesial y pastoral, el capital simbólico tiende a entretejer a los sujetos y a las comunidades en la vigencia de los valores más sagrados de la espiritualidad enunciados en las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad y en su arraigo en un pueblo que peregrina hacia la paz duradera con justicia social. Una muestra exterior del capital simbólico se condensa en la construcción del nuevo templo de la parroquia de San Lorenzo de Arauquita, mismo que ha servido para muchísimos encuentros de organizaciones y movimientos sociales por la paz. Pero más allá del símbolo arquitectónico de encuentro del común, la pastoral social se ha encaminado a que en cada corazón habite la semilla del Cristo misericordioso mediante la siembra de solidaridad.

Por estas razones escogí como tema de la tesis la comprensión y el camino de solución de uno de los problemas más complejos de todo el Departamento de Arauca: la comunidad indígena de Makaguanes asentada en los dos lados del río de Arauca en el resguardo indígena de El Vigía. Para dar sentido a tal elección, vuelvo a los pasos recorridos en los recodos de mi vida y encuentro que mi interés por los indígenas proviene de mi raigambre en Pisba, donde nací, y en Socha donde estudié la secundaria, pueblos de intensa presencia y mestizaje con la huella de los Achaguas, xigamuxi y de sus aleaciones con la multiétnicidad de los llanos orientales, erigidos en las alturas de la cordillera oriental de cara al occidente del Orinoco como mirador y laboratorio de síntesis étnica y cultural. Cabe recordar que esos parajes fueron camino de ida y

vuelta decisivos en la historia de la nacionalidad: el de Santa Fe a la Orinoquía en la Colonia que definió los esquemas de asentamiento de diversos pueblos indígenas en el esquema de las misiones de los jesuitas; y el reverso, de la Orinoquía a Bogotá por medio de la ruta libertadora. A esa bisagra del Páramo de Pisba habré de volver para officiar un rito de homenaje y celebración del papel de los Makaguanes en la gesta de la emancipación de la República, como adelante expondré.

Mi iniciación de la misión sacerdotal como vicario de la parroquia de San Miguel de Cubará, en los lindes entre Boyacá y Arauca, me formó en el aprecio a la sabiduría y bondad de los pueblos Uw'as o tunebos, ya que Cubará es el centro de dicha etnia de ascendencia chibcha, repartida entre Boyacá (61%, 4.695 indígenas), Arauca (13.2%), Norte de Santander (11.5%), Casanare y Santander, integrando así en el límite cinco departamentos colombianos lindantes con la frontera con Venezuela (<https://es.wikipedia.org/wiki/U%27wa>, consultado 2017-02-21).

Paso decisivo para definir lo que sería el motivo central de mi tesis fue el haber sido elegido por el señor obispo de la diócesis de Arauca como responsable de la pastoral indígena desde 1999 hasta el 2004, momento crucial por oficiarse allí el paso de la educación contratada a la autonomía de la educación asumida entonces por las comunidades indígenas de acuerdo a los ordenamientos constitucionales y legales, entonces en un tránsito espinoso por la fricción de las luchas armadas, el uso y hasta abuso de los pretextos indígenas para la confrontación política y la ausencia de una preparación adecuada para un tránsito que en general dejó muchas heridas y pocas soluciones, pero que tal vez haya de considerarse como parte de los procesos de aprendizaje.

Es de esperar que con el horizonte de la paz consolidada con las FARC y con la retoma

de las negociaciones de paz con el ELN mejore el clima de concordia en el Departamento y alivie de contera la atmósfera de las comunidades indígenas tan afectadas por los conflictos armados, como se registró en las entrevistas a las dos mujeres, la Makaguana y la hija de Durania.

Se esperarán inversiones regionales concomitantes a la paz, aunque en este punto es preciso constatar que estas se mueven de un modo muy lento respecto a lo esperado, pero sin duda en términos de un lustro incidirán en carreteras, asistencia técnica, organizaciones productivas, créditos y servicios sociales, entre los ellos los tan necesarios para redimir a las comunidades indígenas del departamento que tanto los necesita. Abogaré ante las autoridades departamentales en mi condición actual como director de la Pastoral Social, además de los programas propios de promoción de la paz y de los derechos humanos que lleva a cabo esta entidad a mi cargo.

Seguiremos insistiendo junto con los docentes directivos de Arauquita en la importancia de la educación, de tener un Plan Decenal, tristemente todavía estamos lejos de convencernos de esta verdad, ahora la disculpa es que no hay plata, que se llevaron las regalías, esperamos que con los acuerdos de paz, sobre todo el que tanto anhelamos en Arauca con el ELN, el punto de la educación sea tenido en cuenta y que esa gran cantidad de dinero que se invierte en guerra lo dediquen a fortalecer el pacto educativo roto en estos momentos, que le inviertan en formación a la familia, a la escuela y a la comunidad.

En estos momentos a pesar del panorama un poco oscuro en lo referente a la educación, porque no hay recursos para transporte y alimentación escolar, mucho menos para la formación de los docentes, hay gente animada a seguir luchando por este derecho, en Arauquita,

estudiantes, padres de familia, docentes, autoridades están reflexionando, dando pasos y ahí nos involucramos como supervisor de educación municipal, la experiencia como estudiante de la Maestría, nos compromete y seguro que no nos vamos a olvidar del Vigía y de seguir interactuando con mi excelente asesor, Gabriel Restrepo, como hasta ahora lo hemos venido haciendo.

4.2. Un acompañamiento continuo a los hermanos indígenas a lo largo de la escritura de la tesis de maestría.

Enumerar todas las actividades de promoción de la comunidad indígena de El Vigía en el tiempo de escritura de esta tesis sería interminable, porque ello además ha sido una dimensión permanente de la pastoral social indígena a mi cargo en el Municipio de Arauquita y también ha correspondido en cuanto se refiere a la Institución Educativa con mi oficio como Supervisor de Educación.

Baste indicar algunos frentes de trabajo. Quizás el más estratégico haya consistido en reiterados intentos de reactivación del Comité Interinstitucional (anexo 8), constituido en cabeza del alcalde, en donde la Pastoral Social ejerce el oficio como veedor de los compromisos adquiridos por las instituciones y la comunidad para el cumplimiento de estos.

Otro de los frentes de los principales ha consistido en la convocatoria a la población y a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales del municipio para demostrar en formas prácticas su solidaridad con nuestros hermanos y hermanas Makaguanes.

La importancia de este componente se deriva de los principios de etnoeducación establecidos por las comunidades indígenas Makaguanes en el documento *Plan de Etnoeducación de los Pueblos Makaguanes*:

Es importante realizar campañas de sensibilización y concientización con la población Araucana en especial con la población aledaña a la zona de resguardos, sobre el reconocimiento de los pueblos indígenas, sus prácticas tradicionales y la riqueza cultural, de manera que sea posible mitigar y detener los efectos ocasionados por la exclusión social. (Depto. de Arauca, 2013/4: 17).

Por lo general en cada año se vienen realizando aproximadamente cinco encuentros comunitarios con asistencia de las autoridades municipales, el Bienestar Social, las organizaciones religiosas (Servidores del Servidor, hermanas, voluntariado), la Defensa Civil, las emisoras de radio (Araucita Estéreo), a cuya celebración se suman sectores del comercio o de la producción con distintas contribuciones como ropa, alimentos, juguetes, herramientas.

Estos encuentros han ocurrido el 8 de marzo (Conmemoración del día internacional de la mujer), 9 de agosto (día internacional de los pueblos indígenas), 5 de septiembre (día internacional de la mujer indígena), el 12 octubre, (día de la resistencia indígena), el 25 de noviembre (día de la no violencia contra la mujer) y el 16-24 de diciembre (novena de navidad).

En todas ellas ha sido sobresaliente la exaltación de los derechos humanos de las poblaciones indígenas y entre ellos de modo especial los derechos de la mujer, enfocando de modo preciso algunos de los encuentros hacia la lucha contra el maltrato a la mujer indígena. De

ello hay muchos testimonios, como ya se mostró en la fotografía del rostro de dolor de Marisol Pinzón y se evidencia en esta otra gráfica.



Imagen 8. Manifestación en el parque principal de Arauquita de mujeres Makaguanes en el día de la no violencia contra la mujer, 25 de noviembre de 2017, Fotografía de pastoral social, Arauca

Otro punto central de estos encuentros ha sido el ágape donde la comunidad se encuentra con la sociedad Arauquiteña en el símbolo del alimento compartido en la misma mesa: compañerismo (*cum pannis*) y comensalismo (*cum mensa*) se articulan para llamar la atención de la población Arauquiteña y de las autoridades en torno a la necesidad de ir más allá de la queja porque los indígenas en las fiestas y ferias se emborrachen y duerman en el parque del casco urbano, para certificar con los propios ojos y la vivencia comunitaria que se requiere de una solidaridad actuante. Ello se ilustra con las siguientes fotografías:



Imagen 9. Almuerzo comunitario, restaurante escolar el Vigía, foto Luis F. Millán



Imagen 10. Merienda comunitaria. Fotografía de Pastoral social, Arauca.

Otra dimensión de estas actividades ha sido la recreación, como se muestra en dos imágenes:



Imagen 11. Sesión recreativa. Fotografía de Luis F. Millán, canto con los niños Makaguanes en febrero 2017



Imagen 12. Dinámicas de integración. Fotografía de Luis F. Millán

4.3. La restauración de la figura mítica del venado por su reconstrucción como Centauro, la sanación del tótem dolorido de la etnia Makaguana.

El foco en este pasaje del cuarto capítulo se orienta a tejer comunidad al entrelazar la educación formal con apoyos a la educación no formal, ya que mujeres y niños y niñas son los eslabones más débiles de la cadena humana, pero al mismo tiempo el mayor signo de vida y de esperanza. Pedimos a Dios que los niños y jóvenes Makaguanes se conviertan en protagonistas de un futuro de paz.

Se ha insistido en asegurar el compromiso de la Alcaldía Municipal en la asistencia y regularidad del Comité Interinstitucional de Arauquita para el desarrollo socioeconómico de la comunidad indígena Makaguán, ya mencionado, con especial énfasis en el desarrollo del plan de etnoeducación. Del mismo modo, como Supervisor de Educación he debido mediar en distintas reuniones para que en el CEIN El Vigía se llegue a unos acuerdos y equilibrios entre el rector, los docentes y la comunidad indígena, ya que en un momento la comunidad aspiraba al control total del proceso educativo con desconocimiento de la labor realizada por Álvaro Leal, mismo que abogó justamente con éxito porque el Ministerio de Educación ampliara la planta de profesores luego de mucho tiempo de precariedad, misma a la cual ingresaron docentes indígenas Makaguanes.

De nuevo y no por azar en la educación se recupera el valor del símbolo de Venado como Tótem de la comunidad, bien entronizado junto a la Escuela como signo de valía propia.

El origen del mundo. El pueblo Makaguán establece su inicio desde el venado, que según ellos les trasmite la idea de libertad, por lo cual se consideran un pueblo sin límites que

atraviesan fronteras en busca de alimento, pero respetando la propiedad privada, es decir solicitan permiso para entrar a un territorio en busca de caza y pesca; este permiso no siempre lo logran por la discriminación que sufren de los colonos y dueños de la tierra. (Dpto. de Arauca, 2013-2014: 16).

El símbolo de El Venado forma parte de la estrategia de recuperación de la memoria histórica con el principal objetivo de empoderar a la comunidad al proporcionar una autoestima en torno a su valía, vinculando la educación formal y no formal. Se afirma el ideal de tender bisagras entre el proyecto de etnodesarrollo y el plan etnoeducativo, en función de lo establecido por la misma comunidad cuando propuso:

Promover espacios de encuentro comunitario que al rescatar la tradición oral contribuyan al reconocimiento especialmente de niños, niñas y jóvenes de su historia, costumbres, ritos, ceremonias, roles asignados que funcionan como elementos de cohesión grupal, fundamentan el sentido de pertenencia y favorecen la pervivencia y supervivencia del pueblo indígena. (Depto. de Arauca, 2013/4: 17).



Imagen 13. Pintura rupestre del Inírida. Representa un venado, un bagre y diseños geométricos de sebucanes. Foto: Fernando Urbina. En: Gómez, Augusto y Cavelier, Inés. 2011. Las sociedades indígenas de Los Llanos: sistemas económicos y características socioculturales. En Domínguez, Camilo, 2011: 171.



Imagen 14. Venado de la región de la Orinoquía (*Odocoileus virginianus apurensis*).



Imagen 15. Fotografía tomada por F. Millán en la entrada al Centro Educativo Indígena El Vigía, 2017

A medida que el visitante se adentra en el espacio escolar el símbolo del Venado se multiplica en los murales en representaciones que nos están sugiriendo la importancia como elemento central de la identidad cultural:



Imagen 16. Fotografía tomada por Luis Fernando Millán Malpica, febrero de 2017.

La saturación de la simbología en la entrada y en los muros y el placer de chicos y chicas por posar junto a la imagen del venado transfigurado como Centauro develan una fascinación por arropar la frágil y vapuleada identidad de los Makaguanes con un fundamento mítico cuyo sentido exacto es preciso develar en sus raíces históricas. Pues el venado se ha fusionado con el indígena que ha ganado por esta simbiosis en levedad, altura, belleza, plasticidad y velocidad. Es una condensación simbólica muy potente, más cuando se erige junto a las aulas en las cuales niños y niñas se asientan en sus bancos como si entraran a las clases transformados en centauros.



Imagen 17. Niños y niñas Makaguanes como centauros en el aula de clase empoderados por la etnoeducación. Fotografía de Luis F. Millán

La respuesta a este acertijo de imágenes la ampliaré en la siguiente parte, la cuarta, y la retomaré en la quinta y conclusiva. Pero aquí se ofrece una primera pista decisiva. No hay que ir más lejos que al himno del departamento de Arauca, en el cual se glorifica la figura del centauro aplicada a los lanceros que decidieron con su carga la indecisa batalla del Pantano de Vargas. Dice así la letra en la parte más pertinente del coro, aunque toda ella se refiere a la gesta libertaria:

CORO

Cantemos araucanos
 las glorias de las pampas,
ya vienen los centauros
 de nuestra inmensidad,
 parece que se escuchan
 los choques de las lanzas
 que en Boyacá nos dieron
 eterna libertad.

Por supuesto, a su vez el himno de Arauca reproduce relatos históricos de la gesta de los 14 lanceros que bajo el mando del Coronel Rondón y a lomo desnudo de sus caballos cargaron

contra la infantería española en un terreno enfangado y en un momento decisivo cuando la batalla cerca del atardecer se creía irremediabilmente perdida.

De estos lanceros, siete eran venezolanos, incluido Rondón, pero ocho eran colombianos: con probabilidad todos eran de la Orinoquía y mayormente de Apure y de Arauca. Y con alguna verosimilitud cabe pensar que de los ocho al menos algunos pertenecían al Ejército de la Niebla de los 600 Makaguanes al mando del Teniente Coronel Fray Ignacio Mariño, de la orden de los dominicanos, contingente que no debió ser solo de a pie y que en su mayoría cargó sobre el cerro Picacho con tremendo valor.

¿De dónde se basa la suposición? Como cura dominicano, el teniente coronel fue el encargado de administrar las haciendas jesuíticas una vez expulsada la orden, haciendas bien provistas de ganado y de caballería. La figura del ejército de la niebla se aviene a la habilidad de los indígenas para moverse con agilidad entre lo tupido de los caños y espineros, las bolas de monte y la neblina en la caza del venado. Estas destrezas de caza debieron ser muy apreciadas en el plano militar, porque como dice un dicho llanero, para lapa madrugadora, perro que duerme en la cueva, y eso eran los Makaguanes, gente hábil, mosca.

Propugnar por este trascendental reconocimiento de la fuerza simbólica del venado constituiría por ello mismo un acto de reparación histórica que de modo automático elevaría la solidaridad hacia los pueblos Makaguanes y proporcionaría un sentido extraordinario de autoestima sanadora.

4.4. Ideas e iniciativas para desarrollar el proyecto de etnodesarrollo y etnoeducación

Contamos con diversas fuentes, dos escritas y dos entrevistas. La primera se deriva del *Plan Decenal de Educación de Arauquita, 2009 -2019*. Fue formulada en el primer semestre de 2013 por Fabio Jurado, junto con un equipo de base integrado por Jaime Collazos, Rocío Jiménez, Jairo Arias, Magnolia Sanabria (Jurado y otros. 2009). Se pensó iniciar en junio de ese año y finalizar en febrero de 2014. Se propuso mejorar la calidad de la educación mediante la formación docente, la elaboración de material pedagógico y la construcción de la escuela con ocho aulas para el centro educativo el Vigía (ver anexo 9). Estimaba un costo de \$ 622.643.234. Contemplaba aportes de Alcaldía, departamento, nación y comunidad. Como los recursos no se obtuvieron, el proyecto no se ha desarrollado, excepto en algunos avances de la formación docente y de la elaboración de un Proyecto Educativo Comunitario, iniciado entonces y apuntado por la formulación del *Plan de Etnoeducación*.

Se amparaba en el Auto 004 de 2009 relativo a planes de salvaguarda y protección de las comunidades indígenas, de las cuales se deriva la prioridad de un modelo etnoeducativo, basado en la autonomía para afirmar la cohesión y rescate de la tradición cultural mediante la elaboración de un Proyecto Educativo Comunitario, partiendo del diagnóstico del riesgo de la fracturación de la comunidad indígena. Su objetivo eran los niños/as y jóvenes Makaguanes que cursan hasta el quinto grado de primaria en el Centro Educativo. Contemplaba el siguiente alcance: número de habitantes beneficiados directamente: 550. Número de familias beneficiadas directamente: 140. Número de Estudiantes beneficiados directamente: 120.

Se partía de un diagnóstico que demostraba la inadecuación del programa entonces vigente de escuela nueva desligado del contexto, con materiales pedagógicos uniformes emanados del Ministerio de Educación, contenidos irrelevantes con la escuela de desinterés de los estudiantes y alta deserción. Se trabajó junto a los docentes y a la comunidad Makaguán de noviembre de 2011 hasta febrero de 2012 en la construcción de un modelo etnoeducativo adecuado a los perfiles culturales propios. Un primer taller se orientó en torno al Plan de Vida dentro de un Proyecto Educativo Comunitario centrado en los nexos de territorio, salud, seguridad alimentaria, educación, economía, justicia, gobierno propio, cultura, vivienda e infraestructura pertinentes. Tal proyecto educativo comunitario consultaba a las comunidades ancestrales partiendo del principio de que solo en diálogo con ellas se podría trazar un plan arraigado y relevante.

Se fortaleció la reflexión sobre el sentido y los retos de la escuela en una comunidad seminómada, por lo cual se estimaba indispensable atender los diferentes ritmos de aprendizaje con los niños Makaguanes en comparación con los niños mestizos, situación que se explica especialmente porque los niños tienden a usar una lengua sincrética mientras los docentes usan el español estándar. Plantearon como necesidades educativas: aplicar lo que se aprende; comprender la propuesta por ciclos y la pedagogía por proyectos, pues se trabajaba con énfasis en contenidos aislados; construir un nuevo currículo a partir de las necesidades de la comunidad; integrar niños flotantes a la educación y caracterizar su aprendizaje (seminómadas); reconocer los ritmos de aprendizaje de los niños Makaguanes frente a los mestizos; considerar las condiciones que se requieren para el aprendizaje escolar: alimentación y apoyo; analizar el aprendizaje del español y las interferencias con el Makaguán; considerar los aprendizajes extraescolares; tener en cuenta la relación entre tres lenguas: el Makaguán, el español y el sikuani; caracterizar la comunicación

entre los niños Makaguanes y sus docentes; fortalecer los contextos de aprendizaje del niño Makaguán; identificar las barreras para el conocimiento y la comprensión de su mundo, lengua y saberes; implementar el uso del apadrinamiento como estrategia de enseñanza, la interacción con niños mayores; afrontar los problemas sobre la promoción, la asistencia y la deserción escolar frente al calendario escolar.

Aunque no se allegaron los recursos para desarrollar este programa, se creó una dinámica de trabajo continuo para perseverar en la elaboración de un Proyecto de Vida Comunitario, proceso que ganaría en dinámica gracias al segundo antecedente, el *Plan de Etnoeducación del Pueblo Makaguán* al que nos hemos referido. La parcial realización del mismo se favorece por la reciente ampliación de la planta docente, pues ya se cuenta con 8 docentes de aula (5 son Makaguanes), un director, una psicorientadora, cuatro de ellos validan sus estudios con la Normal de Arauca, recibiendo clases en Betoyes, otro aspira a estudiar Derecho en la capital de Arauca.

Una tercera fuente para la elaboración del contenido de esta parte deriva de entrevistas a la profesora Berenice, con valiosísima experiencia en la educación en El Vigía. Ha ello se ha sumado como un cuarto vector la cooperación de la asesora del programa del Ministerio en el desarrollo del programa nacional *Todos a Aprender*, la ex religiosa salesiana y profesora adscrita al colegio La Frontera de Saravena, Paola Infante, en el segundo semestre de 2017 delegada en comisión por el Ministerio de Educación y la Secretaría de Educación de Arauca para apoyar la calidad del Centro Educativo Indígena de El Vigía.

La Diócesis ofreció por mi cuidado el alojamiento en el Seminario San José Obrero a dicha profesora durante su estancia. La profesora Paola trabajó en la construcción de una malla

que integra los lineamientos en las cuatro áreas básicas de lenguaje, matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales con los estándares, las competencias, los derechos básicos de aprendizaje, las evidencias o logros de aprendizaje y el desempeño y la matriz de evaluación, mediante el instrumento de *Digiclase*, un dispositivo elaborado por profesores de la Universidad de Antioquia para planear y seguir de modo simultáneo y sucesivo los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Ha sido intención firme de la profesora encajar esta malla en la detallada propuesta del *Plan de Etnoeducación de los Pueblos Indígenas*, el cual contempla los siguientes campos de formación para la educación básica: • Lenguaje y comunicación. • Pensamiento lógico o matemático. • Exploración y comprensión del mundo natural y social. • Desarrollo personal y para la convivencia. • Áreas integradas: Desarrollo Físico, Artístico, Ético y Estético (Depto. de Arauca, 2013/4: 42); mismos que a partir de los estándares gradúan con mucho acierto y con enorme detalle los procesos de enseñanza y de aprendizaje en

Cuatro ciclos escolares de dos y tres horizontes (grados) cada uno. Estos cortes corresponden, de manera aproximada y progresiva, a ciertos rasgos o características clave del desarrollo cognitivo de los estudiantes. Los estándares son el referente para el diseño de instrumentos que, de manera externa, evalúen a los alumnos. (Dpto. de Arauca, 2013/4: 41).

Comoquiera que sea, para beneficiar el instrumento del Ministerio en su fusión con la propuesta del Plan de Etnoeducación del Pueblo Makaguán es preciso alimentar la síntesis con materiales pedagógicos muy contextualizados en la cosmovisión y entorno de territorio y cultura

del pueblo Makaguán de El Vigía. Para ello, sería conveniente enfocar las siguientes actividades:

Memoria histórica: Centrada en los comienzos como estrategia de urgencia en la recuperación del papel de los Makaguanes en la gesta libertadora – según se argumentó arriba-, en particular por ahondar en el hecho confirmado de la configuración del denominado “Ejército de la niebla”, integrado por 600 indígenas Makaguanes y organizados por el Teniente Coronel Fray Ignacio Mariño y Torres quienes, bajo el mando del general Santander, acompañaron el paso por Pisba y participaron de modo decisivo en la batalla del Pantano de Vargas y en la de Boyacá.

Este hecho, atestiguado por múltiples fuentes históricas, está siendo sometido a mayor comprobación por las excavaciones del profesor José Vicente Rodríguez en el Pantano de Vargas. Se espera que mediante la indagación de los restos a través del ADN y mediante el análisis a fondo que el mismo autor ha realizado de la Batalla del Pantano de Vargas, se reconozca el protagonismo decisivo de los indígenas Makaguanes en decidir la vacilante batalla que sería el portal para la independencia de seis países: Colombia, Panamá, Ecuador, Venezuela, Perú y Bolivia, con gran incidencia geopolítica para toda la región de América Latina y el Caribe.

Este hecho que si bien es conocido por algunos especialistas, no ha sido reconocido ni por las corrientes historiográficas, ni menos por la población, ni por los Estados que, de hacerlo, deberían honrar a dicha comunidad y saldar una deuda histórica con ella. La razón para el desconocimiento no es difícil de adivinar, si se toma en cuenta el proceso de exterminio y de desvalorización del legado de los Makaguanes, resumido en la palabra “guajiviar”, con la cual los colonos y llaneros se referían en el siglo XIX al imperativo de exterminar a los indígenas.

La proximidad del bicentenario del encuentro de los ejércitos libertadores en Tame, en junio de 1819, y de la batalla del Pantano de Vargas, del 26 de julio del mismo año, ofrecerá un escenario formidable para poner de presente esta gesta en torno a la cual ha recaído una amnesia colectiva.

Exploración de las fuentes históricas relativas a la naturaleza y cultura de las comunidades indígenas Guahibo-Makaguanes: El estudio de dos clases de fuentes le fue recomendado por el director de la tesis a la profesora Paola, pues son de enorme provecho: la primera consiste en comenzar a extraer de los cuatro libros de los misioneros jesuitas de los siglos XVII, citados en el anexo, esto es: Gumilla, Rivero, Gilij, y del libro del siglo XIX, del agustino Recoleta Pedro Fabio Campo, pasajes relativos a la cultura y usos de los indígenas Guahibos. Esta labor se facilitará porque existen ediciones digitales de estos textos y con el expediente del motor de búsqueda pueden hallarse con facilidad las referencias. De hecho, en este objetivo se encontraron sin habérselo propuesto los caminos de la profesora Infante y de Gabriel Restrepo. Aunque la labor pudiera ser interminable, debe primar el criterio de selectividad para escoger de la inmensa cantidad de informaciones la más relevante para la apreciación histórica en perspectiva de su interés contemporáneo.

A más largo plazo y pensando en un proyecto más amplio para todas las Instituciones Educativas de Arauca, pero iniciando a desbrozar el terreno desde estos tanteos, se emprendería la tarea de comprender la especificidad de la Orinoquía y dentro de ella de Arauca y de Arauquita en todos sus planos, valiéndose de literatura secundaria disponible, alguna de ella citada y por supuesto siempre con la mira puesta en descifrar el papel de las comunidades indígenas. Se incluye en ese horizonte la Orinoquía venezolana por la necesidad de avizorar en cruce

compartido paralelismos y diferencias específicas. Este es un trabajo de revisión por supuesto muy extenso y que excede en mucho las dimensiones inmediatas, pero en tanto lo que aquí se propone es el comienzo de un largo camino, servirá para alimentar los distintos proyectos y propender por el entronque progresivo de todos ellos en un marco común.

A veces los caminos de avance son sorprendentes por lo inusitados. Muchas ideas de esta siembra han sido retomadas por el profesor Gabriel Restrepo en una cooperación semanal que realiza con la emisora cultural comunitaria binacional Guacaipuro Estéreo 105 FM, ubicada en el Estado de Apure, Municipio de Páez, Parroquia de Urdaneta, comuna La Victoria, caserío que queda al frente de Arauquita. El profesor optó por esta vía debido a que en las instituciones educativas no ha encontrado eco a su deseo de apoyar al municipio de Arauquita en las tareas de la educación. El profesor Restrepo ha contado con la fortuna de que el director de dicha emisora terminó estudios de filosofía en la Universidad del Quindío, debiendo desplazarse a este municipio vecino a Arauquita por amenazas contra su vida. Además, la orientación decididamente cultural binacional de la emisora ha favorecido un trabajo constante de ya cerca de cinco meses con la difusión de un programa semanal titulado SAPIENCIAS de duración de aproximadamente una hora, muy apreciado por la comunidad, emitido los viernes a las cinco de la mañana y retransmitido los sábados a las diez de la mañana. El profesor Restrepo realiza esta labor de un modo gratuito y como parte de su compromiso afectivo con la agenda y propuestas de esta tesis. Allí se han discutido tesis de magister y de doctorado en torno a Arauca, se ha vocalizado el mito de Florentino y el Diablo, se ofrecen noticias de interés regional e incluso se transmiten traducciones de poemas del alemán Rainer María Rilke, por su relevancia para el mundo de la naturaleza.

También puede citarse como ejemplo la ventaja de leer dos novelas que de una y otra manera muestran las diferencias y paralelismos entre la Orinoquía colombiana y la venezolana: *La Vorágine* y *Doña Bárbara*, escritas casi al mismo tiempo: de hecho, en una y otra hay una visión en torno a los indígenas que es de sumo valor para comprender la desvalorización histórica de las comunidades indígenas. Y para complementar la comprensión de la historia del vecino país se sacaría mucho provecho en la lectura de dos novelas históricas del escritor Francisco Herrera Luque, *Los amos del Valle* y *En la casa del pez que escupe agua*, lo mismo que la novela de Rafael Baena: ¡*Vuelvan Caras, Carajo!* centrada en la gesta del coronel Rondón, con el trasfondo de las batallas del General Páez, novelas que permitirán examinar las tensiones entre los centros de poder de tres regiones de Venezuela: Táchira, el eje Caracas-Valencia y la antípoda de los llanos venezolanos. No sobra advertir que parte de este estudio continuo permitirá derivar materiales para alimentar procesos de enseñanza y aprendizaje contextualizados de valor para toda la educación en Arauca y que beneficien los resultados de la prueba de evaluación *El Chigüiro* que proyecta el Instituto de Educación, de la Universidad Nacional. A modo de ejemplo de la utilidad de proseguir con este estudio permanente como marco de comprensión de la atmósfera cultural de Arauca, se señala como ejemplo la presentación del profesor Gabriel Restrepo del libro de poemas *Los Versos Itinerantes*, del talentoso egresado de la Institución Educativa José María Carbonell, Diego Aldana Pérez, ganador de las distinciones del programa *Ser Pilo Paga* en diciembre de 2016, que será editado en Arauquita en este año, en el cual contextualiza su talante poético en el panorama del Orinoco y de Arauca. Del mismo modo, por un proceso de emulación, el director de la Emisora Guacaipuro Estéreo ha concluido un libro con seis cuentos de terror que será editado en los próximos meses, a tiempo que su compañera, Cindy

Gutiérrez, con enorme talento para el dibujo, ha iniciado ejercicios diarios con el carboncillo. Todo esto prueba el inmenso talento de la región.

Recuperación de la memoria oral de la comunidad: mediante el trabajo con estudiantes del Centro Educativo Indígena El Vigía o de otras instituciones educativas que entrevisten a los abuelos y a los padres, antes de que se mueran y se lleven su sabiduría a la tumba, con registros audiovisuales y con la posibilidad de plasmarlos en un documental de media hora y en un libro de semblanzas. Este trabajo deberá afinar la historia de los desplazamientos y asentamientos de la comunidad de Makaguanes desde la mitad del siglo XIX tomando como punto de partida lo establecido en la memoria indígena contenida en el Proyecto Educativo del Pueblo Makaguán.

Trabajo en torno a los mitos y leyendas de la comunidad, con particular insistencia en el significado del Venado como posible tótem que proporcionaba y aún brinda un soporte afectivo y un símbolo de la comunidad, tal como se plasma hoy en día en los registros fotográficos que remiten a antiquísimas representaciones en petroglifos – según se analizó atrás -, lo mismo que a la figura arquetípica del centauro en la mitología universal, entroncada en la Orinoquía con las leyendas de Páez y de los lanceros como Centauros.

Aproximaciones mediante apelación a etnolingüistas de las universidades de Colombia para estudiar la posibilidad de recuperar la lengua de la comunidad o al menos para examinar su particular gramática, fonética y sintaxis para alcanzar una mayor comprensión de los procesos de pensamiento de los Makaguanes. En este plano una actividad está al alcance de la mano y es organizar encuentros de la comunidad Makahuán de El Vigía con otros Makaguanes y Guahibos que aún conservan la lengua, como los asentados en el Río Ele.

4.5. Peregrinación al pasado como plataforma hacia el futuro.

De ahí emergen dos preguntas fundamentales que han guiado la indagación y la propuesta de ideas para apuntalar un plan de etnodesarrollo y etnoeducación de esta tesis: ¿cómo es posible que haya ocurrido una amnesia histórica de tamaña magnitud? Pero la segunda es más importante en vista al presente y al futuro, reservando la solución de la primera a los historiadores: ¿cómo activar esta memoria para que se restaure la dignidad de nuestras comunidades ancestrales como gestores de la independencia, habida cuenta de que el heroico paso por Pisba y la crucial Batalla del Pantano de Vargas fueron los portales ineludibles para el avance de la libertad de los pueblos con la constitución de seis Estados -Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia-, mismos que deberían ser honrados nacional e internacionalmente por su extraordinaria gesta? ¿Cómo superar un estigma de medio milenio de duración?

La extraña convergencia de los caminos del profesor Restrepo y los míos anida en dos conceptos: educación y espiritualidad solidarias como vías áureas para alcanzar una paz con justicia social, perdón y reconciliación. En los escritos mencionados del profesor Restrepo y en muchísimos otros en los cuales ha oteado desde hace más de dos décadas el significado de los bicentenarios de la independencia, llamó la atención en torno a la importancia cardinal de la utopía posible contenida en la pieza oratoria más formidable de Simón Bolívar, el *Discurso Inaugural del Congreso de Angostura*, pronunciado el 15 de febrero de 1815, a menos de medio año de emprender la ruta libertadora (Bolívar, 1978, T V: 330 – 374; Rivas, G., 1998; Puyo y Gutiérrez, 1983, T. I.: 745-772).

En la síntesis del profesor Restrepo y en mi propia lectura de aquel discurso, el meollo de la argumentación radica en lo siguiente: habiendo emprendido tantas guerras tan feroces contra los españoles, acostumbrados a ellas –argumentaba Bolívar-, si no fundamos la soberanía política en la educación del soberano – esto es, el pueblo- , emprenderemos guerras fratricidas a falta de enemigos externos. De modo que si no queremos deshacer el Estado y sumir a la nación en guerras perpetuas, será imperativo constituir un cuarto poder público, el poder de la educación, que sea como el areópago griego una institución independiente que vele por el poder ético del Estado Nacional. Tal era la perfecta y muy original traducción de las teorías de Jean Jacques Rousseau a estos lugares, transmitida a Simón Bolívar por su maestro, nuestro maestro de maestros, Don Simón Rodríguez Carreño mediante una síntesis de *El Emilio* y *El Contrato Social*.

En las intervenciones del profesor Restrepo en los foros educativos resumió el problema de larga duración del Estado colombiano en estos términos: la utopía llana de Simón Bolívar quedó congelada en el paso por el Páramo de Pisba. Se selló así el síntoma del que fracasa al triunfar, descrito por Sigmund Freud. Será necesario descongelar la utopía en un ritual en el mismo lugar donde quedó sumergida: el páramo de Pisba.

Un signo alentador en esta dirección es el hecho de que el actual alcalde del pobre municipio de Pisba sea mi hermano mayor, Jairo Enrique Millán Malpica, cuyo mandato termina el 31 de diciembre del 2019. Y si Dios nos da vida y licencia, pronto iremos junto con el profesor Gabriel Adolfo Restrepo a visitarlo y pedirle a la Negrita del Piedemonte y de la Sabana que antes que nos muramos también podamos recorrer la ruta libertadora, con muchos pisbanos, paisanos de Ramón Barrantes y de la Payera Simona Amaya, mi papá don Álvaro Millán

Hernández y ojalá el señor gobernador de Boyacá, el sochano Carlos Andrés Amaya y promover en el pueblo que me vio nacer, la paz fruto de la solidaridad, con mis paisanos y paisanas, descendientes de los indígenas Achaguas. Porque la nueva liberación no procederá de la guerra contra enemigos internos o externos, sino de la librada contra nuestras propias pasiones tristes y violentas. Y esta será una marcha no de ejércitos armados, sino de almas congregadas que pugnen por una nueva educación que sirva al interés principal de recrear la vida. He ahí resumida la agenda de condensación de capital humano, capital social, capital cultural y capital simbólico en una síntesis constituida como motivo central de una peregrinación al reencuentro del destino del Estado Nacional reconciliado con una paz con justicia social movida por la solidaridad, donde la misericordia y verdad se encuentran, justicia y paz se abrazan (salmo 85,11).

Por ello he agradecido a Cristo, dado que acaso dentro de los planes de la Providencia no sea casual que yo haya nacido en la finca Farasí, vereda Miraflores, municipio boyacense de Pisba, un jueves 30 de junio de 1967, mítico lugar enclavado al oriente de la cordillera oriental, situado, por tanto, en el linde entre la zona andina y la Orinoquía, y por cuyo páramo, crucé a los dos meses de nacido bien abrigado entre un canasto cargado por el tío Aurelio Malpica, a modo de tremendo portal, al igual que un día ascendieran con grandes sacrificios los libertadores, para librar las batallas decisivas de la Independencia, entre ellos los amigos Makaguanes que 200 años después desfilan en Arauquita empobrecidos, desorganizados, desnutridos espiritual y corporalmente, sin calidad de vida, sin escuela digna. Coincidencia críptica, pues quizás el ascenso al Páramo y las batallas más decisivas en el horizonte de la nación sean las propias de la gesta de la educación para la paz duradera. Pues como escribiera el profesor Gabriel Restrepo, en noviembre del 2014, la idea utópica de Bolívar y que en esta tesis la repetimos hasta el

cansancio, pareció haberse congelado en el Páramo, pues nunca jamás se volvió a considerarla como el mayor de los remedios.

Allí en ese mismo lugar, en lo más frío del páramo, al pie de Peña Negra y la Laguna del soldado, realizaremos con el profesor Restrepo un ritual sagrado y secular en los 200 años del paso por Pisba para llamar la atención del país en torno al papel de los indígenas Makaguanes en la emancipación de seis Estados de América Latina.

CONCLUSIONES

Una cosa es investigar, escribir, hablar y otra hacer, ejecutar las acciones, una cosa es la teoría y otra la práctica, el mayor peligro de hacer tesis es sacar summa cum laude, magna cum laude o cum laude, obtener el título de magister y que los indígenas sigan igual o peor, sumidos en sus problemas (Mateo 7, 24-37); pedimos a Dios que cada día aprendamos a querer más a los Indígenas Guahibos Makaguanes del Vigía, que no me canse de visitarlos y acompañarlos en sus procesos, que no me aleje y olvide de ellos, y desde pastoral social ayudar a otros para que se hagan buenos Samaritanos, solidarios con este pueblo sufrido (Mateo 25, 31-46).

Esta es una tesis en construcción, bienvenido aquel que quiera continuar investigando y profundizando el tema aquí tratado; como conclusión les decimos que no es hora de volver a repasar uno por uno los sucesivos conceptos entrelazados con mucho cuidado en la primera y en la segunda parte de la tesis, aliados los extraídos de la Doctrina Social de la Iglesia Católica con sus correspondientes pares tomados de la tradición de las ciencias sociales de los últimos dos siglos, centrados ambos en el eje cardinal del ethos por medio del cual el concepto de solidaridad vincula la cultura con la socialización y con la educación, en particular con la formación moral y ética y por ende se convierte en bisagra entre la sociedad tomada como estructura y ámbito de campos sociales y las comunidades que engloban en los mundos de la vida a los sujetos y a las familias circunscritos en territorios comunes. Ni tampoco es necesario repasar la galería sagrada y secular que sirvió en la segunda parte para mostrar el genio femenino como tejedor de solidaridad encarnado en figuras de santidad, caridad o acción social ejemplares.

Baste indicar ahora al final de este recorrido que apenas empieza el camino, justo cuando se formularon ideas para consolidar un proyecto de etnodesarrollo y de etnoeducación, el primero con el liderazgo del genio femenino de las mujeres indígenas, pero también de comunidad, el segundo mediante intervenciones puntuales pero estratégicas para introducir mejoras sustantivas en la etnoeducación, ante todo por la recuperación de la memoria histórica.

Apenas empieza el camino, pero he de agradecer a la Providencia que es un camino que se avizora prometedor por el hecho de haber asumido desde el día 8 de mayo la dirección de la Pastoral Social de la Diócesis de Arauca. Justamente porque me interesa mantener como hilo conductor la importancia estratégica de la educación, no he renunciado ni lo haré al cargo de supervisor de educación que vengo ejerciendo desde el año 2007.

De esta manera, y a tono con los símbolos recurrentes que he empleado en esta tesis, he de aseverar que las campanas que por primera vez resonaron desde el monasterio en construcción de Palmarito, al amparo de la Virgencita Negra y del Piedemonte, en la pasada y multitudinaria peregrinación del sábado 13 de mayo, coincidente en el santoral con el día de la Virgen de Fátima, a cuyo Santuario acudió el Papa Francisco, pueden tomarse como el mejor augurio de que todo lo dicho no quedará en palabra, ¡pues es el momento de la acción!

Como sacerdote y estudiante de la maestría, me siento contento con esta experiencia académica, doy gracias porque aprendí mucho con mi moderador de la tesis Gabriel Adolfo Restrepo y los dos lectores de la misma, Fabio Jurado y Enrique Rodríguez; igualmente quedamos muy agradecidos con los conocimientos recibidos de los docentes investigadores de la Universidad Nacional y académicos internacionales invitados, (Lucas 17, 11-19).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Documentos Del Concilio Vaticano

- CONCILIO VATICANO II, Decl. Dignitatis humanae: AAS 58 (1966)
- CONCILIO VATICANO II, Decr. Ad Gentes: AAS 58 (1966).
- CONCILIO VATICANO II, Gravissimum educationis: AAS 58 (1966)
- CONCILIO VATICANO II, Const. Dogm. Gaudium et spes AAS 58 (1966).
- CONCILIO VATICANO II, Const. Dogm. Lumen gentium: AAS 57 (1966)

Documentos Pontificios

- JUAN PABLO II, Carta enc. Centesimus annus: AAS 83 (1991).
- JUAN PABLO II, Carta ap. Mulieris dignitatem: AAS 80 (1988).
- JUAN PABLO II, Carta ap. Novo millennio ineunte: AAS 93 (2001).
- JUAN PABLO II, Carta enc. Redemptor Hominis: AAS 71 (1979).
- JUAN PABLO II, Carta enc. Sollicitudo rei socialis: AAS 80 (1988).
- JUAN PABLO II, Exh. ap. Christifideles laici: AAS 81 (1989).
- JUAN PABLO II, Exh. ap. Ecclesia in América: AAS 91 (1999).
- JUAN PABLO II, Carta ap. Familiaris consortio: AAS 74 (1982).
- PABLO VI, Carta enc. Populorum progressio: AAS 59 (1967).

Magisterio De La Iglesia

- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Madrid, 1994.
- EVANGELICAL CHURCH IN GERMANY AND GERMAN EPISCOPAL CONFERENCE, Fur eine Zukunft in solidaritat und Gerechtigkeit, Bonn, 1997.
- PONTIFICIO CONSEJO DE JUSTICIA Y PAZ, Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2005.
- PUEBLA, «La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina», III Conferencia general del Episcopado latinoamericano, 27 enero-13 febrero, 1979, Bogotá, CELAM, 1994.
- SANTO DOMINGO, «Conclusiones. Nueva evangelización. Promoción humana. Cultura cristiana». IV Conferencia general del Episcopado latinoamericano, 12-28-octubre-1992, Santafé de Bogotá, Ediciones Paulinas, 1992.

Libros Más Utilizados

- CAPPELLARO, J. B., «Servir al pueblo desde la Diócesis», Bogotá, 1996.
- CAPPELLARO, J. B., Colección «Edificándonos como pueblo de Dios», Cuaderno 1,2,3,4,5,6, CELAM, Bogotá, 1999.
- EROS M., «Alle Fonte della Solidarietà, la nozione di solidarietà nella Dottrina Sociale della Chiesa», Milano, 1999.
- ESCOBAR, G., «Grandes temas social-cristianos», Tomo I: Ámbito socio-político, Instituto FIEL, Santafé de Bogotá, 1997.
- GALINDO, A., «Moral socioeconómica», La BAC, Madrid, 1996.

- MIFSUD, T., «Moral social», Bogotá, CELAM, 2001.
- SERVICIO DE ANIMACIÓN COMUNITARIA, SEDAC. Senso, implicazioni e sfide, Roma, Monti, 2004.
- TISCHNER, J., «Ética de la solidaridad», Boloña, 1981.
- VIDAL, M., «Para Comprender. La Solidaridad. Virtud y Principio Etico». Verbo Divino, Navarra, 1996.

Otro Libros Citados

- AGAMBEN, G. ALTÍSIMA POBREZA. BUENOS AIRES: ADRIANA HIDALGO EDITORA (2013).
- AMENGUAL, G., «Modernidad y crisis del sujeto», Madrid, Caparrós Editores, 1998.
- ANCÍZAR, Manuel. 1942. Peregrinación de Alpha. Bogotá: ABC (1942).
- ARANGUREN, L., «Reinventar la Solidaridad». Voluntariado y Educación. Madrid: PPC, 1998.
- BAUMAN, Sigmund. Modernidad Líquida. México: Fondo de Cultura Económica, (2004).
- BERNAL, S., «Introducción, en Teología y doctrina social. El diálogo eclesial en un mundo que cambia», Casale Monferrato, Piemme, 1991.
- BERNAL, S., «Programa de estudios», Facultad de Ciencias Sociales PUG, 2005/2006.
- BERNSTEIN, B. La estructura del discurso pedagógico. Madrid: Morata, (1993).

- BOLÍVAR, Simón. Discurso de inauguración del Congreso de Angostura. En: Obras completas. Cinco Tomos. Bogotá: FICA: Tomo quinto: 330 – 374, (1978).
- BORGES, Jorge Luis. Obras completas. Buenos Aires: Emecé, (1974).
- BOTÍA, J. D., «Hacer discípulos y misioneros por Jesús» CELAM, Bogotá, 2006.
- BOURDIEU, Pierre. Los tres estados del capital cultural. En sociológica. México DF. UAM – Azcapotzalco, (1979).
- CAMPBELL, Joseph. El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito. México: Fondo de Cultura Económica (1972).
- CORPES ORINOQUÍA. V Simposio de Historia de los llanos colombiano-venezolanos. Bogotá: Quevecor, (1999).
- CUELLAR, María Mercedes. Colombia: un proyecto inconcluso. Valores, instituciones y capital social. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Dos tomos, (2000).
- CHITIVA, H., «El sufrimiento y el mal en Lévinas. Vulnerabilidad de la subjetividad por donde pasa el infinito», Roma, 2006.
- D'AMBROSIO, R., «Ensayo de ética política», La BAC, Madrid, 2005.
- DANTE. La Divina Comedia. En: Obras completas. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. 1.973.
- DELORS, J., «La educación encierra un tesoro». Madrid, 1996.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, s.v, edición 20, Madrid, 1984.
- DOLMATOFF, Reichel. Los Koguis. Bogotá: PROCULTURA. Dos Tomos, (1978).
- DURKHEIM, Emilio. El suicidio. México: Ediciones Coyoacán, (2006).

- DURKHEIM, Emilio. L'Éducation Morale. Paris: Presses Universitaires de France, (1963)
- DURKHEIM, Emilio. La división del trabajo social. Madrid: Akal, (1995).
- DUVIGNAUD, J., «La solidaridad. Vínculos de sangre y vínculos de afinidad», Mexico, 1990.
- ELIADE, Mircea. Historia de las creencias y de las ideas religiosas. Madrid: Cristiandad. Tres tomos. (1979)
- ERICKSON, Erik. Jounng Man Luther. A Study in Psychoanalysis and History. New York: The Norton Library (1958).
- ESCOBAR, G., El impacto del pensamiento de Juan Pablo II en la política internacional, ARI, Bogotá, 2005. Tomado de la página web del periódico el tiempo: <http://eltiempo.terra.com.co/> (26/4/2005).
- FABO CAMPO, Pedro. Idiomas y etnografía de la región oriental. Arauca: Fundiorinoquía, (2011).
- FALS B. ORLANDO. Campesinos de los Andes. Estudio Sociológico de Saucío. Bogotá, Universidad nacional, Facultad de Sociología y Ed. Iqueima, (1963).
- FALS BORDA Retorno a la Tierra. Bogotá: Valencia Editores (1986).
- FOSTER, GEORGE M. Tzintzuntzan. Boston: Little, Brown and Company, (1967).
- FRAZER, G.. La rama dorada. México: Fondo de Cultura Económica. (1982)
- FREIRE, P., «L'educazione come pratica della libertà», Milano: Mondadori, 1973.

- GILIJ, Felipe Salvador. Genio de los indios oricenses. Arauca: Fundiorinoquía. (2111).
- GINER, S., LAMO DE ESPINOSA, E., TORRES, C., «Diccionario de sociología», Alianza editorial, Madrid, 1998.
- GOETHE, Wolfgang. Obras completas. Madrid: Aguilar. Tres tomos. (1963).
- GRAVES, Robert. La Diosa Blanca. Historia comparada del mito poético. Buenos Aires: Losada. (1970).
- GUMILLA, Joseph. El Orinoco ilustrado. Arauca: Fundiorinoquía, (2011).
- HEGEL, G.W.F. Fenomenología del Espíritu. México. Fondo de Cultura Económico (1970).
- HEIDEGGER, Martin. Conferencias y artículos. Barcelona: Odós (1994).
- HUME, D., A treatise of Human nature. Oxford, 1886.
- IRIBARREN, J., GUTIERREZ, J., BENAVENTE. «Once grandes mensajes». Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (2002).
- JUAN PABLO II, «Don y misterio», CELAM, Santa fé de Bogotá, 1996.
- JUNG, Karl y otros. El hombre y sus símbolos Madrid: Aguilar. Tres tomos (1966)
- KANT, M., «Fundamentación de la metafísica », Buenos Aires, (1963).
- LEVINAS, Emmanuel. Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad. Salamanca: Sígueme, (1987).
- MACINTYRE, A., «Historia de la ética», Buenos Aires, (1970).
- MAUSS, M. Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas. En: Sociología y Antropología. Madrid: Tecnos, (1971).

- MUÑOZ, J. A., «La solidaridad en la encíclica SRS de Juan Pablo II, Roma, 1989.
- ORTEGA Y GASSET, J., «Introducción a una estimativa», Madrid, 1955.
- PACHECO, Juan Manuel, S.J. Los jesuitas en Colombia. Bogotá: Editorial San Juan Eudes. Dos tomos.

- PARENT, R., «Teología de la praxis de solidaridaad», Moralia 14, 1992.
- PELT, B., «Sin reservas: el arte de comunicarse», Bogotá, 1995.
- PLATÓN. Obras Completas. Madrid: Aguilar (1969).
- PUYO, Fabio y GUTIÉRREZ, Eugenio. 1983. Bolívar día a día. Bogotá: PROCULTURA. Tres tomos, (1983).

- RIVERO, Juan, S.J. Los jesuitas en los llanos. Arauca: Fundiorinoquía, (2011).
- RORTY, . Las virtudes públicas, Madrid: Espasa-Calpe, (1993).
- SLOTERDIJ, Peter. Du musst ihr leben ändern. Frankfurt: Suhrkamp, (2011).

Hay traducción Española.

- SORICE, M., «Le comunicazioni di massa, storia,teorie, tecniche», Roma, 2000.
- SUAREZ, L.F., «La Iglesia particular sujeto global, orgánico y dinámico de la evangelización de las culturas», Santafé de Bogotá, 2002.
- SUÁREZ, Patricia. Azul Casi Púrpura. Bogotá, (2017).
- VIDAL, M., «Moral de actitudes 3», Madrid, 1995. }
- WATKINGS, Calvert. The american heritage dictionary of indo-european roots. Boston: Houghton Mifflin Company (2000).

- WEBER, Max. Ancient Judaism. New York: The Free Press (1952).

- WEBER, Max. Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica (1977).
- WHITE, R., «Educación_Cultura_Desarrollo», PUG, 2005/2006.

Revistas

- MIFSUD, T., «La Cultura de la Solidaridad como Proyecto Ético», en Revista Persona y Sociedad, 1995, abril, v.09, n.01, , 74-82.
- MIFSUS, T., «La Solidaridad como Proyecto Ético», en Revista CIAS, 1988, septiembre, año 37, n.376, 390-406.
- WILLIAMS, D. T., «Deus caritas est: dimensión pastoral», en Revista Ecclesia, vol. XX, n 3, Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, Roma, julio-septiembre 2006, pp. 365-371.
- WITTGESTEIN, Ludwig. Tractatus lógico-philosophicus. Madrid: Gredos, (2011).

Mensajes Y Discursos

- JUAN PABLO II, Discurso a Obispos y VIII Región de EE.UU., VAL, (9-09-1988).
- JUAN PABLO II, Discurso a los Obispos del Canadá Atlántico,(27-09-1988).
- JUAN PABLO II, Discurso año Jubilar con el Mundo del Trabajo, (1 -05-2000).
- JUAN PABLO II, Discurso a la Academia de las Ciencias Sociales, (27-04 -2001).

- JUAN PABLO II, Discurso al Cuerpo Diplomático, (12-01-1984).
- JUAN PABLO II, Discurso al Cuerpo Diplomático, (12-01-1985).
- JUAN PABLO II, Discurso en Oruro, Bolivia, (11-05-1988).
- JUAN PABLO II, Discurso a Rotary International, (25-02-1989).
- JUAN PABLO II, Mensaje para la jornada mundial de la paz, (8-12-1985).
- JUAN PABLO II, Mensaje para la jornada mundial de la paz, (8-12-1986).
- BENEDICTO XVI, Mensaje Jornada Mundial de la Paz, (1-01-2006).
- JUAN PABLO II, Discurso al Cuerpo Diplomático, Filipinas, (18-02-1981).
- JUAN PABLO II, Discurso a la Asamblea del CELAM, (9 -03- 1983).
- JUAN PABLO II, Discurso a los obreros en Chivasso, Italia, (19-03-1990).
- JUAN PABLO II, Discurso al Mundo del Trabajo en Verona, (17-04-1988).
- JUAN PABLO II, Discurso a los Trabajadores en Barcelona, (7-11-1982).

Artículos y Libros Pertinentes del Profesor Restrepo, Publicados Unos y

Transcritos Otros en Medio Digital

- RESTREPO, Gabriel 2010. Ciencias sociales: tramadoras de ágora, cabildo abierto y minga Informe sobre los talleres de sociales en Arauquita. Arauquita. Mecnografiado, (febrero 12 a 21 de 2010).
- RESTREPO, Gabriel. 2014, noviembre. Memoria de un camino: investigación y acción en el programa del instituto de investigación en educación de la Universidad Nacional de Colombia en Arauquita. Bogotá: versión digital.

- RESTREPO, Gabriel. Ciudad interior: poéticas del sujeto y del espacio.

Intervención en la Primera Conferencia Latinoamericana de Diseño, Universidad Nacional (2017, b).

- RESTREPO, Gabriel. El renacimiento de América Ladina. Bogotá: manuscrito.

(2017, a).

- RESTREPO, Gabriel. Las tramas de Telémaco. Bogotá: Universidad Central

(2002).

- RESTREPO, Gabriel. Peregrinación en pos de la gran utopía de Colombia.

Araucita: versión digital. Intervención en el cierre del X Congreso Diocesano de educadores:

Araucita le habla al Departamento y a la nación. Familia y escuela educan para vivir en

comunidad. Araucita: mecanografiado (noviembre 18 de 2011, Bogotá diciembre 6 2011).

Otros Libros En Medio Digital

- DEPARTAMENTO DE ARAUCA. Plan de Etnoeducación del Pueblo

Makaguán. Arauca: versión digital, 2013/2014.

- JARAMILLO, JUAN BAUTISTA; JURADO, FABIO; REY, SILVIA

ALEJANDRA. Los horizontes de un plan decenal de educación: cómo construirlo. Bogotá:

Instituto de **Investigación** en Educación, IIEDU, 2009.

- RODRÍGUEZ, José Vicente. La Batalla del Pantano de Vargas. Bogotá:

mecanografiado, (2015).

Artículos Periodísticos Y Fuentes Tomadas De Internet

- CARRETERO, NACHO. Los siete infiernos de la tierra que jamás deberías visitar. Lugares en los que si entras tendrás más posibilidades de no salir que de salir- Diario El País, Madrid, España: enero 22, 2015.
http://verne.elpais.com/verne/2015/01/20/articulo/1421773872_248222.html, consultado 2016-08-22.
- RAZÓN PÚBLICA. Arauca: el saqueo de las regalías entre el ELN, los paramilitares y los políticos <http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/10078-arauca-el-saqueo-de-las-regal%C3%ADas-entre-el-eln,-los-paramilitares-y-los-pol%C3%ADticos.html>, consultado 2017 -02-22.

ANEXOS

- 1. EXPOSICIÓN DE LA SÍNTESIS DE LOS FUNDAMENTOS
TEOLÓGICOS Y PASTORALES AUNADA A UNA TEORÍA Y
METODOLOGÍA SOCIAL NUTRIDA CON LOS PARADIGMAS DE LA
EDUCACIÓN POPULAR DE PABLO FREIRE Y LA INVESTIGACIÓN
ACCIÓN PARTICIPATIVA DE ORLANDO FALS BORDA EXPANDIDA
POR GABRIEL RESTREPO EN EL MARCO DE LA TEORÍA
DRAMÁTICA Y TRAMÁTICA DE LAS SOCIEDADES.**

Luis Fernando Millán Malpica y Gabriel Restrepo

2. UN DIÁLOGO ENTRE LA PASTORAL SOCIAL, LA EDUCACIÓN Y LAS CIENCIAS SOCIALES COMO BRÚJULA PARA CONSOLIDAR Y AMPLIAR EL RUMBO DE LA PASTORAL SOCIAL DE ARAUCA, INICIADO CON EL PROYECTO PILOTO DE INVESTIGACIÓN EN EL RESGUARDO EL VIGÍA.

El siguiente anexo condensa el resultado de unos diálogos sostenidos entre el autor de la tesis, Luis Fernando Millán Malpica, y el director de la misma, Gabriel Restrepo. Se ensaya aquí entrelazar la visión teológica y pastoral de un sacerdote con la perspectiva de unas ciencias sociales integradas elaboradas por un sociólogo laico. Surgieron de la necesidad de entrelazar y conciliar las dimensiones teológicas encarnadas en la doctrina social de la Iglesia, de la pastoral social y del Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, PDR/E, tal como fuera sintetizada en las partes primera y segunda de la tesis, con la Teoría Dramática y *Tramática* de las Sociedades, según la malla teórica y metodológica elaborada por el profesor Restrepo, en principio con miras a estructurar el proyecto de investigación expuesto en la tercera parte de la tesis.

Pero por la feliz casualidad de haber sido nombrado por el Señor Obispo de la Diócesis de Arauca como nuevo director de la Pastoral Social, este diálogo sirve ahora como plataforma para la programación de acciones en el territorio de Arauca, que se servirán tanto de la experiencia piloto del proyecto resultante de la monografía, como de esta síntesis teológica, doctrinal, programática de inspiración católica con una teoría de la sociedad nutrida de las mejores tradiciones de Pablo Freire y Orlando Fals Borda, expandida por el profesor Restrepo.

3. LA PASTORAL SOCIAL Y *EL PROYECTO DIOCESANO DE RENOVACIÓN Y EVANGELIZACIÓN – PDR/E* - ARTICULADOS CON LA EDUCACIÓN POPULAR EN LA TRADICIÓN DE PAULO FREIRE

En la primera parte de esta monografía desarrollé el marco teórico de la tesis de maestría y del proyecto de investigación a partir de mi visión como presbítero y párroco de la Iglesia católica de Arauquita y como supervisor de educación, oficio que he desempeñado con mucha dedicación y cuidado desde hace más de un decenio. En la primera condición he tenido la fortuna de conocer la región más amplia por haber ejercido el sacerdocio en distintos municipios de la diócesis de Arauca, entre ellos Fortul. A la vez, como supervisor de la educación me ha sido posible acompañar y ayudar a liderar distintos proyectos de desarrollo educativo del municipio y del departamento, entre ellos el plan decenal de educación de Arauquita, 2009 – 2019.

Condensé en la primera parte de esta tesis mis conocimientos de larga data sobre la doctrina social de la Iglesia en lo relativo a las nociones de desarrollo social, económico y cultural, la solidaridad, la justicia, la comunidad, la paz, los dones, la educación y el papel especial de la mujer en el liderazgo para entretener los mundos de la vida. En particular estas nociones se desprenden del trasfondo de los cambios introducidos desde el Concilio Vaticano II bajo el pontificado de San Juan XXIII y continuados por el beato y próximamente santo Pablo VI, San Juan Pablo II, Benedicto XVI, ahora retomados y ampliados por el pontífice Francisco.

He puesto especial énfasis en la traslación de la doctrina social de la Iglesia al plano de la acción al revisar los orígenes y los desarrollos de la pastoral social, la estrategia de proyección social continua de la Iglesia bajo el ordenamiento de cada diócesis, y en este caso la de Arauca y en especial la trayectoria de la misma en la parroquia San Lorenzo de Arauquita y, dentro de ella, los antecedentes de las intervenciones relativas a la rehabilitación de la comunidad indígena

englobada en el resguardo de El Vigía.

Como argumenté en la primera parte, hay una doble traslación: de la Doctrina Social de la Iglesia a la Pastoral Social y dentro de esta como su dimensión operativa al ***Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización – Pdr/e*** en términos de sus siglas-, en el cual ya se produjo un entronque entre la dimensión espiritual, su proyección social y el paradigma de la educación amparado en Gilberto Freyre. No obstante, expondré con largueza el nexos para perfilar la estrategia metodológica del proyecto de investigación.

A la vez, gracias a la orientación del director de la tesis, el profesor Restrepo, he mostrado un cuidado especial en relacionar de un modo pertinente los conceptos mencionados con los principales correlatos de las teorías sociales y antropológicas, como son el concepto de solidaridad en Emilio Durkheim y otros teóricos, la teoría de los dones de Marcel Mauss, las nociones de comunidad derivadas de Ferdinand Tönnies, ciertos aspectos de la sociología de las religiones de Max Weber que me ha sugerido de modo puntual el profesor Restrepo, las teorías en torno a las distinciones y el papel de los géneros en la sociedad, entre muchos otros.

La participación en los cursos de la maestría me ha sensibilizado a su turno en las teorías, conceptos y métodos para abordar el fenómeno educativo de un modo integral. Entre ellas destaco en primer lugar las nociones de enseñanza y de aprendizaje. Me ha llamado mucho la atención en particular la concepción que resitúa la relación entre estos dos procesos de tal forma que hoy el aprendizaje predomina sobre la enseñanza, por supuesto sin que este se desvirtúe, pero ahora supeditada al principio de aprender a aprender como exigencia de la sociedad global en el umbral de una cuarta revolución tecnológica, la digital.

Una consecuencia decisiva para mi trabajo es el postulado de que el aprender a aprender y la formación continua son prioridades que trascienden el contorno de la escuela, el colegio o la

universidad porque se proyectan como exigencias para todos los ámbitos, incluidas las organizaciones sociales y las instituciones públicas, ambas muy relevantes para el proyecto que argumento porque habrán de aplicarse a la acción de la pastoral social, repensada como una institución que aprende del entorno a tiempo que actúa en él, pero de igual manera a las instituciones públicas, en especial para el caso que me ocupa, las instituciones del gobierno municipal y departamental y entre ellas las encargadas de la educación.

De igual trascendencia ha sido el paradigma de la evaluación continua en sus distintas modalidades como evaluación externa, evaluación interna, hetero-evaluación y evaluaciones múltiples, sumado al paradigma de las competencias. En este momento en mi doble función como sacerdote y como supervisor estoy sirviendo de puente para que continúe el contacto del municipio con el Instituto de Educación, en particular para la realización de la prueba de evaluación El Chigüiro adaptada a los contextos regionales de Arauquita, lo mismo que la continuidad de la cooperación en opciones llevaderas de especializaciones y diplomados, dadas las dificultades para cumplir a cabalidad con la exigencias de una maestría, tarea que no está tan fácil de llevar a feliz término, por los bajos presupuestos de la Alcaldía para el tema educativo.

En el paso por la maestría y por la experiencia de la concepción del plan decenal de desarrollo de la educación del Municipio de Arauquita 2009-2019 y en su impulso a través de foros educativos promovidos por los docentes directivos, en cooperación con la Alcaldía y con la decisiva participación del Instituto de Educación, he ganado terreno en la comprensión de la relación de las instituciones educativas con los contextos políticos, económicos, sociales y culturales.

No obstante, es preciso registrar una dificultad y con ella mostrar una oportunidad en lo tocante a la especificidad temática de mi propia tesis de grado. Por razones muy comprensibles,

la maestría de educación del Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional se centró en lo relativo a la investigación escolar en todas sus dimensiones: proyecto educativo institucional, currículo en sus secuencias e integración, ciclos educativos, competencias generales y competencias por áreas, proyectos de aula, proyectos transversales, organización escolar, planeación y evaluación.

De hecho, muchos trabajos y aún la mayoría de proyectos de tesis, unos aún en curso, otros no terminados, se centraron en investigaciones en torno a la calidad educativa con el foco en proyectos pedagógicos de aula y de áreas con énfasis en la evaluación. Se exceptúan las dos tesis aprobadas por tocar temas no indiferentes a estos núcleos, pero laterales en las tradiciones escolares: el primero, el énfasis en las tecnologías de la información de la primera tesis aprobada. El segundo, el trabajo de grado del profesor Franklin Mendoza Galvis en la articulación de la educación media con el SENA.

La prioridad concedida a la investigación en el ámbito de las aulas, es comprensible, pues es en las áreas y ciclos escolares donde se puede asegurar una mejora sustancial en la calidad de la enseñanza y del aprendizaje con el máximo beneficio de la mayoría de estudiantes y de profesores. ¿En qué consiste entonces la dificultad del tema de mi tesis y dónde radica la oportunidad del trabajo específico?

Aunque el objeto central de mi tesis sea la reconstitución del tejido comunitario del Resguardo de El Vigía, el proyecto diseñado propondrá ideas para una intervención en el mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje de la institución educativa situada allí a tenor del plan de etnoeducación ya existente e incorporado en el segundo anexo. Se trata de una intervención indispensable dados los efectos colaterales de entrelazar la educación formal con la no formal en su versión popular y etnográfica y que se resitúa por los antecedentes del

Instituto de Educación de la Universidad Nacional.

En síntesis, la tesis prospecta intervenciones continuas y programadas en la educación no formal, pero aún dentro de este amplio espectro más precisables por circunscribirse a la educación popular, y aún en foco más específico a la educación no formal y popular de comunidades indígenas, por lo cual emergen como fundamentales el componente etnográfico, el antropológico y aún el lingüístico. ¿De dónde, pues, asirse para superar estas dificultades de un ámbito alterno y transformarlas en oportunidades de enriquecimiento del fenómeno educativo concebido en su dimensión amplia e integral?

Parto en consecuencia de lo tratado para ampliarlo y situarlo en el plano de esta indagación. Ya mencioné allí el entrelazamiento de la pastoral social con la educación popular, en particular en la tradición abierta por Paulo Freyre. Esta asociación merece comentarios: no ha de olvidarse que la denominada teología de la liberación y la educación popular formaron un estrecho vínculo desde la década de los años setenta.

Por la necesidad de apertura a las dimensiones de las ciencias sociales relacionadas con la etnografía, la antropología y los mundos de la vida, en esta tercera parte me he apoyado muchísimo en la experiencia de larga data del profesor Restrepo, a quien se deben acreditar muchos pasajes de la escritura en lo tocante a estos entronques, siempre mediados por un diálogo fructífero desde que asumiera la dirección de la tesis, hace cerca de tres años, muy intenso desde que se radicara en el corregimiento de La Esmeralda. Más adelante se justificará en debida forma la irrupción de los conceptos del profesor Restrepo en función del carácter colectivo de la elaboración en esta tercera parte del proyecto de investigación, uno por el cual el director de la monografía cumple a la vez la función de asistente de investigación de un equipo cuya dirección asumo como cabeza de la pastoral social que ejecutará el proyecto a cargo de la Pastoral Social

de toda Arauca.

Vuelvo al tema de la convergencia de las orientaciones de la educación popular lideradas por Pablo Freire y los cambios en la doctrina social de la iglesia en América Latina y en Colombia. Una coincidencia fue afortunada. Fue la concurrencia de época, nación y afinidad en la interpretación del espíritu de los tiempos de Paulo Freire (1921-1997) con el franciscano Leonardo Boff (1938) y con su hermano, Clodovis Boff (1944), de la congregación de Siervos de María. Dinamizador de estos encuentros fue el liderazgo de Paulo Freire como adalid del paradigma de la educación popular en el empobrecido nordeste de Brasil, nacido y radicado en Recife, capital de Pernambuco, una región conspicua del legado colonialista lusitano y en algún tiempo holandés, imperios vinculados a las grandes haciendas azucareras mediante el trabajo de esclavos.

Sea como haya sido la muy variante relación de la Teología de la Liberación con la Doctrina Social de la Iglesia, tras muchas disputas la herencia de aquel movimiento calaría en el diseño de la pastoral social en un enfoque que entonces abandonó la antigua concepción asistencialista para abrirse al paradigma de la educación popular, una que al orientarse a las comunidades indígenas también incorporaría las emergentes y potentes directrices emanadas de la antropología, la etnografía y luego de los estudios culturales e incluso en etapa más reciente de los denominados estudios postcoloniales.

Estas afinidades habrían de imponerse a partir del *aggiornamento* de la Iglesia luego de que el Concilio Vaticano II se decidiera a iniciar una transformación monumental signficada por el giro lingüístico sintetizado en la celebración de la eucaristía, en la dicción vernácula de la liturgia y en la orientación de la catequesis y de la prédica en lenguas nativas e indígenas. El abandono en buena parte de la lengua muerta del latín por parte del catolicismo, tan resistido por

los tradicionalistas, podría en parte interpretarse como respuesta a la febril actividad de las iglesias protestantes, con su cabeza del Instituto Lingüístico de Verano, en la traducción de la biblia y en la compilación de gramáticas y diccionarios en lenguas vernáculas.

Empero, no se puede caer en la peor tradición de la leyenda negra sobre la colonización española y sobre la labor de la Iglesia Católica al juzgar el trato a las comunidades indígenas como perverso y compararlo en forma denigrante con el éxito arrollador de las sectas protestantes en el conocimiento de las lenguas indígenas. Tampoco es necesario por contraste idealizar demasiado la leyenda rosa, según la cual todo fue magnífico en el trato a los indígenas en la Colonia. Basta recordar que aunque imperfecto, fue un enorme salto el que se produjo en el mundo en las teorías jurídicas con la instauración del derecho de gentes iniciado por los dominicos Bartolomé de las Casas (Sevilla, 1474 o 1484 – Madrid, julio de 1566) Francisco de Vitoria (1483 o 1486 - Salamanca, 12 de agosto de 1546) y por el jesuita Francisco Suárez (Granada, 5 de enero de 1548 – Lisboa, 25 de septiembre de 1617) al reconocer la dignidad espiritual de los indígenas, aunque tutelada por la Iglesia, y admitir que la guerra contra las comunidades no obedeció a una justa causa, por lo cual, con la teoría del bien común de Santo Tomás, la Iglesia debía guiar hacia una reparación concebida en el concepto griego clásico de la *epiqueia* como ética y derecho de benevolencia.

Por supuesto, en la Nueva Granada no hubo nada comparable a la casi milagrosa obra que realizara en México el franciscano Bernardino de Sahagún (Sahagún, Reino de Castilla, ca. 1499 - México, 5 de febrero de 1590), quien no solo compendiaría la historia indígena, sino que estableciera una escuela de traductores con extraordinaria participación de indígenas para la preservación y comprensión del náhuatl. Hecho cultural de primera magnitud que contribuyó a la extraordinaria mezcla que fundiría al pueblo mejicano como multitud empoderada por alta

estima propia, mucho antes de que intervinieran en esa dirección Hidalgo, Benito Juárez y la Revolución mejicana.

No obstante, basta repasar en vuelo el desvelo y esmero por aprender las lenguas indígenas consignado en las cuatro grandes obras de los misioneros en el Orinoco y en algunos casos el estudio de gramáticas y diccionarios indígenas, para desmentir el prejuicio de un trato denigrante por parte de los misioneros. A tientas, ellos fueron pioneros en leer el libro abierto de los pueblos indígenas. Estas obras son las de los jesuitas Joseph Gumilla (Cárcer, 3 de mayo de 1686 - Los Llanos, 16 de julio de 1750), *El Orinoco ilustrado* (Gumilla, 2011), Juan Rivero (1681- 1736), *Los jesuitas en los llanos* (Rivero, 2011) y Felipe Salvador Gilij (1721–1789), *Genio de los indios orinocenses* (Gilij, 2011), y a fines del XIX el libro del sacerdote agustino recoleto Pedro Fabio Campo *Idiomas y etnografía de la región oriental* (Campo, 2011). Son cuatro textos clásicos que hemos consultado porque haber sido reeditados por la Fundación para el Desarrollo de la Orinoquía, junto a otros, en una *Colección Bicentenario*, distribuida por cierto en las instituciones educativas, aunque faltaría promover un uso más frecuente como textos escolares de consulta.

Se impone una mirada crítica en panorama de la actitud de estos y cientos más de misioneros jesuitas, franciscanos, agustinos, dominicos y otros, a partir de la lectura de estos cuatro libros. Por supuesto, sería necio esperar que ellos valoraran a las comunidades indígenas del Orinoco al modo ilustrado como lo hiciera el gran Alexander von Humboldt (1769 – 1859) en su primera gran obra: *Relación histórica del viaje por América Meridional*. Quien lea allí el dibujo que el expedicionario alemán traza de los caribes se preguntaría asombrado si está hablando de las mismas etnias descritas poco más o menos medio siglo antes por los tres jesuitas autores de los libros mencionados. Estos los pintan como feroces, sanguinarios, guerreros sin

piedad que asolaban con sus piraguas construidas para veinte pasajeros a los inocentes sálibas o tunebos que fueran objeto de muerte, saqueo y de esclavismo, dado que los caribes, armados con escopetas por los holandeses situados cerca de la Guyana, ascendían por los afluentes del Orinoco para tomar esclavos y venderlos para las plantaciones de azúcar de los holandeses.

Pero aún el trato de los jesuitas frente a tunebos, guahibos, sálibas y otras comunidades más o menos pacíficas, más o menos dispuestas a reducciones, siempre vacila entre la admiración y la condena. Admiración en un caso por la inocencia, por la tecnología o por ciertas técnicas, por la docilidad, por la presteza para el aprendizaje, condena en muchos pasajes por la ebriedad (un tema recurrente), la idolatría, la falta de juicio, la desnudez. Y todos se esmeran por lograr una descripción del escenario, de los pueblos, sus costumbres, sus lenguas, sus técnicas y su cultura.

A tenor de la leyenda negra, se tomaría a los misioneros como perversos agentes del colonialismo, siempre dispuestos a domeñar a los indígenas y a explotarlos. A la luz de la leyenda rosa se los juzgaría como agentes de la civilización. Aunque la verdad sea sinuosa y se sitúe en medio, un lector sin prejuicios admirará la épica de tantos misioneros que se aventuraron en tierras desconocidas guiados por fe y amor, a costa de tantísimos martirios como los que se registraron en aquella época.

Causa impresión, sin duda, registrar la confluencia de misioneros venidos de tantas partes de Europa y de Colombia entregados a un encuentro con los otros absolutamente desconocidos, no siempre feliz ni equitativo, pero en definitiva no signado por la malevolencia. Hay incluso casos admirables como el de un misionero jesuita francés que estudiara en el colegio de la orden de La Fleche y entablara correspondencia de cuatro misivas con René Descartes quien estudiara también allí a propósito de la publicación del libro del filósofo *Las Meditaciones*, siempre con

una muy amable respuesta del pensador conocido por la duda metódica, antes de decidirse por ser misionero en tierras reputadas entonces como salvajes (Pacheco, 1959, II Tomo).

Con algún humor, es dable pensar que el jesuita francés, como los otros misioneros, emplearan con mucha angustia la famosa imagen fabulada por Descartes del Genio Maligno contenida en la primera de las *Meditaciones*, una anticipación filosófica del Mefistófeles literario suscitador de la duda, entidad imaginaria que torcía la correcta percepción e interpretación de la realidad, antes de que las vacilaciones cedieran para enderezar el entendimiento en las certidumbres de las cogitaciones. Sólo que en el caso de los misioneros jesuitas, si la bondad infinita de los indígenas ofreció sin duda motivos para dudar de la convicción religiosa, la inquebrantable fe de los miembros de la corporación los tornaba hacia una simpatía empero recelosa de la diferencia en aras de la tarea de conversión cultural.

Ahora bien, de la época de estos jesuitas al momento en el cual el gran Humboldt realizó su expedición mediaría un poco más de medio siglo. Uno en el cual la idea del buen salvaje se abría paso en Europa, en parte para vilipendiar la obra de España, pero también un tramo que a causa de la misma agencia de los jesuitas y por la política de los borbones, lo mismo que por el mestizaje, las condiciones de la región habían cambiado de modo sustancial, y con ella la de los propios caribes, ya dulcificados: así que no puede extrapolarse la visión benevolente de Humboldt y de otros europeos hacia los indígenas de un momento posterior a otro anterior.

Este mismo principio valdría para no juzgar en retrospectiva de dos siglos republicanos de un modo tajante la proyección del catolicismo en las regiones indígenas. Porque el más ácido de los críticos de la obra misionera debiera verse obligado a aceptar al menos dos grandes hechos muy incómodos para su dogma. El primero es relevante para el proyecto de etnodesarrollo, por formar un retablo precioso de la condición de los indígenas Makaguanes en las guerras de

independencia. Una vez expulsados los jesuitas en 1767 - vació que sin duda afectó el progreso de las comunidades indígenas en las zonas de su influencia y en especial en el antiguo gran Casanare y en los Llanos-, otras órdenes religiosas tomaron el relevo, con más quiebres que continuidades.

Entre sus legiones figura un personaje que ameritaría mayor investigación histórica: *el coronel Fray Ignacio Mariño, primer capellán general del Ejército Libertador* como se lo denomina en una página del Ejército Nacional (<https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=229831>, consultada en 2017-02-01). Ignacio Mariño y Torres (Chocontá, Nueva Granada, 1770, posiblemente 1775, - † Duitama, (Colombia), repatriado a Nemocón, Colombia, 25 de junio de 1825) quien formara y comandara un ejército de 300 Makaguanes asentados en Arauca adscritos a los Ejércitos de Santander (https://es.wikipedia.org/wiki/Ignacio_Mariño_y_Torres, consultado en 2016, 12, 06), los cuales, una vez reunidos con los procedentes de Angostura comandados por Bolívar y por Páez, ascendieron por Pisba y fueron protagonistas de primer orden en resolver la indecisa batalla de Boyacá mediante una carga heroica en el cerro Picacho, como demostrará mediante excavaciones y examen de ADN el colega arqueólogo forense de la Universidad Nacional, José Vicente Rodríguez.

No faltará quien compare la participación de este sacerdote y de muchos otros con Hidalgo y Morelos, o quien extrapole estas luchas con las habidas en Colombia desde cuando el cura guerrillero Camilo Torres Restrepo (1929 – 1966) se adscribiera a la guerrilla del ELN. Pero con el criterio expuesto en párrafos atrás, no es un buen parámetro de la historiografía establecer reglas de tres, ni menos interpolar al capricho del arbitrio y de las creencias de una época a otra.

El segundo hecho incómodo consiste en que fue gracias a un presidente conservador a

trochemoche como fuera Miguel Antonio Caro, calificado como ultramontano y exponente de lo que el sociólogo John Sudarsky ha tipificado – de un modo muy grueso – como jacobinismo hispano católico - como en buena medida se preservaron las comunidades indígenas mediante el reconocimiento y protección de los resguardos. Porque de haber sido por radicales o liberales, doctrinarios del libre mercado, las tierras comunales hubieran sido entradas a saco por la colonización, en mayor medida de lo que han sido.

Por supuesto, admitir lo anterior no impide enunciar dos cruciales salvamentos. El primero, que el radicalismo de Miguel Antonio Caro indujo violencias políticas y religiosas, como ha sido reconocido de modo franco por conservadores progresistas tan ilustres como Juan Camilo Restrepo (Restrepo, Camilo De M.A. Caro a R. Uribe, *El Colombiano* 31 de agosto de 2016, <http://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/de-m-a-caro-a-r-uribe-uribe-BH4889021>)– ex comisionado para los diálogos de paz con el Ejército Nacional de Liberación– en un comentario muy lúcido en torno a la excelente novela *Odios Fríos*, del escritor santandereano Gonzalo España. Basta mencionar para el caso la nefasta agitación promovida por el obispo de origen español Ezequiel Moreno (1848-1906) –ligado en un tiempo a la región de Arauca–, quien con sus prédicas en torno a que “el liberalismo es pecado” legó a dos generaciones un arsenal incendiario (Deas, Malcom, <http://www.banrepcultural.org/node/32898>, consultado en 2017-12-07).

La segunda salvedad de la medida progresista de la defensa de los resguardos consistió en que impuso la tutela de la Iglesia a las comunidades indígenas en los llamados territorios de misiones con el principio muy disputable de la minoría de edad de los indígenas.

Todo este pasado ambiguo comenzó a liquidarse en el plano formal, no todavía en el material, con la expedición de la Constitución de 1991 por el reconocimiento la

multiculturalidad, multietnicidad y amparo de los derechos indígenas, entre ellos la protección de resguardos y el reconocimiento de sus autoridades autónomas. Con estos nuevos horizontes y con la constitución de los llamados territorios nacionales en Departamentos, cambió drásticamente el marco de las misiones católicas y de la educación indígena tutelada por la Iglesia. Los movimientos indígenas comenzaron a asumir el gobierno entero de sus comunidades, incluida la dimensión de la educación, proceso que se vería influenciado en buena parte de modo positivo por los antropólogos y sociólogos, pero también enrarecido por la interferencia de las organizaciones guerrilleras y por índices de corrupción y de violencia muy dramáticos en el cuarto de siglo transcurrido desde la expedición de la Constitución (Razón Pública, 2017).

Asumir la mayoría de edad de las comunidades indígenas mediante la forma del gobierno propio ha sido un proceso acompañado de vaivenes, no pocos logros, pero también seguido de muchos traumas cuando las dimensiones más benévolas del apostolado católico fueron sesgadas en forma violenta, como ocurrió en el homicidio el lunes 2 de octubre de 1989 de Monseñor Jesús Emilio Jaramillo a manos del ELN, en la vereda Santa Isabel de Arauquita.

El proceso de delegación al cabildo indígena del manejo de los asuntos propios ha sido no poco traumático en el caso del resguardo indígena de El Vigía. No se previó un tránsito paulatino de fortalecimiento de la comunidad indígena para que asumiera en mayoría de edad su propio gobierno y menos el manejo competente de la educación. La Iglesia debió ceder el manejo de la educación contratada en el año 2003 y varios años antes debió proceder a vender la antigua hacienda al INCORA con destino al resguardo, junto a la casona donde funciona el colegio sin mayores habilitaciones de espacios adecuados para tal fin.

Hay que tener en cuenta que la comunidad indígena de los Makaguanes no posee una

tradicción de asentamiento de larga duración en el resguardo donde se empezó a alojar año tras año y poco a poco desde los años cincuenta, para ocupar el territorio actual en propiedad sólo desde los años ochenta, luego de que se cedieran por intercesión del INCORA las propiedades de la Iglesia que por entonces se constituyó en Diócesis. Pueblos migrantes y nómades asentados en las riberas del río Cravo en las vecindades de Tame, habían sido diezmados ya desde antes de los años cincuenta en la larga etapa de colonización campesina espontánea de la zona con predominancia de la ganadería, con prácticas tan infames como las descritas por un verbo perverso que hizo época y dejó memoria: **guajibiar** quería decir salir de caza a capturar y matar indígenas como si se tratara de animales.

Otro factor que no contribuyó para nada a un tránsito graduado y edificante fue la tensión experimentada por la comunidad indígena, presionada por gamonales y por ganaderos y hacendados que durante mucho tiempo se beneficiaron de la venta de tierras a precios bajos, de la enajenación a mucha ventaja del ganado del resguardo o de la apropiación de maquinaria y de bienes.

Finalmente, a diferencia de muchas otras comunidades indígenas de larga tradición y asentamiento, la estructura de la asentada en El Vigía es un ejemplo de cómo puede ser permeada y pervertida, dada su vulnerabilidad, por los peores vicios del gamonalismo y del clientelismo. Se indica que la estratificación dentro de la comunidad es tan piramidal por estar dominada por pequeños grupos dominantes ligados al cabildo, donde el gobernador ha sustituido la figura del capitán o del chamán que son cargos simbólicos, unos sectores medios con mayor educación y una mayoría de indígenas pobres, justo entre los cuales se hayan los mayores índices de alcoholismo, maltrato a la mujer, incesto, miseria, indigencia e incluso prostitución.

Por ello, no es conducente idealizar en este caso el concepto de comunidad, concepto que

según se definió en la primera parte, implica una correspondencia de dones y una corresponsabilidad en la preservación y enriquecimiento de la vida en común, circularidad truncada por la estratificación interna que determina que las relaciones de mando y de jerarquía operen como beneficio propio de los situados en posiciones de poder y en descrédito de quienes están situados abajo y al margen de ellas.

4. LA PASTORAL SOCIAL, EL PROYECTO DIOCESANO DE RENOVACIÓN Y EVANGELIZACIÓN – PDR/E Y SU DOBLE VÍNCULO CON EL PARADIGMA DE FREIRE Y LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA, IAP, REINTERPRETADOS DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA Y TEOLÓGICA

El deterioro del tejido comunitario es debido a la vulnerabilidad del Resguardo ante el embate de nefastas incidencias de un sistema social mayor imperante dominado por pasiones desbordadas de concupiscencia por el poder económico y político y desmedro de los valores de solidaridad, todos los cuales derivan en modalidades de violencias físicas y simbólicas mayores, como las desatadas por organizaciones armadas ilegítimas, y menores como las familiares. Por tal razón es indispensable esmerar la estrategia teórica y metodológica de modo que se cure lo traumático de la situación mediante eficiente una acción reparadora, tal como la ha propuesto el profesor Restrepo en el marco de su teoría dramática y *tramática* de la sociedad.

El estremecimiento de la iglesia colombiana durante el largo régimen de transición del Frente Nacional (1958-1982) al nuevo orden constitucional de 1991 provocado por la incertidumbre de su compromiso con la legitimación de un Estado impropio para la solución de los problemas sociales y el deber del clero con la redención del pueblo como sujeto de la nación fue acusado por el drama trágico del sacerdote Camilo Torres Restrepo cuando decidió saldar la ambivalencia por la lucha guerrillera en oposición frontal al Estado.

Fue significativo que dos vidas paralelas, la del sociólogo Orlando Borda (1925-2008), de orientación presbiteriana, y la de su colega sacerdote Camilo Torres Restrepo, entrelazadas por un diagnóstico semejante por la evidencia de la injusticia social, se resolvieran en soluciones opuestas, la vía de la no violencia en el primero, la lucha armada en el segundo. Y ello pese a

que por su formación militar como joven cadete en la Escuela Militar, Orlando Fals Borda hubiera estado más cerca de las armas que su coetáneo Camilo Torres. Otro paralelismo sorprendente se deriva de un hecho que no se ha advertido como debiera: que Orlando Fals hubiera participado en el diseño de una Teología de la Revolución – cuyo adalid fuera su maestro Richard Schull y cuyos epicentros fueran Colombia y Brasil (Restrepo, 2017, a) -, sorprendente por enunciarse dentro de la tradición más conservadora del calvinismo, rama del protestantismo que según enunciara el sociólogo Max Weber, resolviera la inquietud teológica en los signos de oro y poder como las manifestaciones de la predestinación divina (Weber, Max, 1987. Tomo I). Ni se ha llamado la atención en torno a que dicha Teología de la Revolución precediera en una década la aparición de la versión católica de la Teología de la Liberación, cuatro años luego de que el sacrificio de Camilo Torres Restrepo sirviera de detonante para su enunciado.

Orlando Fals Borda fundó la sociología colombiana con su libro *Campesinos de los Andes* (1961). Allí ya demostraba su empatía con los campesinos y mostraba la fecundidad de unas ciencias sociales integradas. No obstante, luego de la muerte trágica de su entrañable colega, el sacerdote Camilo Torres Restrepo en 1966, y a partir de sus investigaciones con la fundación La Rosca desde 1970 y hasta el momento de la publicación de su obra cumbre, *Historia doble de la Costa*, sellada con el cuarto volumen con el significativo nombre de *Retorno a la Tierra* (Fals Borda, 1986), el pionero redefinió sus orientaciones teóricas en la dirección que emparejaré con la doctrina social de la Iglesia y la pastoral social.

Según el profesor Restrepo, cuando un pensador crea una obra densa - *dicht* en la acepción alemana, de la cual proviene en célebre sustantivo del *Dichter* -, la obra se recreará en cada lectura como un buen poema cuando es interpretado por un buen lector. Así, según una

interpretación libre, Fals Borda de modo latente fundó su *weltanschauung*, visión del mundo que le sirvió de orientación axiológica, en un principio que, aunque no explícito, daría exacta cuenta de su transformación: una correspondencia entre el axioma inmanente del filósofo Baruch Spinoza (1632-1677) *Deus sive natura*, lo cual quiere decir *Dios, o sea la naturaleza*, y otro propio de una teología que desciende a la tierra, *Deus, sive populus, Dios, esto es el pueblo* (Restrepo, 2017).

Así se encontrarían sorprendentes correlaciones entre la doctrina social de la Iglesia, la pastoral social, el proyecto diocesano de renovación y evangelización – *PDR/E*, la investigación acción participativa, IAP, con dos grandes orientaciones de las creencias teológicas y filosóficas de la actualidad, ambas englobadas en una gran cosmovisión que se empieza a abrir paso en el pensamiento contemporáneo

La primera es la convergencia con el llamado del pontífice actual, Francisco, a volver a los evangelios para releer el concepto cardinal de la misericordia, al cual se dedicó el año litúrgico culminado el 20 de noviembre de 2016. En la carta apostólica difundida en el cierre del jubileo en tal fecha, *Misericordia et Misera*, el pontífice se sirvió del pasaje de la mujer adúltera, narrado en el evangelio de San Juan (Jn 8, 1-11) para destacar el papel cardinal de la misericordia como salvamento por la gracia del don del amor, cuando ante la capciosa prueba de los fariseos que le pedían apedrear a una mujer adúltera según la ley mosaica, se inclinó dos veces a la tierra para escribir sobre la arena y al levantarse por tercera vez los conminó a que demostraran si estaban libres de pecado como para ejercer el papel de verdugos.

La segunda concordancia se registra con la extraordinaria afinidad de estas dos corrientes – de raigambre presbiteriana una, de acendrada tradición católica la otra- con el vigoroso pensamiento filosófico de Emanuel Levinas, en su caso procedente de la más pura tradición

rabínica: es su postulado de ponderar la primacía de la ética al erigir toda la filosofía en el principio de contemplar a Dios en el rostro de los otros, con lo cual rescata la trascendencia al erigir un nexo entre la totalidad del mundo como naturaleza espiritual y el infinito concebido como don del amor (Levinas, 1987). La concordia entre tres tradiciones distintas en torno a la primacía de una ética de la benevolencia fundada en la gratuidad del amor indica que en tal encuentro hay fundamentos comunes que remontan a tradiciones que los cobijan, pese a las diferencias de sus acentos. ¿Dónde hallar en el cristianismo y en el judaísmo los principios comunes?

Un engarce entre el antiguo y el nuevo testamento fue recordado por el pontífice en una homilía muy anterior a la Carta del 20 de noviembre, *La misericordia en una caricia* (Francisco), cuando recuerda una expresión del profeta Oseas repetida en dos ocasiones en el evangelio de San Mateo, en ambas ocasiones como un argumento contra la sequedad de la exégesis formal apegada a la letra y no al espíritu:

Misericordia quiero, que no sacrificio.

San Pablo fue quien interpretó a cabalidad el don de la misericordia como emanación de un amor sin condiciones dado por la pura gracia en uno de los pasajes más poéticos de la primera carta a los Corintios, capítulo, citada en breve por el Papa Francisco en *Misericordia et Misera*:

Si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un tambor que resuena o un platillo que hace ruido. Si doy mensajes recibidos de Dios, y si conozco todas las cosas secretas, y tengo toda clase de conocimientos, y tengo la fe necesaria para quitar los cerros de su lugar, pero no tengo amor, no soy nada. Si reparto todo lo que tengo, y si entrego hasta mi propio cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me sirve. El

amor es paciente, es benigno: no es envidioso, no es jactancioso, no se hincha, no es descortés, no piensa mal, no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad; el amor todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera. El amor nunca muere. Vendrá el tiempo en que ya no se tendrá que dar mensajes de Dios, ni se hablará en lenguas, ni se necesitará el conocimiento. Pues conocemos sólo en parte y en parte damos el mensaje divino, pero cuando conozcamos en forma completa, lo que es en parte desaparecerá... Cuando yo era niño, hablaba y pensaba como niño; pero cuando ya fui hombre, dejé atrás las cosas de niño. De la misma manera, ahora vemos las cosas en forma confusa, como reflejos horrorosos en un espejo, pero entonces las veremos con toda claridad. Ahora sólo conozco en parte, pero entonces voy a conocer completamente, como Dios me conoce a mí. Así pues la fe, la esperanza y el amor duran para siempre, pero el mayor de estos tres es el amor. San Pablo, 1 Corintios, 13: 1-13,

La primacía de la misericordia fundada en el don del amor será nota distintiva de la cosmovisión homeopática, tal cual la ha caracterizado el profesor Restrepo en un libro inédito (Restrepo, 2017, a). Extiende el profesor un par de conceptos de las ciencias de la salud al plano de visiones del mundo. La cosmovisión homeopática se basa en el principio enunciado en latín: *similia similibus curantur*, lema que en una traducción amplia indica que: el semejante, la semejante, lo semejante cuida y cura al semejante, a la semejante y a lo semejante, extensivo el cuidado a la naturaleza como un todo: el precepto del amor al prójimo como imperativo de una ética de benevolencia.

Según el profesor Restrepo, esta cosmovisión remonta a la más antigua mentalidad indoeuropea, en cuyo lenguaje la palabra *Gar*, que se traspuso como *care* en inglés, cuidado y

cuita en castellano, designa en sentido estricto el sollozo, y por su efecto, porque hay sollozo y allí donde hay sollozo, allí nace el cuidado. De ahí derivan las notas distintivas de la educación popular de Pablo Freire, de la IAP de Orlando Fals Borda y de la pastoral social: horizontalidad y reciprocidad de dones de misericordia, cuidado, solidaridad y afecto; aprendizaje mutuo, como en las escuelas lancasterianas en su concepción original; ética y justicia de benevolencia; transformación por la vía de la no violencia mediante la cura de las pasiones tristes. En un talante opuesto se molde la cosmovisión alopática, regida por el lema: *contrarius coontrarium curantur*, lo opuesto cura lo contrario. Se trata de unas visiones binarias, tallado por el antagonismo y por la racionalidad instrumental destinadas al control y a la doma del rebaño humano. Fue el camino seguido por Lutero a partir de una relectura sesgada de la Carta de San Pablo a los Romanos, en la cual la fe y la gracia se anteponen al amor y en lugar del don de la misericordia se exaltan los signos del dinero y del poder como marcas de predestinación. Camino de violencia, opuesto a la no violencia ínsita en la cosmovisión homeopática, la marca inaugural de Lutero trasvasará al *Leviatán* de Hobbes, a la lucha por el reconocimiento a partir del ejercicio de la violencia en Hegel y en Marx o a la idea del soberano absoluto de Karl Schmitt, en la más aberrante legitimación jurídica de la arbitrariedad del Führer.

5. LA PASTORAL SOCIAL Y EL PDR/E POTENCIADOS CON LA EXPANSIÓN DE LA IAP COMO INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA Y ESTÉTICA, IAP-E, SEGÚN LA EXTENSIÓN JUSTIFICADA POR EL ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN, EL PROFESOR GABRIEL RESTREPO.

En un proyecto colectivo llevado a cabo en la Universidad Nacional entre 1999 y 2002, cuyo nombre fue *ParticipArte*, Participar a través del Arte, el profesor Restrepo justificó una extensión de la IAP mediante el añadido de un atributo: IAP-E, mentando la E para significar la *Estética*.

No fue casual que la inauguración académica de aquel proyecto reconocido con muchas distinciones de la Universidad Nacional, fuera presidida por Orlando Fals Borda y ocurriera en el salón de una junta de Acción Comunal de la localidad de Tunjuelito-el lugar ciudadano tomado como laboratorio de una sociología comprometida con el cambio social por Camilo Torres Restrepo y Orlando Fals Borda-, ni que una de las actividades del proyecto *ParticipArte* fuera validar un Proyecto Educativo Institucional de la institución educativa Diana Turbay basado en la exploración y práctica del carnaval como estrategia pedagógica, psicagógica y mistagógica⁸ para potenciar los procesos de aprendizaje y de enseñanza.

Porque precisamente la dimensión estética fue el atributo precioso que deslindó una *resistencia* del tipo armado, como la ejercida por el angustiado Camilo Torres Restrepo, de una *disidencia* no violenta y persistente como la practicada por Orlando Fals Borda y que el profesor

⁸ Pedagogía es en su etimología *paidos agein*, conducir a los niños; psicagogía es *psique agein*, guiar las conciencias; mistagogía es *mistis agein*, guiar a través del secreto, pero el secreto se toma aquí como aquello que permanece oculto en la apariencia de los lugares comunes: es tomar el contexto como texto de aprendizaje para pasar de la evidencia a la clarividencia.

Restrepo ha calificado con el neologismo de *disidanza*⁹. Y es que la confrontación armada si bien posee pretextos éticos, algunos muy plausibles, es nula y más bien reversa en sus planos estéticos.

La dimensión estética en la vida y obra de Orlando Fals Borda es pródiga. Como su coterráneo Gabriel García Márquez y como su compañero del colegio Americano y amigo Álvaro Cepeda Samudio, la obra y también la vida de Orlando Fals Borda está imbuida del espíritu del carnaval, tanto por su carácter festivo y por los vectores de un asombro y curiosidad ilimitada, como por las figuras y metáforas y juegos de lenguaje del carnaval: el oxímoron, el retruécano, la hipérbole, las metonimias y sinécdoques.

Pero la dimensión estética de la IAP-E se encierra en una muy sencilla fórmula, hoy citada y recitada por muchos continuadores sin advertir el calado profundo de la misma: el neologismo *sentipensamiento*. Fals Borda indicó que esta expresión feliz fue escuchada por él en boca de un pescador del Caribe. Como si fuera un nuevo Quijote, el maestro se mostraba abierto a aprender de la sapiencia popular de redivivos Sanchos Panzas.

¿Qué se encierra en este precioso neologismo? De nuevo, la palabra es como si fuera la condensación de un *Dichter* por lo densa en símbolos universales. Así que para no quedarse en la superficie del término, es preciso excavar en todo el potencial, como si se tratara de develar un enigma. Ante todo, ha de subrayarse la primacía del sentimiento frente al pensamiento, al anteponerse en la fusión de dos sustantivos. Decir sentimiento es entronizar cuerpos y con ellos sentidos, sensaciones, sentimientos, emociones, *amociones* (neologismo obligado pues hay

⁹ Resistencia deriva de *re sistere*, volver a asentarse en un lugar, que es el del poder, por lo cual posee un carácter mimético envidioso que termina por validar el principio de *coincidentia oppositorum*, coincidencia de los contrarios. Por oposición disidencia viene de *di sidere*, cambiar de lugar y aún más sorprendente: ¡cambiar de deseo! Demanda aplicar una inteligencia hacia adentro de sí mismo en pleno uso de la acepción como *intus legere*, leer dentro de sí, para transformar las pasiones tristes y violentas en pasiones creativas y serenas. El neologismo *disidanza* quiere decir disentir a través de la danza, y se funda de modo exacto en las formas carnavalescas de recusación del poder. Una fuente para validar tal neologismo es la obra entera del gran semiólogo ruso Mihail Bajtin.

sensaciones que son como tragadas porque no salen afuera) y a partir de ellos impulsos o pulsiones, estructurados a partir de deseos (*de sidere*, orientarse por los propios astros) y de pasiones, sean negativas (tristes o violentas, como ira, soberbia, envidia y otras) conducentes al desastre (*des astra*, desligarse de los astros) o alegres y creativas como la creatividad, la benevolencia, la perseverancia.

Pero aquí empieza a zurcirse lo complejo, pues los sentidos y las sensaciones que suelen reducirse a cinco y ponderarse en una sola dimensión, se expanden a uno sexto como sentido de todos los sentidos, mismo que involucra al cuerpo y a la psique en su totalidad y además cada uno de ellos se abre en un abanico de profundidad no solo bidimensional sino tridimensional, como se registra en el siguiente cuadro y en función de la escala de la sensibilidad al entendimiento y a la razón:

FACULTAD SENTIDOS	SENSIBILIDAD INTUICIÓN	ENTENDIMIENTO ANÁLISIS ONCEPTUAL	RAZÓN JUICIOS EXPANDIDOS
PRUEBA	TANGIBILIDAD	EVIDENCIA	CLARIVIDENCIA
OJOS	VER	MIRAR	VISIONAR
OÍDOS	OIR	ESCUCHAR	AUSCULTAR
NARIZ	OLER	HUSMEAR	OLFATEAR
BOCA	GUSTAR	DEGUSTAR	CATAR
CUERPO Y PIEL	TACTO	CONTACTO	TELEPATÍA Y Y COMPASIÓN SIMPÁTICAS
SENTIDO DE LOS SENTIDOS SEXTO SENTIDO	SEXO	ÉROS	AMOR CARITAS ÁGAPE
CUERPO Y MENTE	SISTEMA PARASIMPÁTICO INCORDIAL	SISTEMA SIMPÁTICO CORDIAL	HOMEOSTASIS EN CONCORDIA

Esta discriminación de los sentidos es el portal indispensable para obedecer al mandamiento del epígrafe del Sacerdote Jesuíta Gilic, que reproduzco y establecer así una etnografía densa:

Entre los libros que tuve antaño en el Orinoco ninguno me pareció más raro y más digno de profunda especulación que los indios con quienes conviví.

Sería infinito glosar celda tras celda. Si se comienza por la vista, no es lo mismo el simple ver que el mirar, pues hay una gradiente de atención enfocada y por tanto discriminadora. Pero además, una visión perspicaz ocurre cuando hay una mirada en derredor y en profundidad, atenta al conjunto, de modo que se evite el defecto de que los árboles no dejen ver el bosque, pero también el menos estimado consistente en que el bosque impida detallar los árboles. Del mismo modo la corrección de la mirada demanda que se libre del estrabismo, de modo que la visión sea conjuntiva, lo cual implica asumir la obligación de mirar para arriba y mirar para abajo, lema crucial si se quiere ser justo en la contemplación de la escala social. Sin esa mirada convergente mentada aquí como visión, lo que subyace bajo penumbra por los poderes mayores o menores permanecerá como ajeno a la consideración social

La dimensión de la escucha es crucial. Ahora que se otea el horizonte de una paz posible, convendrá recordar el precioso verso de Hölderlin en su formidable poema *Friedenfest, La fiesta de la paz*:

Desde que somos un solo diálogo y podemos escucharnos los unos a los otros.

Pues los diálogos no demandan solo dicción, sino la benevolencia de la escucha atenta. Desde los griegos, Platón por ejemplo, la auscultar la *phoné* en sus múltiples tonos: naturaleza, astros, cuerpo, sociedad es fundamental para alcanzar la armonía ecológica, astronómica, médica

y democrática. *Deus sive populus* reclama auscultar la *vox populi* en su heterofonía y algo más, develar las voces de cuanto ha sido callado, escrutar el silencio mismo. Y así como urge una mirada estereofónica, se precisa de una escucha profunda estereofónica, unos oídos dispuestos como radares para auscultar en rededor y en la vertical del madero social.

Orlando Fals fue no solo músico, intérprete del piano, director de coros y compositor, sino que por ello y por su sensibilidad fue dotado con un poder inconmensurable de escucha, en su caso enfocada a atender a la *phoné* de la multitud en su enunciación polifónica y convertirla en narrativa plural para verterla con el pensamiento teórico en un doble registro consonante y encarnar esa traducción doble que predica en la sociolingüística Basil Bernstein doble vuelta entre los códigos locales y los universales, traslación enriquecida en la IAP por la estrategia de la devolución, circularidad dialogal del pensamiento académico y la sapiencia popular (Bernstein, 1993). Fue esta una cualidad invaluable en su labor etnográfica. Y es que a partir de esta descomposición del concepto de senti-pensamiento se derivan el método y aún las técnicas de una etnografía apropiada para comprender las particularidades de una etnia de tan difícil entendimiento como los Makaguanes de El Vigía.

En ello coincide con la directriz de escucha tan subrayada en el Antiguo Testamento (*shemá* Israel, escucha Israel), como en las nuevas orientaciones de la escucha social e individual, bien subrayadas en la Carta *Misericordia et Misera* cuando el sucesor de Pedro, el Papa Francisco, expresa que la Iglesia ha oficiado el acto de la escucha durante el Jubileo, pero también cuando insiste en que la aproximación al sacramento de la reconciliación debe guiarse por una atención amable, profunda, acogedora y guiada por la conmiseración, atenta más que a la ley y al dogma a interpretar el sentido de los quejidos como articulación de una demanda de sanación. Estas dimensiones etnográficas y teológicas se plasmarán en el componente del

proyecto de etnodesarrollo.

Se suelen desestimar los mal llamados sentidos inferiores: olfato, gusto y tacto: menos atentos por la conciencia despierta, son solapados claves de las discriminaciones sociales. No hay dicho más engañoso que el que dice que entre gustos no hay disgustos, pues como bien matrimonios, amistades y pueblos querellan por pequeñas diferencias. En los olores, en los roces de la piel, en los cánones de los sabores anidan tabúes s inescrutables, como lo ha establecido muy bien la antropología y los pondera una sociología como la de Max Weber atento a los estilos de vida y a su nexo con las estructuras sociales y la religión. Dieta, perfumes y cuerpos tangibles erigen muros más fuertes que murallas amasadas con argamasa y bloquean el trato social. Si se quisiera un ejemplo en Colombia, basta citar la expresión bastarda de un diputado de la asamblea de Antioquia cuando se propuso ante la cámara una inversión en un municipio colindante al departamento, con predominio de población Afrocolombiana:

Invertir en los negros es como echar perfume a un bollo de mierda.

El sentido de los sentidos no es otro que el amor, condensación de la energía total de cuerpo y mente. Su camino inicia con la sexualidad en su expresión genital, se eleva como eros cuando abraza el cuerpo y el alma de los amantes y se irradia como amor, caritas y ágape cuando de la pareja o del individuo se potencia al cuerpo social y se constela en ideas, símbolos, creencias y valores de exaltación y recreación de la vida. El amor a tenor de la antigua sabiduría entrelaza la noción del saber al sentimiento del sabor. De ahí que para vivificar el afecto estas elaboraciones teóricas conduzcan en su traducción metodológica y en la estrategia programática al componente *Ágape y banquete carismático de la comunidad* diseñado para plasmar la solidaridad como comensalismo y compañerismo, tal como se enunció en la invocación a la Virgen Negrita del Piedemonte y de la Sabana.

La última fila merece particular atención. Fue célebre una frase enunciada por la protagonista, de nombre María, en la película clásica de Fritz Lang, *Metrópolis*:

De la mano al cerebro pasando por el corazón.

Pero pronto el pensador escéptico invertirá la sentencia.

Del cerebro a la mano pasando por el corazón.

Y si el pensador no se detiene, advertirá lo unilateral de esta ida y vuelta. Por una razón: la doble vuelta es quintaesencia del entendimiento instrumental. ¿Mano y cerebro y aún corazón? ¿Dónde pues queda el cuerpo entero, el pecho, el sistema digestivo, la cabeza entera, los órganos sexuales, las piernas y los pies? Así que para ser más justos con los procesos corporales y mentales conviene no trocear el cuerpo. Para ello hay que tender la atención al desdoblamiento del sistema nervioso autónomo en sus dos componentes. El sistema mal denominado simpático se designa como discordante no solo porque anida en el costado derecho – el opuesto a la sede del corazón - y es regido por el hemisferio izquierdo del cerebro, de predominio lógico, lingüístico y matemático: rige todo aquello que por metonimia se denomina lo recto y correcto, es decir el imperante entendimiento desasido en parte del sentimiento y es aquel que regula tensiones, alertas, miedos, amenazas, enervamiento del cuerpo, estreñimiento de esfínteres, predisposición al empleo de la fuerza y de la violencia.

Por oposición, el sistema parasimpático es nombrado por vía de antífrasis, ya que en realidad es un regulador de las simpatías. Se encuadra en el costado izquierdo del tronco, es decir junto al corazón, y su función es distender, serenar, aliviar, relajar y por ello se asocia a la risa, a la buena digestión, a la suavidad de los gestos y de las poses. Atiende al cuerpo en el sello del *gerire*, poner en movimiento: así la digestión contraria a la congestión, versa la comedia como opuesta a la tragedia de beligerancia o pugnacidad.

Pero ambos sistemas son necesarios y alternar como sístole y diástole, como quietud y movimiento, como ingesta y digestión, como inspiración y expiración, como balance entre lo cómico y lo trágico de la vida. Cuando se alcanza la gracia del *sentipensamiento* en este nivel como una unión de contrarios, casi a modo de un oxímoron, se roza un estado áureo y se diría óptimo de homeostasis en concordia personal y social.

Una mediación estética *sentipensante*, permite que el sentimiento sea razonable y la razón sensible. Y transformar resentimientos en reconocimientos y aún alcanzar por la cura de pasiones negativas (ira, orgullo, envidia, pereza) un *re-co-nacimiento*, reconocimiento y renacimiento recíprocos en tanto proceden del interior de cada cual y de la energía social: de la persona a la comunidad y de esta a la persona. Una intervención social como la que se propone contempla una liturgia estética, pues *λειτουργία* (*leitourguía*), es «servicio público», y «obra del pueblo» por el prodigio de las manos tejedoras de las mujeres indígenas¹⁰.

¹⁰ “**Origen etimológico** El término *liturgia* proviene del latín *liturgĭa* (*liturguía*), que a su vez proviene del griego *λειτουργία* (*leitourguía*), con el significado general de «servicio público», y literal de «obra del pueblo». Incluye a su vez los términos *λαός* (*láos*), pueblo, y *έργον* (*érgon*), trabajo, obra. En el mundo helénico, este término no tenía las connotaciones religiosas actuales, sino que hacía referencia a las obras que algún ciudadano hacía en favor del pueblo o a las funciones militares y políticas, etcétera. A la exención de esas funciones se le llamaba *αλειτουργεσία* (*aleitourguesía*). En el Nuevo Testamento, escrito en el dialecto griego llamado *κοινέ* (*koiné*), esta palabra se utiliza con cuatro significados fundamentales: obra civil (7 veces): cuidar a los pobres, colectas y otras actividades; culto del templo (5 veces): con un sentido ritual, similar al culto del templo de Jerusalén; ejercicio público de la religión (1 vez): por ejemplo, la predicación que se hacía en las sinagogas o en las plazas; culto espiritual comunitario (2 veces): por ejemplo, la asamblea litúrgica que se reúne para celebrar la fe en comunidad.” (<https://es.wikipedia.org/wiki/Liturgia>, consultado 2016, 01, 26).

6. LA PASTORAL SOCIAL, EL *PDR/E* Y LA *IAPE* EXPANDIDAS POR LA GESTIÓN DEL APRENDIZAJE MEDIANTE EL APRENDIZAJE DE LA GESTIÓN, GAAP, SEGÚN LA CATEGORÍA CREADA POR GABRIEL RESTREPO.

Lo anterior no ocurrirá de modo espontáneo. Como se trata de inducir un cambio económico, social y cultural, será necesario realizar una gestión cuidadosa, uno de cuyos objetos sea diagnosticar, prevenir y solucionar los conflictos que de seguro emergerán. La sociedad colombiana se ha descrito como muy tradicionalista (Cuellar, 2000), y dentro de ella el mundo campesino e indígena suele ser más refractario a transformaciones por la inercia de las costumbres.

Por lo mismo, no hay que idealizar al extremo, así sea comunidad de las mujeres indígenas, dado que por lo señalado aún ellas están afectadas por el deterioro del tejido social, bien sea por diferencia con los hombres indígenas, bien sea entre ellas mismas por la posición en la estratificación dentro del resguardo.

Aunque sea demasiado abstracta, una figura puede servir para guiar a lo largo del camino. La figura se concibe en este caso en el sentido que a dicho término dio el filósofo (Wittgenstein):

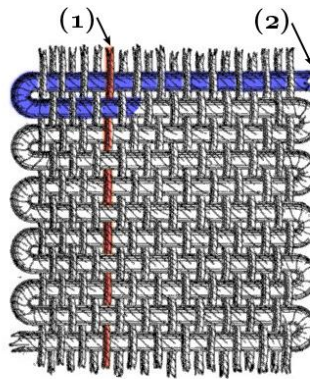
(2.12) Una figura es un modelo de la realidad... (2.14). Una figura consiste en que sus elementos se relacionen unos con otros de modo y manera determinados. (2.15)... El que los elementos de la figura se relacionen unos con otros de modo y manera determinados representa que las cosas se relacionan así unas con otras. A esta conexión de los elementos de la figura la llamo estructura de la figura, y a la posibilidad de estructura, forma de la figuración de la figura... (2.1511)... La figura se vincula *de este modo* con la realidad, llega hasta ella. (2.1522).

Es como una vara de medir aplicada a la realidad...(2.19) Las figuras lógicas pueden figurar el mundo...(3) Una figura lógica de los hechos es un pensamiento. (Wittgstein, 2011: 118-124, cursivas de Wittgstein, negrillas de Gabriel Restrepo).

Definida así la figura, queda describir cuál sea y cuál pueda ser su utilidad para pensar dimensiones cruciales del proyecto. No es difícil hallar tal molde y comprender su sentido, así haya que ascender a Platón en *El Político* para precisar sus elementos, pues lo que hizo allí el filósofo fue exponer un *eidos* o figura de recurrencia universal y de mucha ocurrencia en Colombia, pero además, por todo lo que se ha expuesto, muy pertinente para el proyecto entre manos: es la idea del tejido con una estructura sencilla pero muy proteica en significaciones:

...entre los productos de la cardadura, hay uno que tiene longitud y anchura y que denominamos hilazo...Cuando se hace girar el uso y se hace de él un hilo sólido, dirás que es un hilo de **urdimbre** y que el arte que se dirige a esa operación es el arte de fabricar la urdimbre...En cambio, todas las briznas que no forman más que hilos velludos y que tienen exactamente la blandura y suavidad necesarias para entrelazarse en la urdimbre y resistir el apresto, diremos esos son los hilos de la **trama**, y que el arte encargado de su preparación tiene como objetivo la fabricación de la trama” (Platón, 1969: 1078, negrillas de Luis Fernando Millán y de Gabriel Restrepo).

Ahora bien, esta figura se puede trasponer al siguiente gráfico que sirve bien para describir dimensiones cruciales de la concepción y de la gestión del proyecto:



<http://es.wikipedia.org/wiki/Urdimbre> 20121011.

El elemento rojo tendido en vertical en el telar corresponde a la **urdimbre**:

...entre los productos de la cardadura, hay uno que tiene longitud y anchura y que denominamos hilazo...Cuando se hace girar el uso y se hace de él un hilo sólido, dirás que es un hilo de **urdimbre** y que el arte que se dirige a esa operación es el arte de fabricar la urdimbre...

A la vez, el hilo azul tendido en la horizontal del telar y entreverado en el rojo es la **trama**:

todas las briznas que no forman más que hilos velludos y que tienen exactamente la blandura y suavidad necesarias para entrelazarse en la urdimbre y resistir el apresto, diremos esos son los hilos de la **trama**, y que el arte encargado de su preparación tiene como objetivo la fabricación de la trama.

Ahora bien, mediante esta figura podremos establecer unas equivalencias y una serie de relaciones muy apropiadas como síntesis de distintos aspectos argumentados en el proyecto, así:

Pensamiento o entendimiento como urdimbre y sentimiento como trama equivalen al tejido del *sentipensamiento*. Este es una relación equilibrada entre la urdimbre vertical de la *techné* y la trama horizontal de la *poiesis*. Orden como un marco normativo, esto es un

reglamento establecido y desarrollado en la acción mediante consensos representa la urdimbre del proyecto, sostén firme en el cual se entrevera una libertad creativa, figurada como la trama creadora. Gestión como un conjunto de instrucciones y de normas de acción equivale a la urdimbre, en la cual se entrevera como trama el aprendizaje de modo dinámico, con tal correspondencia que al cabo la gestión se resuelve como gestión del aprendizaje y el aprendizaje se eleva a la condición de aprendizaje de la gestión, para figurar en ese intercambio la dinámica del GAAG, gestión del aprendizaje por el aprendizaje de la gestión.

En una tercera dimensión se aparean dos conceptos que en la tradición de occidente se bifurcaron en rivalidad y antagonismo, pero que en el pensamiento clásico griego se hermanan y reconcilian, mentando en ambos casos “el paso de la nada al ser”, en el caso de la *techné* como producción material y en el complementario o alterno de la *poiesis* como elaboración simbólica, paso de la insignificancia a la plenitud y densidad de sentido, esta es la obra propia del *DICHTER*, el que trama lo denso de los símbolos. En un cuarto plano y de modo muy general y más abstracto y polisémico, la urdimbre expresaría la vertical del YING, el mundo perpendicular solar, en tanto que la trama significaría el YANG, el plano horizontal de la noche y de la tierra, con todas las equivalencias metafóricas posibles.

Así que cuando se encuentran en cada intersección la urdimbre y la trama, si la urdimbre sobresale superpuesta a la trama en el punto de cruce, estamos situados en una relación que es la propia de amor al saber (pensamiento o entendimiento), pero en el intervalo siguiente, sea horizontal o vertical se hallará que de modo inevitable y por *cor/respondencia* (neologismo para significar una suerte de diástole respecto al sístole) la trama se superpondrá a la urdimbre para significar en exacto retruécano la idea del saber del amor.

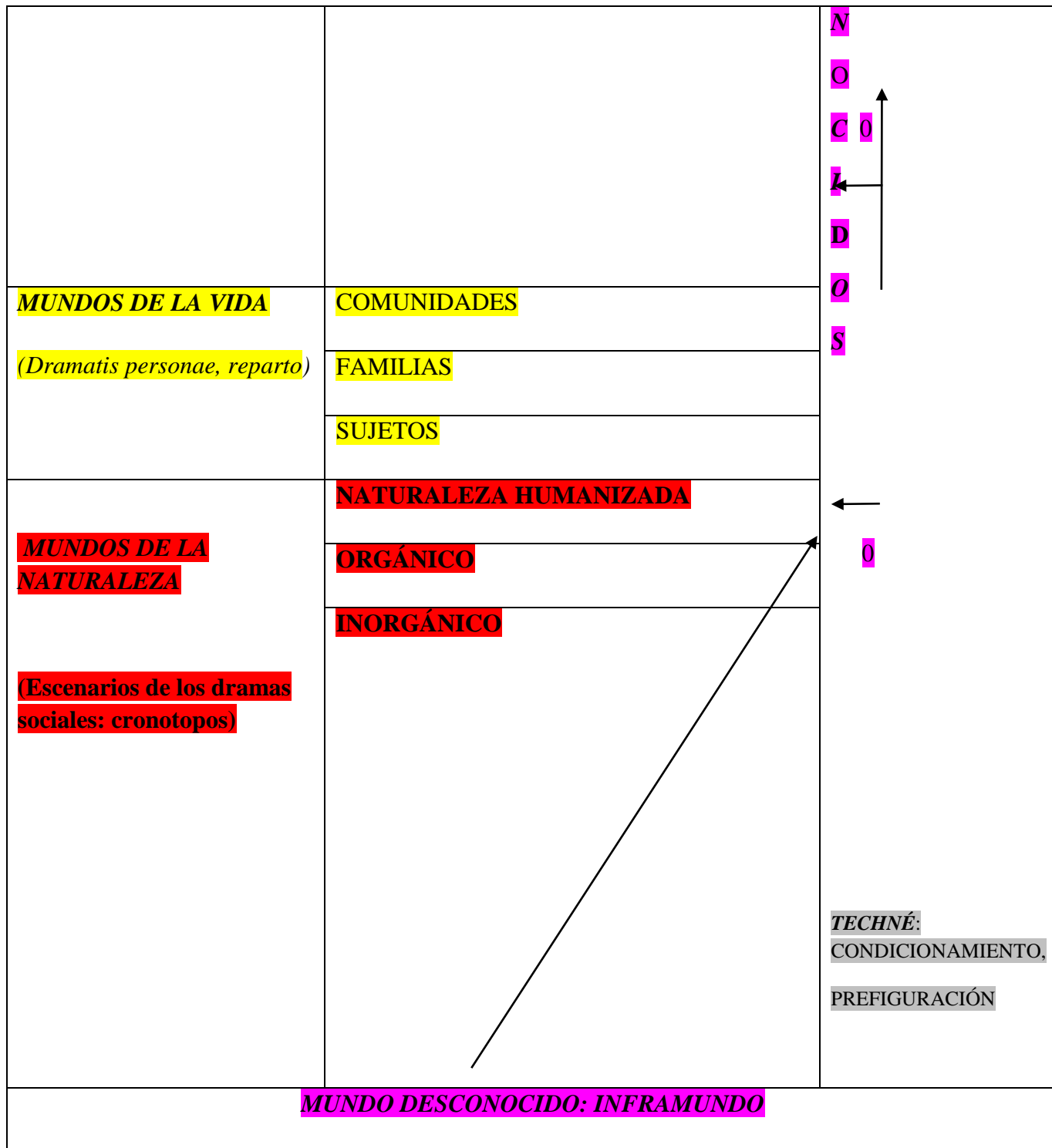
Así que la progresión equilibrada del tejido por el paso por cada puntada o punto de cruz

donde se alternan la urdimbre y la trama simbolizaría el *co/razón*, la sabiduría como el doble despunte y pespunte de la urdimbre y de la trama.

Co/razón ha de entenderse en esta serie de equivalencias aquello significado en la búsqueda del matemático, semiólogo y escritor Fernando Zalamea como el punto exacto de la intersección entre la razón y el corazón, en la senda de Pascal con tantas huellas en América Latina como él las retoma de Vas Ferreira y de otros: sabiduría como amor al saber por el saber del amor según mis términos, o razón expandida en los términos propios del programa del trabajo del colega (Zalamea, diagrama facilitado por el autor en 2017 como idea previa del libro que prepara para dentro de dos años sobre Alexander Grothendieck y que a la vez forma parte de su programa a diez años de revisión crítica de la matemática en los siglos XIX y XX).

7. TEORÍA DRAMÁTICA Y *TRAMÁTICA* DE LAS SOCIEDADES





8. COMITÉ INTERINSTITUCIONAL. DECRETO No.AA-D-100.04-032 del 7 de Abril del 2016



DEPARTAMENTO DE ARAUCA
MUNICIPIO DE ARAUQUITA
 NIT.892098494-7
Despacho del Alcalde



DECRETO N° AA-D-100.04-032 DEL 07 DE ABRIL DE 2016

"Por medio del cual se deroga el Decreto 041 del 20 de abril del 2012, sobre la Creación del Comité Interinstitucional Para el Desarrollo de las Comunidades Indígenas y se dictan otras disposiciones".

EL ALCALDE MUNICIPAL DE ARAUQUITA- ARAUCA,
 En uso de sus facultades Constitucionales y Legales, y;

CONSIDERANDO:

En virtud de permitirle mayor organización a las actuaciones que adelanta la Administración en materia de protección a las comunidades indígenas del municipio y cuya obligación es protegerla de los atropellos y menoscabos que estas sufren a raíz del mal enfoque y manejo que se le ha dado a los proyectos, actuaciones, estrategias y acciones que realizan las entidades públicas y privadas; la administración mediante este decreto busca reorganizar de mejor manera la creación de un comité al cual se le designen nuevas funciones y obligaciones; lo cual permitirá un sobresaliente manejo de esta manera garantizar el cumplimiento de cada una de los compromisos a los que se han obligado.

Que en el artículo 7° de la constitución Política de Colombia el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación; igualmente el artículo 8° establece que es obligación del Estado proteger las riquezas culturales del territorio nacional.

Que según la ley 715 de 2001 en su artículo 83 inciso 4 y 5 establece:

Que los recursos de participación asignados a los resguardos indígenas deberán destinarse a satisfacer las necesidades básicas de salud incluyendo la afiliación al Régimen Subsidiado, educación preescolar, básica primaria y media, agua potable, vivienda y desarrollo agropecuario de la población indígena. En todo caso, siempre que la Nación realice inversiones en beneficio de la población indígena de dichos resguardos, las autoridades indígenas dispondrán parte de estos recursos para cofinanciar dichos proyectos.

Las secretarías departamentales de planeación, o quien haga sus veces, deberá desarrollar programas de capacitación, asesoría y asistencia técnica a los resguardos indígenas y autoridades municipales, para la adecuada programación y uso de los recursos

Que según lo establece el artículo 246 de la Constitución Política cuyo acápite hace referencia sobre las autoridades de los pueblos indígenas quienes podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes.

Los resguardos indígenas son propiedad colectiva de las comunidades indígenas a favor de las cuales se constituyen y conforme a los artículos 63 y 329 de la Constitución Política, tienen

Arauquita más Social y Productiva..!

despacho@arauquita-arauca.gov.co

Carrera 4 N°. 3-13 Barrio El Centro
 Com. 097 (8836085)- 8836102 – 8836176 –Código Postal 816010





DEPARTAMENTO DE ARAUCA
MUNICIPIO DE ARAUQUITA
 NIT.892099494-7
Despacho del Alcalde



carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables. Los resguardos indígenas son una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades indígenas, que con un título de propiedad colectiva que goza de las garantías de la propiedad privada, poseen su territorio y se rigen para el manejo de este y su vida interna por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio. (Artículo 21, decreto 2164 de 1995).

Que recientemente se ha visto un creciente reconocimiento de los derechos de los indígenas, apoyado por instrumentos internacionales y legales específicos, orientados hacia la toma de sus propias decisiones sobre el uso de sus tierras y otros recursos y para ejercer control sobre su propio desarrollo económico, social y cultural.

Que el Estado históricamente ha carecido de estrategias integrales de desarrollo para los pueblos indígenas. Se les ha considerado siempre como minorías y no como pueblos con identidad propia. Las acciones del Estado han estado dirigidas con el fin de "Civilizarlos", perdiendo de vista que cuentan con instituciones propias y autónomas además de tener sus propias reglas de conductas siempre que no sean contrarias a la constitución y la ley, así como su dialecto entre otras formas de vida que los hace únicos y especiales. Los asuntos indígenas han sido tratados por el Estado de forma segmentada, dispersa y con acciones puntuales, improvisadas y de coyuntura, sin existir una estrategia de Estado para tratar el desarrollo de los Pueblos Indígenas y el ejercicio de sus derechos de forma integral.

Que debido a ello se hace necesario la creación de un Comité Interinstitucional que contenga funciones amplias que garanticen el buen manejo y desarrollo de proyectos, acción y demás actividades que le permitan garantizar de forma eficaz y oportuna sus derechos.

Que dentro de la creación del Comité se hace necesario la creación de una secretaria técnica, con la función específica de convocar al Comité, organizar la logística y hacer el seguimiento a los procesos que se establezcan en cada una de las sesiones que se lleven a cabo por el Comité.

Que se hace necesario implementar obligaciones a las que deberán estar sujetos cada uno de los integrantes del comité, ello con el ánimo de forjar compromiso y dedicación que permitan brindar a la Población Indígena garantías y soluciones.

Que el día 4 de febrero de 2016 se realizó reunión con la participación de la mayoría de las personas que integran el comité según lo regula el Decreto 041 de 2012; reunión que dio paso a la afirmación y a la conclusión de que existen muchos vacíos en dicha norma que permitía una vaga interpretación de las funciones y actividades que cada integrante debía en su momento realizar y por lo tanto se dio paso a una mejor regulación de este comité interinstitucional Para el Desarrollo de las Comunidades Indígenas del Municipio de Arauquita, quedando de común acuerdo realizar las derogaciones y adiciones necesarias al mencionado decreto, incluyendo funciones, instituciones privadas y/o públicas, y demás actividades indispensables para el apropiado y sobresaliente funcionamiento del mismo.

Arauquita más Social y Productiva..!

despacho@arauquita-arauca.gov.co

Carrera 4 N°. 3-13 Barrio El Centro
 Com. 097 (8836085)- 8836102 – 8836176 –Código Postal 816010



DEPARTAMENTO DE ARAUCA
MUNICIPIO DE ARAUQUITA
 NIT.892099494-7
Despacho del Alcalde



Que por las razones expuestas anteriormente éste Despacho;

DECRETA:

ARTÍCULO PRIMERO: Crease como organismo consultor y coordinador dependiente de la Alcaldía Municipal el comité interinstitucional para el desarrollo de las comunidades indígenas *el cual tendrá como competencia los asuntos que permitan impulsar programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral sustentable de los pueblos y comunidades indígenas del municipio de Arauquita – Departamento de Arauca.*

ARTICULO SEGUNDO: Serán funciones del comité interinstitucional para el desarrollo de las comunidades indígenas las siguientes:

- A. Coordinar y garantizar que las instituciones públicas y privadas que desarrollen actividades en las comunidades indígenas del municipio, trabajen de manera conjunta y armónicamente para que los resultados sean los mejores en beneficio de nuestros hermanos indígenas.
- B. Asesorar de manera permanente a los Resguardos Indígenas del Municipio en materia de protección, convivencia y comportamiento en todos sus aspectos, respetando sus costumbres y tradiciones.
- C. Presentar, sugerencias ante las autoridades competentes, debidamente sustentadas, en materia de organización municipal, en concordancia con las políticas, planes y estrategias contenidas en la Legislación Indígena.
- D. Otorgar la máxima prioridad y dinamismo a la política de concertación y consulta previa orientada al establecimiento de las formas y mecanismos que mejor se adecuen a las necesidades y aspiraciones de las comunidades indígenas.
- E. Definir el diseño de políticas, encaminadas a la atención de las peticiones y necesidades de los pueblos indígenas.
- F. Organizar, focalizar e impulsar los programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral sustentable de los pueblos y comunidades indígenas del Municipio.
- G. Dar seguimiento a la ejecución de los programas, proyectos, estrategias y acciones que se lleven a cabo en cada resguardo para el desarrollo integral sustentable de los pueblos y comunidades indígenas del Estado.
- H. Las demás funciones que en el desarrollo de las actividades propias resulten.

ARTÍCULO TERCERO: El Comité Interinstitucional Para el Desarrollo de las Comunidades Indígenas del Municipio de Arauquita, el cual estará integrado por las siguientes Autoridades:

- El Alcalde Municipal.
- El Secretario de Gobierno.
- Secretaría de Planeación e infraestructura.
- El o la Secretaría de Educación y Promoción Social.



Arauquita más Social y Productiva..!

despacho@arauquita-arauca.gov.co

Carrera 4 N°. 3-13 Barrio El Centro
 Com. 097 (8836085)- 8836102 – 8836176 –Código Postal 816010



DEPARTAMENTO DE ARAUCA
MUNICIPIO DE ARAUQUITA
 NIT. 892099494-7
 Despacho del Alcalde



- El o La Secretaria de Desarrollo Económico y Medio Ambiente.
- La Gestora Social.
- Coordinador (a) Plan de Salud Territorial- PST.
- El Personero Municipal.
- El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- El Director del Hospital San Lorenzo.
- El Cura Párroco Municipal.
- Un Representante de cada cabildo y un delegado de ASCATIDAR.
- El Director del CEIN-MAKAGUAN.
- La Comisaria de Familia.
- El Inspector de Policía.
- Un Representante de la I.P.S. SEKEIMO
- Un Representante de SALUDVIDA E.P.S.
- Un Delegado de las Organizaciones Sociales.
- El o La Coordinadora de Asuntos Indígenas Municipal.
- Un Representante de Familias en Acción o DPS Departamental.
- Un Representante de la Fundación Intercultural Makaguan Sikuani.
- El Representante de la Policía Nacional.
- El Representante del Ejercito Nacional.

PARAGRAFO PRIMERO: Serán invitados especiales los siguientes:

- Secretario de Gobierno Departamental o Designado para Asuntos Indígenas del Departamento.
- Un Representante de la Pastoral Social Caritas de Arauca.
- El Juzgado Municipal.
- La Notaria Municipal.
- Registrador Municipal.

ARTÍCULO CUARTO: El Comité Interinstitucional Para el Desarrollo de las Comunidades Indígenas del Municipio de Arauquita tendrá una Secretaría Técnica encargada de hacer la convocatoria a comités, la logística y el seguimiento a los procesos establecidos para la articulación de las actividades que se lleven a cabo por parte de las Instituciones Públicas y Privadas en beneficio de las Comunidades indígenas.

Arauquita más Social y Productiva..!

despacho@arauquita-arauca.gov.co

Carrera 4 N°. 3-13 Barrio El Centro
 Com. 097 (8836085)- 8836102 – 8836176 –Código Postal 816010



DEPARTAMENTO DE ARAUCA
MUNICIPIO DE ARAUQUITA
 NIT.892099494-7
Despacho del Alcalde



PAGRÁFO PRIMERO: El Comité Interinstitucional será presidido por el Alcalde Municipal o en su defecto quien este designe para tal labor.

PARAGRAFO SEGUNDO: La Secretaría Técnica estará a cargo del Secretario de Gobierno y Convivencia Ciudadana del Municipio de Arauquita.

ARTICULO QUINTO: La Secretaría técnica para el Desarrollo Integral Indígena funcionará en sesiones ordinarias y extraordinarias. El Comité interinstitucional celebrará por lo menos una sesión ordinaria cada dos meses, previa convocatoria que realice la Secretaría Técnica, por conducto del Secretario. Las sesiones extraordinarias podrán convocarse por la Secretaría Técnica o mediante solicitud que a éste le formule la mayoría de sus integrantes, cuando se estime que hay razones de importancia para ello, señalándose lugar, fecha y hora en que tendrá lugar la sesión.

ARTÍCULO SEXTO: Serán Obligaciones de cada uno de los integrantes del Comité interinstitucional para el desarrollo de las comunidades indígenas el fin de generar compromiso y dedicación, las siguientes:

- a. Asistir puntualmente a las reuniones programadas por la secretaria técnica, o excusarse válidamente por lo menos en cuarenta y ocho (48) horas de anticipación, para poder convocar un suplente.
- b. Mantener bajo estricta confidencialidad la información que conozcan en ejercicio de sus funciones.
- c. Contribuir al logro de los consensos, compromisos o tareas necesarias para el buen funcionamiento del comité.
- d. Lograr la oportuna gestión de programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral sustentable de los pueblos y comunidades indígenas del Municipio.

ARTICULO SEPTIMO: Derogar el Decreto 041 del 20 de abril del 2012, por medio del cual se Crea el Comité Interinstitucional Para el Desarrollo de las Comunidades Indígenas y las demás disposiciones que le sean contrarias al presente decreto.

ARTICULO OCTAVO: El presente decreto rige a partir de su expedición, publicación y deroga las disposiciones que le sean contrarias, en especial las del decreto 041 del 20 de abril de 2012.

COMUNIQUESE, PUBLIQUESE Y CUMPLASE

RENSON JESUS MARTINEZ PRADA
 Alcalde Municipal

Proyectó: Hammer Edisson Castañeda
 Revisó: Nelson P.

Arauquita más Social y Productiva..!

despacho@arauquita-arauca.gov.co

Carrera 4 N°. 3-13 Barrio El Centro
 Com. 097 (8836085)- 8836102 – 8836176 –Código Postal 816010

9. PROYECTO VIGÍA. “FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS EDUCATIVOS DEL PUEBLO MACAGUÁN, MUNICIPIO ARAUQUITA.



*“EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA”*



**ALCALDÍA DE ARAUQUITA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN MUNICIPAL
PROYECTOS PRIORITARIOS**

PERFIL DEL PROYECTO LA ETNOEDUCACIÓN EN ARAUQUITA

NOMBRE DEL PROYECTO

Fortalecimiento de los procesos educativos del pueblo Macaguán, Municipio Arauquita.

CLASIFICACION DEL PROYECTO:

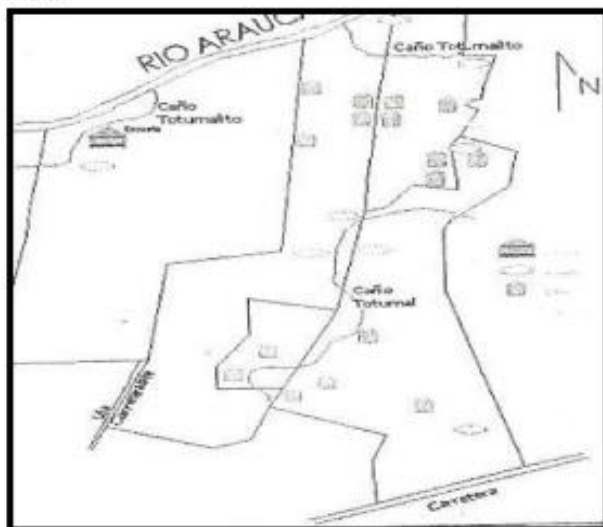
SECTOR DE INVERSIÓN: Educación.

PROGRAMA: Mejoramiento de la calidad educativa.

ÉNFASIS DEL PROYECTO: formación docente, elaboración de material pedagógico para los centros educativos del pueblo Macaguán y construcción de ocho aulas escolares para el centro educativo El Vigía.

LOCALIZACIÓN DEL PROYECTO:

Mapa del resguardo



Comunidad: El Vigía.

Resguardo: En el municipio Arauquita, resguardo El Vigía.

Zona: corregimiento del Municipio de Arauquita, a 30 minutos del casco urbano.



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



Foto Escuela





*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



PROBLEMA O NECESIDAD

El pueblo Macaguán sufre las inclemencias de la pobreza, la marginalidad de la sociedad mayoritaria, carece de instalaciones educativas pertinentes a sus ritmos de vida; cada día está en riesgo la sustentabilidad de su pueblo como comunidad indígena. El Auto 004 del 2009 ha establecido en los planes de salvaguarda, la protección de las comunidades indígenas; allí reposa, además, el sustento de la cultura, la interculturalidad y las costumbres que, para el caso de la educación, están supeditadas al modelo etnoeducativo. Dicho modelo establece un sistema propio, autónomo y garante de la sustentabilidad de sus tradiciones. El pueblo Macaguán debe fortalecer su propio proceso de educación para garantizar su cohesión cultural y responder a los lineamientos trazados por las comunidades indígenas de Colombia; esto debe incluir la formación a los docentes, el diseño de materiales educativos propios, la formación del recurso humano para el desarrollo del Proyecto Educativo Comunitario y la infraestructura adecuada en saneamiento y salud. Todo ello potenciará la proyección de una "mejor calidad" de vida de esta comunidad que por la desprotección del gobierno nacional ha venido fragmentándose.

POBLACIÓN BENEFICIARIA DEL PROYECTO



La población que se beneficiaría directamente es el grupo estudiantil (niños y jóvenes macaguanes) y los educadores. De manera indirecta se beneficiarán las familias, los líderes comunitarios, los habitantes de Arauquita y el gobierno local,



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



pues se aspira a disminuir a través del proyecto educativo comunitario el alto índice de alcoholismo y el riesgo de eventos delincuenciales.

Número de habitantes beneficiados directamente: 550

Número de familias beneficiadas directamente: 140

Número de Estudiantes beneficiados directamente: 120

ANTECEDENTES

Desde el año 2009, con la definición del Plan Decenal de Educación del municipio de Arauquita, liderado por la alcaldía, con el apoyo del Grupo de Investigación en Evaluación, del Instituto de Investigación en Educación, de la Universidad Nacional de Colombia, se ha señalado la urgente necesidad de atender y analizar las condiciones reales de la comunidad indígena Macaguán. En el ámbito del núcleo temático "comunidad, diversidad y escuela" tendrían que plantearse las singularidades de las comunidades indígenas que, a causa de la pérdida de territorio, se han diezmado progresivamente sus condiciones de vida y existencia de la cultura.

Luego de aprobarse el plan decenal de educación, el trabajo realizado desde noviembre hasta febrero de 2012, con los docentes y la comunidad Macaguán, tuvo como finalidad intensificar la reflexión sobre la construcción de un modelo etnoeducativo, que responda a las características culturales propias. Se han tenido en cuenta los planes de la comunidad Macaguán en torno a sus demandas sociales y educativas. El primer taller, llevado a cabo en el año 2012, se orientó en torno a la conceptualización básica de lo que ha de entenderse como "Plan de Vida" y Proyecto Educativo Comunitario. Se puso en consideración con los docentes que las acciones realizadas en torno a la reflexión educativa y pedagógica debía fortalecer la organización propia como eje fundamental para la proyección de vida del pueblo indígena; se propuso la revisión de ejes transversales para la orientación del PEC, como es el territorio, la salud, la seguridad alimentaria, la educación, la economía, la justicia, el gobierno propio, la cultura, la vivienda y la infraestructura inherente a estos tópicos.



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



Se ha planteado desde entonces la necesidad de debatir alrededor del plan de vida macaguán, entorno a aspectos que posibiliten profundizar sobre la relación entre escuela y plan de vida en la comunidad de El Vigía, así como la reflexión sobre ejes y contenidos relevantes para estas comunidades, las concepciones de educación de este pueblo y la presencia de la escuela en el proceso de desarrollo de los PEC.

Algunos de los grandes interrogantes que se propusieron en este primer acercamiento a la comunidad macaguán fueron:

- ¿Qué función ha tenido la escuela en la comunidad indígena y cuáles han sido sus interferencias?
- ¿Cuáles son las concepciones de existencia de los Macaguanes, en su plan de vida –hay ejes o pilares?
- ¿Cómo se concibe la educación en un pueblo que a través de su historia ha sido nómada?
- ¿Se podría concebir el modelo de una escuela que responda mejor a sus características y necesidades –qué características tendría, cuáles sus principios rectores-?
- ¿Qué es un PEC y por qué surgieron en la constitución de 1991?
- ¿Qué han entendido por PEC las comunidades indígenas y cuáles son los avances y las dificultades a nivel nacional?
- ¿Qué se conoce sobre la cosmovisión del pueblo Macaguán y qué permanece de dicha cosmovisión y de sus lenguas?

En un segundo acercamiento se buscó a través del proceso de acompañamiento y la formación de los docentes retomar algunos elementos que podrían definir el modelo etnoeducativo en los niveles macro, meso y micro del currículo y proponer algunos proyectos de aula que dieran cuenta del modelo y del currículo; para ello se propuso el siguiente proceso:



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



- La construcción del modelo etnoeducativo, en los tres niveles (macro, micro y meso), ligada a una concepción amplia, que integre el universo de significados de la cultura, pues "todo lo que acontece en la vida de un niño, en la vida de un país y sus profesores, todo lo que rodea al alumno en todas las horas del día constituye material para el alumno" (Casual, 1950). Es decir, todas las experiencias que los niños viven, construyen, significan, da sentido a la escuela y a la comunidad.
- El proceso de reflexión en torno a preguntas como: ¿qué tipo de aprendizajes debe construir el niño macaguán?, ¿qué valores?, ¿qué tipo de relaciones debe establecer con los suyos y con los de afuera?, ¿qué habilidades y qué conocimientos son prioritarios en su vida? Son preguntas relevantes en la construcción de un currículo etnoeducativo. Tales preguntas sustentan la necesidad de establecer un contexto, un referente pertinente, y este referente en el caso de los pueblos ancestrales, como el macaguán, solo puede construirse desde la visión de vida de este pueblo, desde los principios orientadores, su cosmogonía, su pensamiento y su lengua, sus problemáticas y sus proyecciones, su cultura; todos estos elementos son los que integran su plan de vida.
- Es por esto que el proceso de acompañamiento a los docentes y a la comunidad tiene como marco de trabajo la identificación de los elementos que constituyen el plan de vida macaguán, la caracterización del estado en que se encuentra, sus problemáticas y necesidades, como referentes del proyecto etnoeducativo comunitario macaguán (el proyecto escolar).
- Se trata de promover las propuestas educativas con dinámicas formativas para las comunidades ancestrales y esto sólo es posible investigando junto con los miembros de dichas comunidades.

De otro lado, es muy poco lo que se conoce en el país sobre la comunidad indígena Macaguán; su invisibilidad deviene del carácter periférico de su cultura, del ocultamiento por el discurso de la historia en un territorio intensamente beligerante. En las búsquedas en internet sólo aparece el libro/informe de un investigador colombiano que, guiado por el Instituto Lingüístico de Verano, expone



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



algunas características de la comunidad Macaguán y muestra los avances de la estructuración de la gramática y el léxico de la lengua de esta comunidad:

El macaguán pertenece a la familia lingüística Guahibo que comprende también el guahibo del Vichada, el cuiba de Casanare, el guayabero del Guaviare y el playero del río Arauca y de Venezuela. Los macaguanes, en número de más o menos 180 personas, parecen ser una mezcla de cuatro subgrupos diferentes que ellos denominan 'Macaguán', 'Chiricoa', 'Cuiba' y 'Guahibo'. Ellos se designan a sí mismos 'Guahibo', aunque reconocen que entre ellos hay 'chircuas', 'cuibas' y 'macaguanes'. Otro nombre que se les ha dado es Jitnu, que consiste en los morfemas jit- 'gente' y -un 'soy' o 'somos'. (Buenaventura, 1993: 1: en web).

En este estudio, llevado a cabo durante la década de 1980, y publicado en 1993, ya se avizoraba el debilitamiento cultural de la comunidad; es un estudio que, indirectamente, llamó la atención sobre el abandono y la pérdida progresiva de la lengua y con esta, la cultura milenaria. Más allá de este documento varios líderes de la comunidad informan que hay otros documentos elaborados en distintos momentos alrededor del proyecto educativo comunitario; sin embargo, los documentos no aparecen hasta ahora.

JUSTIFICACIÓN

Constituye una prioridad para el gobierno local de Arauquita afrontar los grandes problemas sociales de la comunidad indígena Macaguán. Las perspectivas del modelo de escuela nueva que se ha implementado no responde a la solución de los problemas de dicha comunidad, al contrario ha generado mucho desinterés hacia la permanencia en la escuela. Aunque se ha esbozado una propuesta de Proyecto Educativo no ha habido continuidad para garantizar un currículo propio; ante esta situación se sigue induciendo el currículo nacional "oficial", con las áreas básicas y el modelo de escuela nueva.



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



En los talleres adelantados con el equipo de la Universidad Nacional se ha fortalecido la reflexión sobre el sentido y los retos de la escuela en una comunidad semi-nómada. En este sentido, en los talleres se reconocen los diferentes ritmos de aprendizaje con los niños macaguanes en comparación con los niños mestizos, situación que se explica especialmente porque los niños tienden a usar una lengua sincrética mientras los docentes tienden a usar el español estándar.

El grupo de docentes tiene un amplio conocimiento de su contexto y muestra interés por comprender las necesidades educativas; se observa una actitud favorable a la construcción colectiva y, sobre todo, de horizontes nuevos, desde la identidad macaguán. Sin embargo, solicitan un mayor apoyo en la formación y en la interlocución con grupos que hayan investigado en torno al problema de la educación para comunidades periféricas-indígenas. Asimismo, consideran que los materiales de lectura que envía el ministerio no responden a las expectativas de los niños y de los jóvenes. En general, los docentes y miembros activos de la comunidad exponen una serie de necesidades:

Necesidades Educativas

NECESIDADES EDUCATIVAS IDENTIFICADAS
Aplicar lo que se aprende
Comprender la propuesta por ciclos y la pedagogía por proyectos, pues se trabaja con énfasis en contenidos aislados
Construir un nuevo currículo a partir de las necesidades de la comunidad
Integrar niños flotantes a la educación y caracterizar su aprendizaje (seminómadas)
Reconocer los ritmos de aprendizaje de los niños macaguanes frente a los mestizos
Considerar las condiciones que se requieren para el aprendizaje escolar: alimentación y apoyo



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



Analizar el aprendizaje del español y las interferencias con el macaguán
Considerar los aprendizajes extraescolares
Tener en cuenta la relación entre tres lenguas: el macaguán, el español y el sikuni en el espacio escolar
Caracterizar la comunicación entre los niños macaguanes y sus docentes
Fortalecer los contextos de aprendizaje del niño macaguán,
Identificar las barreras para el conocimiento y la comprensión de su mundo, su lengua, sus saberes,
Implementar el uso del apadrinamiento como estrategia de enseñanza, la interacción con niños mayores,
Afrontar los problemas sobre la promoción, la asistencia y la deserción escolar frente al calendario escolar,
Analizar las causas de la exclusión de los mayores por parte de los jóvenes, y la debilidad en el aspecto organizativo,
Analizar la sexualidad y la educación en las comunidades macaguanes,
Reconocer la escuela como un centro de salvaguarda,
Identificar la visión de la educación escolar desde el indígena macaguán,
Reconstruir la historia de las celebraciones, su re-contextualización y la relación/integración con la comunidad de Arauquita.

OBJETIVOS

General:

Fortalecer el proceso educativo del pueblo Macaguán, a través de tres niveles de intervención (formación docente, elaboración de material pedagógico para los centros educativos del pueblo Macaguán y construcción de la escuela, con ocho aulas en el Centro Educativo El Vigía).



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



Específicos:

- Trabajar con los docentes de la etnia Macaguán en procesos etnoeducativos y en la construcción de Proyectos Educativos Comunitarios (PEC).
- Proponer un diseño curricular a partir de la pedagogía por proyectos, fundamentado en la interculturalidad y en las necesidades de la comunidad.
- Indagar con la comunidad en torno a los materiales pedagógicos más adecuados para que los niños y los jóvenes vean en la escuela la posibilidad de seguir aprendiendo con el espíritu de la deliberación.
- Dotar al Resguardo y al Centro Educativo El Vigía con una infraestructura pertinente para resolver los problemas sociales, surgidos por la ausencia de la escuela como espacio de aprendizajes de la comunidad.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Se requiere de un plan de formación para los docentes de la comunidad macaguán y de los docentes foráneos que trabajan en esta geografía para reorientar la función de la escuela hacia las necesidades propias y hacia la recuperación de las tradiciones culturales, como una vía para asignarle sentido a los aprendizajes escolares. Dado que no existe un espacio propicio y agradable para el desarrollo de los aprendizajes que se requieren en la entronización multicultural, ese espacio tiene que ser la escuela, cuya arquitectura ha de dialogar con la ancestralidad y la cosmovisión macaguán.



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



La propuesta se sustenta en el Plan Decenal de Educación del municipio de Arauquita y busca apoyar la construcción de la educación propia para las comunidades indígenas. Junto con las experiencias significativas emprendidas por los docentes se orientará un estudio conjunto para determinar los materiales pedagógicos pertinentes, según los contextos socio-culturales. Se realizarán talleres sobre la pedagogía por proyectos en el enfoque educativo por ciclos, se determinarán los lineamientos generales del modelo etnoeducativo del pueblo Macaguán en Arauquita y se definirán los espacios físicos y arquitectónicos para los procesos de aprendizaje escolar de los niños y los jóvenes de El Vigía.

Las actividades que le darán cuerpo al proyecto son:

Objetivo	Actividades
1	Formación/actualización a docentes y comuneros del pueblo Macaguán, según el Plan Decenal de Educación. Identificación de experiencias educativas innovadoras y fundamentación de la función de la escuela en comunidades indígenas. Construcción de los elementos generales del PEC con las particularidades específicas de los Macaguanes Diseño de planes a largo plazo para la integración y definición de los lineamientos que configuran el modelo etnoeducativo del pueblo Macaguán. Definición de los planes de vida en el modelo educativo propio de la comunidad indígena. Caracterización de los documentos, experiencias, propuestas y proyectos emprendidos por los docentes de los colegios y escuelas macaguanes, como aporte e insumos para la construcción de materiales pedagógicos. Diseño y elaboración de material pedagógico propio, de acuerdo con la cosmovisión, tradición oral y vida cotidiana de la comunidad indígena macaguán. Apoyo a investigaciones lideradas por miembros de la comunidad en torno a la viabilidad de la educación propia.
3	Diseño, construcción y dotación de infraestructura de la escuela en el resguardo El Vigía. Estudios: suelos, hidráulicos, licencias. Logística: Materiales, mano de obra, contrataciones e interventorías.



*"EL SER INDIGENA ES UN SER SIN FRONTERAS,
COMO ES SU ESENCIA EL SER NOMADA"*



COSTOS DEL PROYECTO

El costo del proyecto, teniendo en cuenta los tres componentes: formación docente, elaboración de material pedagógico y la construcción de la escuela con ocho aulas para el centro educativo el Vigía es en promedio **\$ 722.643.234**

FUENTES DE FINANCIACION

Aporte Alcaldía, departamento, nación y comunidad

FECHA DE INICIACIÓN: Agosto 2013

FECHA FINALIZACION: Abril de 2014

RESPONSABLE DEL PROYECTO:

Fabio Jurado Valencia

EQUIPO DE BASE

Jaime Collazos

Rocío Jiménez

Jairo Arias Gaviria.

Magnolia Sanabria

Álvaro Leal Toloza

Hermes Javier Mattar Jiménez.

En respaldo a la solicitud firman:

CABILDO INDIGENA Y COMUNIDAD INDIGENA EL VIGIA:
